

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

“Creencias irracionales y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal-Trujillo”

Área de Investigación:

Violencia y Trastornos Psicopatológicos

Autor:

Br. Díaz Zúñiga, Brian Daniel

Jurado Evaluador:

Presidente: Borrego Rosas, Carlos Esteban

Secretario: Caro Vela, Jorge Miguel

Vocal: Palacios Serna, Lina Iris

Asesor(a):

Silva Ramos, Lidia Mercedes

Código ORCID:0000-0002-6109-080x

Trujillo-Perú

2021

Fecha de sustentación: 2021/05/07

Creencias irracionales y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal- Trujillo

PRESENTACIÓN

Ilustres integrantes del jurado:

En cumplimiento de las normas vigentes del Reglamento de Investigación de la Escuela de Psicología de la Facultad de Medicina Humana, sujeto a vuestra apreciación la presente tesis denominada: “Creencias Irracionales y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal-Trujillo”, con la finalidad de obtener la Licenciatura en Psicología.

Con la certeza de que se le concederá un valor ecuánime y expresando una actitud favorable a sus observaciones, les agradezco de antemano las estimaciones y sugerencias otorgadas a la presente investigación.

Atentamente

El autor.

DEDICATORIA

*A mis padres, **Gilberto y Sheyla**, por la paciencia y el soporte que me brindaron durante toda mi vida.*

*A mi hermana, **Sussetty**, por apresurarme en muy contadas ocasiones a terminar esta investigación.*

*A mi hermano, **Jesús**, por ser un ejemplo vivo de esfuerzo y sacrificio académico a seguir.*

*A mis hermanos, **Diego y Renzo**, para demostrarles que alcancé esta meta con mucho esfuerzo.*

*A mis **amigos, amigas, docentes y demás personas que**, con sus buenos ejemplos de actuar, contribuyeron con un granito de arena durante toda mi vida universitaria, a ser una parte de lo que soy ahora.*

*A mi **país**, porque con la ayuda de mis aún modestos conocimientos del comportamiento humano; desde ya, siento el deber de construir un Perú mucho mejor.*

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Privada Antenor Orrego,

por ser mi Alma Máter y el espacio de innumerables recuerdos de diverso calibre sentimental y emocional.

A la Dra. Lidia Mercedes Silva Ramos,

por la confianza depositada en mí y por tener la motivación de guiar a sus estudiantes siempre en pro de realizar investigaciones de calidad

A la Institución Educativa Estatal J. F. S. C.,

por darme la oportunidad y las facilidades para la realización de este trabajo

INDICE DE CONTENIDO

CONTRA CARÁTULA	ii
PRESENTACIÓN	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTOS	v
INDICE DE CONTENIDO	vi
INDICE DE TABLAS Y FIGURAS	ix
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
CAPÍTULO I: MARCO METODOLÓGICO	12
1.1. EL PROBLEMA	13
1.1.1. Delimitación del problema	13
1.1.2. Formulación del problema	18
1.1.3. Justificación del estudio	19
1.1.4. Limitaciones	20
1.2. OBJETIVOS	20
1.2.1. Objetivo general	20
1.2.2. Objetivos específicos	20
1.3. HIPÓTESIS	21
1.3.1. Hipótesis general	21
1.3.2. Hipótesis específicas	21
1.4. VARIABLES E INDICADORES	21
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	22
1.5.1. Tipo de investigación	22
1.5.2. Diseño de investigación	22
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA	23
1.6.1. Población	23
1.6.2. Muestra	24
1.6.3. Muestreo	26
1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	26
A. Técnicas:	26
B. Instrumentos:	26

1.8.	PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	31
1.9.	ANÁLISIS ESTADÍSTICO	32
CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL TEÓRICO		34
2.1.	Antecedentes	35
	A nivel Internacional	35
	A nivel Nacional:	36
	A Nivel Regional y Local.....	38
2.2.	MARCO TEÓRICO	38
2.2.1.	CREENCIAS IRRACIONALES	38
2.2.1.1.	Conceptualización de Creencia:	38
2.2.1.2.	Conceptualización de Creencia Racional:	40
2.2.1.3.	Conceptualización de Creencia Irracional:	43
2.2.1.4.	Clasificación de las Creencias Irracionales.....	47
	A) Primera Clasificación de Albert Ellis:.....	47
	B) Segunda Clasificación de Albert Ellis:.....	55
	C) Clasificación de las Creencias Irracionales por Richard Garner Jones	56
2.2.1.5.	Fundamento Teórico de las Creencias irracionales	57
	A) Teoría Racional Emotiva de Albert Ellis	58
	B) Terapia Cognitiva de Beck	62
2.2.2.	CONDUCTA ANTISOCIAL.....	64
2.2.2.1.	Conceptualización de Comportamiento Antisocial:	64
2.2.2.2.	Evolución del Comportamiento Antisocial en el DSM:	67
2.2.2.3.	Factores Asociados al Comportamiento Antisocial.....	73
	A) Factores Internos de Riesgo Asociados:.....	73
	B) Factores Externos de Riesgo Asociados:	82
2.2.2.4.	Modelos Teóricos:	90
	A) Modelo Ecológico de Dishion, French y Patterson:.....	90
	B) Teoría de la Interacción de Thornberry y Krohn.....	91
	C) Teoría del Potencial Antisocial-Cognitivo de Farrington	92
	D) Teoría del Desarrollo Taxonómico del Comportamiento Antisocial de Terrie Moffitt	93
	E) Enfoque Teórico de la Conducta Antisocial del DSM-IV-TR.....	96
2.2.2.5.	Clasificación de Conducta Antisocial:.....	95
2.3.	Marco conceptual.....	97

CAPITULO III: RESULTADOS	99
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS	115
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	128
CAPITULO VI: REFERENCIAS Y ANEXOS	133

INDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla N°1 Población de estudiantes según grados de estudios de una institución educativa estatal de Trujillo.....	26
Tabla N°2 Muestra de estudiantes según grados de estudios de una institución educativa estatal de Trujillo.....	28
Tabla N°3 Creencias racionales e irracionales en situaciones estresantes	48
Tabla N°4 Distribución según nivel en dimensiones del Inventario de Creencias irracionales en los escolares trujillanos investigados	100
Tabla N°5 Distribución según nivel en dimensiones del Inventario de Creencias irracionales en los escolares trujillanos investigados	101
Tabla N°6 Nivel de Conductas antisociales en escolares trujillanos investigados	102
Tabla N°7 Correlación de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales en escolares trujillanos	103
Tabla N°8 Correlación de la dimensión Perfeccionismo de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos	104
Tabla N°9 Correlación de la dimensión Necesidades de Aprobación de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos	105
Tabla N°10 Correlación de la dimensión Condenación de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos	106
Tabla N°11 Correlación de la dimensión Catastrofismo de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos.....	107
Tabla N°12 Correlación de la dimensión Incontrolabilidad de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos	108
Tabla N°13 Correlación de la dimensión Ansiedad a lo desconocido de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos.....	109
Tabla N°14 Correlación de la dimensión Evitación al Malestar de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos	110
Tabla N°15 Correlación de la dimensión Dependencia de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos	111
Tabla N°16 Correlación de la dimensión Afección al pasado de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos	112
Tabla N°17 Correlación de la dimensión Facilismo de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos	113

RESUMEN

Este estudio se propuso como objetivo investigar cuál es el vínculo existente entre las Creencias irracionales y las conductas antisociales en 506 escolares trujillanos masculinos de entre 12 a 15 años. Se trabajó con una muestra total de 195 escolares, y un diseño de estudio Descriptivo-Correlacional empleando el Inventario de Creencias Irracionales de Richard Garner elaborado en el año 1969 y el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA) de María González elaborado en el año 2012. Se demuestra una correlación entre las Creencias irracionales y las conductas antisociales. Además, se concluye que existe una correlación altamente significativa ($p < .01$) entre el Perfeccionismo ($p = ,000$), Condenación ($p = ,000$), Incontrolabilidad ($p = ,000$), Ansiedad a lo desconocido ($p = ,000$), y Dependencia ($p = ,000$) de las Creencias irracionales; y las Conductas antisociales. Por último, existe una predominancia del nivel bajo de las Creencias irracionales (50,1%); mientras que un 34,4% y 23,6% de los escolares trujillanos estudiados están en una posición media y alta de Conductas antisociales respectivamente.

Palabras clave: Creencias irracionales, conductas antisociales, estudiantes de secundaria

ABSTRACT

The main purpose of research was to determine the relationship between irrational beliefs and antisocial behaviors in high school students from a State Educational Institution in Trujillo- Peru. The research was to elaborate with a population of 506 male students between 12 and 15 years old; from which a sample of 195 students was obtained who were finally participants in the research. Through a Descriptive-Correlational study design. The Richard Garner' Irrational Beliefs Inventory elaborated in 1969 and the Maria Gonzalez' Questionnaire of Antisocial Behaviors in Childhood and Adolescence (CASIA) elaborated in 2012 were administer to the sample. A correlation is shown between irrational beliefs and antisocial behaviors. Furthermore, concluded that there is a highly significant correlation ($p < .01$) between Perfectionism ($p = ,000$), Condemnation ($p = ,000$), Uncontrollability ($p = ,000$), Anxiety to unknown ($p = ,000$) and Dependence ($p = ,000$) of irrational beliefs; and Antisocial Behaviors. Likewise, there is a predominance of the low level of Irrational Beliefs (50,1%); while 34.4% and 23.6% of the participating students have a medium and high level of antisocial behaviors respectively.

Keywords: *Irrational beliefs, Antisocial behaviors, high school students*

CAPITULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA

1.1.1. Delimitación del problema

Los estudiantes, durante la educación secundaria, atraviesan por una etapa de maduración biológica, cognitiva-emocional, psicológica y social, denominada adolescencia que está constituida por un proceso de búsqueda de identidad que puede comenzar desde determinadas formas de pensamiento hacia una constante autenticación, modificación y finalmente consolidación de su personalidad adulta. Es evidente que, los estudiantes se apoyan de determinados tipos de creencias que conducen hacia el logro de sus metas. Por ejemplo, Valle et al. (1998) advierten que cada estudiante de colegio necesita una estrategia de aprendizaje cimentada en la motivación para conseguir la resolución de una tarea académica, y para ello es preciso que el estudiante cuente con creencias positivas acerca de lo que él (ella) puede ser y lo que puede hacer o lograr. Hamidi et al. (2010) apuntan que una parte de las dificultades estudiantiles provienen de sus creencias; por ejemplo, alumnos desmotivados por alcanzar sus metas proceden de culturas o familias con creencias poco saludables. Por su parte, Medrano et al. (2010) precisan que aprendices con evaluaciones irracionales, poseen problemas con el manejo de sus emociones, la motivación, atención, y la orientación de sus valores y necesidades.

Para Dryden et al. (1989) las Creencias Irracionales son un conjunto de creencias con una naturaleza rígida o absolutista que permiten el paso de emociones negativas (ej. ansiedad, depresión, culpa) con la consecuente destrucción de toda posibilidad de logro de metas. Las investigaciones a nivel internacional son variadas entorno a las Creencias Irracionales en escolares

secundarios; de la misma manera, el vínculo que posee esta variable con algunos otros aspectos psicológicos, emocionales, familiares y sociales. López (2015) encontró que, en diversos Colegios Fiscales Urbanos de Ecuador, la mayoría de sujetos estudiados se comportaban de acuerdo a determinadas creencias irracionales; siendo las creencias irracionales relativas a la Ansiedad (24%) e Indefensión (22%), las más predominantes. De la misma forma, Olaya et al. (2014) y Morales et al. (2019) demostraron la preponderancia de creencias irracionales referentes a la ansiedad (56%), la culpabilidad hacia otros (43%) la irresponsabilidad emocional (64%), territorialidad (63%), evitación de problemas (54%), influencia del pasado (72%) y Dependencia (53%) en estudiantes colombianos de 10 a 17 años de distintas Instituciones Educativas de Colombia. Por otro lado, se puede vislumbrar que determinadas formas de pensamiento de corte irracional están vinculadas con conductas exentas a la norma o comportamientos no aceptados socialmente en estudiantes de secundaria, tal es el caso de; Carbonero et al. (2010) quienes encontraron que las creencias irracionales referentes a la Indefensión correlacionan significativamente con el consumo de drogas; es decir que uno de los motivos porque los escolares españoles consumen drogas, es la creencia de sentirse desprotegidos ante un entorno adverso.

A nivel nacional en Perú, en diversas Instituciones Educativas, se encontró que a mayores niveles de creencias irracionales en estudiantes de secundaria entre 13 a 18 años; existen mayores niveles de agresividad reactiva, agresividad premeditada, hostilidad/ cólera, y escasos niveles de valores interpersonales (hacer lo socialmente correcto, ayudar al prójimo o mantener actitudes de

liderazgo; entre otros) (Caso, 2018; Lumbre, 2017; Requejo, 2018 y Vela, 2018). Finalmente; en estudios realizados en el norte del Perú, Suclupe (2018) demostró que los niveles de creencias irracionales altos están relacionados con una percepción desmejorada de la imagen corporal de estudiantes femeninas lambayecanas de 15 a 18 años; mientras que, en otro estudio, Collantes et al. (2019) no hallaron correlaciones entre las creencias irracionales y la autoestima en estudiantes de educación secundaria de Cajamarca.

Otra variable que entra en juego durante la adolescencia es la referida a la indisciplina social de los adolescentes. La indisciplina social o conducta antisocial ha tomado relevancia en el campo educativo, puesto que ésta ha apartado a las conductas dificultosas de naturaleza personal, del plano de interés tanto de educadores como psicólogos (Gotzens, Cladellas, Clariana y Badia, 2015).

Existe una variedad de afecciones comportamentales en la niñez y adolescencia; sin embargo, es el comportamiento infantil y adolescente inclinado al aspecto antisocial, el que llama particularmente la atención de docentes; ya que se ha confirmado una preocupación de los mismos, que se extiende más allá de los comportamientos desobedientes típicamente manifestados en la escuela y que tienen una misma pauta en otros grupos sociales expresamente vinculados o no con la educación de los adolescentes (Gotzens, Badia y Genovard, 2010; Vardi y Weitz, 2014 citado por Gotzens, Cladellas, Clariana y Badia, 2015)

El comportamiento antisocial viene a ser un cúmulo de acciones que pueden incluir agresividad o no de por medio y que resquebrajan todo tipo de precepto social incluyendo el quebrantamiento de derechos ajenos; dejando secuelas clínicamente dañinas tanto para el sujeto afectado como para su contexto (González, 2012). Según González (2012) el Trastorno del Comportamiento Antisocial en Niños y Adolescentes mantiene una prevalencia del 6% al 18% en población habitual, entretanto un 50%, en población hospitalaria. Por su parte, el DSM V (2013) refiere una prevalencia del comportamiento antisocial de un 2% al 10% acentuándose con el transcurrir de la infancia hacia la adolescencia del sujeto.

A nivel internacional, se tiene la investigación hecha por Garaigordobil y Maganto. Garaigordobil et al. (2016) confirmaron un nivel de prevalencia alto (16.6%) de conductas antisociales en escuelas de Educación Secundaria Obligatoria en el País Vasco- España. Según el INE (2013) se ha encontrado, en España, una alta problemática de adolescentes españoles que agreden físicamente a sus padres y a chicas, incrementando así las denuncias por violencia en un 33%, siendo el 10.5% menores de 16 años. Sanabria et al. (2010) encontraron que el 8% de un grupo de estudiantes colombianos entre 12 y 18 años refirió haber sido expulsado más de una vez de la escuela, mientras que a un 25% le había costado obedecer reglas. En este mismo estudio, se determinó que un 31% de los estudiantes se retaba a sí mismo, realizando acciones arriesgadas. Quiroz et al. (2007), hallaron que el 39% y 10% de un grupo de estudiantes varones adolescentes mexicanos cometían actos antisociales leves y graves respectivamente, teniendo a su vez altos niveles de hostilidad y rechazo.

En el Perú, estudios como el de Ávila (2018) y Rivera y Cahuana (2016) han corroborado hallazgos relativos a que chicos de Lima y Arequipa presentan conductas antisociales durante su formación educativa secundaria. Entretanto, Bustíos (2013) halló que estudiantes de secundaria de Lima con niveles altos en Valores Interpersonales, poseen niveles bajos de Conducta Antisocial. Ahora bien, teniendo en cuenta que la OMS (2002) delimita la violencia como utilizar la fuerza o la autoridad de manera planeada en grado de intimidación o de efectividad admitiendo además que, la violencia mantiene un componente de agresividad de por medio; según el Ministerio de Educación del Perú (2019), del 2013 al 2020 se ha registrado un 53% de violencia física, psicológica y sexual entre estudiantes escolares peruanos a nivel nacional. Finalmente, De Orbegoso (2018), afirmó que el 50% de estudiantes trujillanos de todos los niveles educativos han sufrido maltratos provenientes de sus otros compañeros o amigos de clase; siendo un 10% agresiones severas. Asimismo, Fernández (2017) llega a la conclusión en su estudio, que a mayor edad y por ende mayor grado estudios de colegiales trujillanos con edades entre 12 a 17 años, estos tendrían elevada asiduidad en el cometimiento de comportamientos de índole antisocial.

En la Institución Educativa Estatal J.F.S.C de Trujillo, se da de manifiesto que algunos estudiantes de secundaria, han iniciado y mantienen comportamientos relativos al hurto y pandillaje, el consumo de drogas en la calle, la falta de respeto a los docentes y personas ajenas a la I.E., el agravio hacia el material inmobiliario escolar, el absentismo escolar, la expresión de un lenguaje soez, y demás conductas consideradas fuera del marco normativo social. Es más, otra parte de estudiantes manifiestan que es mejor mantenerse

libre de responsabilidades escolares, comentan además que entre las soluciones para corregir alguna conducta errónea debe estar el castigo físico o verbal, admiten sentir preocupación ante hechos que implican la obtención de un calificativo, y consideran al grupo de pares como un aspecto de mayor importancia en sus vidas.

Vale decir que esta investigación presentará a sus lectores un panorama no de aquellas percepciones transitorias, opiniones volubles a corto plazo o creencias acerca del comportamiento propio en el aula; sino más bien, intentará dar un acercamiento hacia aquellas creencias erróneas que están arraigadas a la mente de los estudiantes y que tienen una sólida base cimentada a través de los años y una conexión íntima con el bienestar psicológico y/o felicidad. En este mismo sentido, la presente indagación se deslinda de aquella indisciplina instruccional acaecida únicamente en los salones clase y de aquellos comportamientos expresamente delictivos que en la totalidad de ocasiones que son cometidos, tienen consecuencias legales; para así adentrarse únicamente en aquellos comportamientos que poseen un lugar fuera del marco normativo social.

En definitiva, en mención a esta realidad mundial, nacional y regional sumada a la realidad percibida por el autor de la presente investigación en los adolescentes de la Institución Educativa Estatal J. F. S.C. de Trujillo; es necesario establecer la existencia o no de una relación entre las Creencias Irracionales y las Conductas Antisociales de los estudiantes de dicha Institución Educativa Estatal.

1.1.2. Formulación del problema

¿Existe relación entre las creencias irracionales y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal- Trujillo?

1.1.3. Justificación del estudio

Este estudio es novedoso en el sentido que muy escasas investigaciones hasta el día de hoy han relacionado la variable Creencia Irracional y la variable Conducta antisocial. De esta manera, este estudio apunta hacia el conocimiento de cuáles son los esquemas cognitivos erróneos presentes en adolescentes escolares con conductas antisociales a fin de que, en un futuro inmediato con la ayuda de nuevas investigaciones de abordaje terapéutico, se pueda modificar en el menor tiempo posible dichas evaluaciones irracionales. Es muy probable que, sin un entendimiento profundo del mundo cognitivo del adolescente, pueda ayudársele a superar sus problemas psicológicos; es por ello que al distinguir entre aquellos adolescentes que comienzan a estructurar sus cogniciones de manera errónea de aquellos que mantienen un funcionamiento cognitivo acorde con su desarrollo humano, se colabora con un redireccionamiento y/o correcto desarrollo psicológico moral, ético y educativo de los jóvenes; mientras que, para aquellos adolescentes con cogniciones positivas se aporta con la consciencia y el fomento de dichas creencias (motivo menos trascendente en este estudio). Finalmente, la relevancia social de este estudio radica en que padres de familia, docentes, plana directiva y estudiantes verán cómo el fin común de ofrecer y recibir una calidad educativa en consonancia con los parámetros establecidos de salud mental actuales, puede cumplirse a través de un análisis exhaustivo de las creencias irracionales y su influencia en el comportamiento humano y social.

1.1.4. Limitaciones

- ❖ El enfoque teórico de este estudio tomará como base la Teoría Racional Emotiva desarrollada por Albert Ellis (1990), el Enfoque Teórico de la Conducta Antisocial del DSM-IV-TR (2000) y la Clasificación de Quay, H. (1986)

- ❖ Los resultados solamente aportan información que se generaliza en poblaciones con similares características a la del presente estudio.

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo general

Determinar la relación entre las creencias irracionales y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal- Trujillo.

1.2.2. Objetivos específicos

Identificar el nivel preponderante de Creencias irracionales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal- Trujillo.

Identificar el nivel preponderante de Conducta antisocial en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal- Trujillo.

Establecer la relación entre el Perfeccionismo, Necesidades de Aprobación, Condenación, Catastrofismo, Incontrolabilidad, Ansiedad a lo desconocido, Evitación al malestar, Dependencia, Afección al pasado y Facilismo de las creencias irracionales y las conductas con agresividad y conductas sin agresividad de las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal- Trujillo

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre las creencias irracionales y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal-Trujillo.

1.3.2. Hipótesis específica

Existe relación significativa entre el Perfeccionismo, Necesidades de Aprobación, Condenación, Catastrofismo, Incontrolabilidad, Ansiedad a lo desconocido, Evitación al malestar, Dependencia, Afección al pasado y Facilismo de las creencias irracionales y las conductas con agresividad y conductas sin agresividad de las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal- Trujillo

1.4. VARIABLES E INDICADORES

Se considera:

VARIABLE 1:

a) Creencias Irracionales

Indicadores:

- Perfeccionismo
- Necesidades de Aprobación
- Condenación
- Catastrofismo

- Incontrolabilidad
- Ansiedad a lo desconocido
- Evitación al Malestar
- Dependencia
- Afección al pasado
- Facilismo

VARIABLE 2:

b) Conductas Antisociales

Indicadores:

- Conductas con Agresividad (AS-A)
- Conductas sin Agresividad (AS-NA)

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

1.5.1. Tipo de investigación

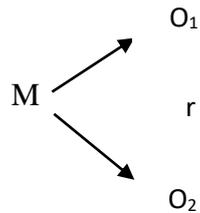
El presente estudio utiliza el Tipo de Investigación Sustantiva. Respecto a este tipo investigación, se dice que busca la forma idónea de llegar a una teoría científica cimentada en postulados y leyes; no sin antes haber dado una contestación a los dilemas trascendentes por medio de la descripción, conjetura y explicación de hechos pasados sobre la realidad (Sánchez et al., 2015).

1.5.2. Diseño de investigación:

El presente estudio hace uso de un Diseño Descriptivo- Correlacional. Acerca de este diseño de investigación, se dice que colabora en determinar el vínculo existente de dos o más variables, fenómenos o sucesos llamativos para el

investigador; y que se ubican en un sólo grupo de contados sujetos (Sánchez et al., 2015).

La representación gráfica es la siguiente:



Dónde:

M: Escolares secundarios de una I.E.E.

O₁: Variable Creencias Irracionales

O₂: Variable Conductas Antisociales

r: Vínculo o relación entre las dos variables

1.6. POBLACIÓN, MUESTRA Y MUESTREO

1.6.1. Población:

El total de escolares de la I.E.E. asciende a 506, siendo todos ellos de sexo masculino de 12 a 15 años e integrados en el nivel educativo secundario en los grados de primero a cuarto; cuya distribución de estudiantes se presenta en la Tabla 1. Cabe mencionar que dichos estudiantes deberán cumplir con los criterios descritos líneas abajo.

Tabla 1

Población de estudiantes según grados educativos de una I.E.E. de Trujillo.

Grado Educativo	N	%
1°	132	26,1
2°	138	27,3
3°	166	32,8
4°	70	13,8
Total	506	100,0

1.6.2. Muestra:

Para determinar el tamaño de muestra se hizo uso de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N * Z^2 * PQ}{(N - 1) * E^2 * Z^2 * PQ}$$

P : Proporción de elementos con la característica de interés.

Q : Proporción de elementos sin la característica de interés (Q=1-P).

Z : Valor de la distribución normal estándar para un nivel de confianza especificado

E : Error de muestreo

N : Tamaño de población

n : Tamaño de muestra

Asumiendo una confianza del 95%, (Z=1.96), un error de muestreo de 5.0% (E=0.05), y una varianza máxima (PQ=0.25, con P=0.5 y Q=0.5) para contar con

un tamaño de muestra lo suficientemente grande respecto al tamaño de la población de 506 estudiantes.

$$n = \frac{506 * 1.96^2 * 0.25}{(506 - 1) * 0.05^2 + 1.96^2 * 0.25}$$

$$n = 195$$

De esta manera, ciento noventa y cinco escolares secundarios de la I.E.E. en cuestión, constituyen la muestra como se muestra a continuación:

Tabla 2

Muestra de escolares según grados educativos de una I.E.E. de Trujillo.

Grados educativos	N
Primero	51
Segundo	53
Tercero	64
Cuarto	27
Total	195

Criterios de Inclusión:

- Estudiantes secundarios de 12 a 15 años.
- Estudiantes matriculados desde principios de año escolar en la Institución Educativa Estatal pertenecientes del primero al cuarto grado de educación secundaria.
- Estudiantes que deseen participar por su propia voluntad y hayan presentado su Carta de Permiso Informado.

Criterios de Exclusión:

- Escolares que llenaron los protocolos de respuesta de manera incorrecta.

1.6.3. Muestreo:

La estrategia de muestreo fue la estratificación de la población de estudiantes varones según grados de estudios, que corresponde a un tipo de muestreo probabilístico, donde los estudiantes en cada estrato de la población en estudio poseyeron igual posibilidad de ser tomados en cuenta como integrantes de la muestra; el mismo que debe aplicarse en caso de saber que existe una igualdad de integrantes de los estratos correspondientes al total de estudiantes; para así tener la opción de optimizar las estimaciones obtenidas (Sheaffer et al., 2007, p.152; Gutiérrez, 2015).

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

A. Técnicas:

El método psicométrico será empleado para los fines del estudio. Para González (2007) el término “Técnica Psicométrica” se asocia con el empleo de test psicométricos debidamente estandarizados, cuya finalidad es la de recolectar información extensa de un sujeto, facultando al investigador formularse hipótesis con la finalidad de canalizar su labor evaluativa y diagnóstica.

B. Instrumentos:

❖ **Inventario de Creencias Irracionales:**

DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO:

Richard Garner Jones construyó el inventario en el año de 1969 y fue propagado por Davis, Mc. Kay, y Eshelman en 1985 como un Registro de Opiniones y/o Técnica de autoevaluación incluido en su libro en castellano

titulado “Técnicas de Autocontrol”. Posteriormente Psycho Metric adapta a nuestra realidad nacional el Inventario de Creencias Irracionales en el año 2017. Este inventario está compuesto por 100 reactivos distribuidos en 10 categorías o creencias irracionales principales; de tal forma que 10 reactivos forman parte de una categoría o creencia irracional. Su propósito es evaluar diez creencias irracionales que los individuos van adquiriendo en su desarrollo y adhiriendo a su comportamiento. Deberá ser respondido entre 30-40 minutos de forma grupal o individual en personas de 12 años hacia adelante.

CATEGORIAS:

Estas son: 1) NECESIDAD DE APROBACIÓN: enunciados 1,11,21,31,41,51,61,71,81,91 ; 2) PERFECCIONISMO: enunciados 2,12,22,32,42,52,62,72,82,92 ; 3) CONDENACIÓN: enunciados 3,13,23,33,43,53,63,73,83,93 ; 4) CATASTROFISMO: enunciados 4,14,24,34,44,54,64,74,84,94 ; 5) INCONTROLABILIDAD: enunciados 5,15,25,35,45,55,65,75,85,95 ; 6) ANSIEDAD A LO DESCONOCIDO: enunciados 6,16,26,36,46,56,66,76,86,96 ; 7) EVITACIÓN DEL MALESTAR: enunciados 7,17,27,37,47,57,67,77,87,97 ; 8) DEPENDENCIA: enunciados 8,18,28,38,48,58,68,78,88,98 ; 9) AFECCIÓN AL PASADO: enunciados 9,19,29,39,49,59,69,79,89,99 ; y 10) FACILISMO: enunciados 10,20,30,40,50,60,70,80,90,100

FORMA DE CALIFICACIÓN:

En cuanto a la forma de calificar del Inventario, el registro tiene dos alternativas de respuesta: Si estoy de acuerdo / No estoy de acuerdo, mostrando al final de

cada ítem uno o dos asteriscos (*), (**). A partir de ello la calificación se da mediante un punto, si al final del ítem que posee un asterisco (*) el (la) evaluado(a) marca “Si estoy de acuerdo”. Asimismo, se computa un punto si al final del ítem con dos asteriscos (**) el(la) evaluado (a) marca “No estoy de acuerdo”. Para concluir, es importante realizar una sumatoria de puntos de cada creencia irracional con el propósito de obtener el puntaje total de cada una. Cabe indicar que los ítems miden la asiduidad de la categoría o creencia irracional siendo 0-4 puntos una nula frecuencia de la creencia irracional, 5-6 una frecuencia intermedia de la creencia irracional y 7-10 puntos una máxima frecuencia de la creencia irracional.

JUSTIFICACIÓN ESTADÍSTICA

VALIDEZ:

Sember (2017) determina la validez del instrumento por medio del Coeficiente Ítem-Test Corregido en 604 estudiantes, obteniendo un criterio >0.20 para todos los puntajes de los ítems en relación con el puntaje total del instrumento. Por otro lado, Abad (2018) ejecutó otro tipo de validez del inventario consiguiendo así en los ítems, valores entre 0.80 y 1. De la Cruz (2017) realizó otro tipo de validez ($\chi^2=262,420$; g.l.=45; $p<0,001$) con resultados eficientes.

Este estudio alcanzó la validez del instrumento en una prueba piloto con la ayuda del Coeficiente Ítem-Test Corregido consiguiendo 0.287 a 0.646 de puntuación en sus ítems. Ello significa una obtención de la Validez de Constructo del Instrumento, puesto que los resultados encontrados son <0.20 . Se concluye de

esta manera que la herramienta psicológica para recabar los datos requeridos, es válida.

CONFIABILIDAD:

Sember (2017) obtiene una Confiabilidad aceptable del instrumento (0.977) a través del Coeficiente de Consistencia Interna de Alfa de Cronbach. Abad (2018) determina la Confiabilidad del instrumento a través del Coeficiente de Kurder Richardson (KR-20) alcanzando un valor aceptable (0.760) para la confiabilidad del test. Mientras que, De la Cruz (2017) mediante Coeficiente de Alfa de Cronbach obtuvo la Fiabilidad por Consistencia Interna (0.742) eliminando 16 ítems

Para la presente investigación se determinó la Confiabilidad del instrumento en una Prueba Piloto a través del Coeficiente de Consistencia Interna de Alfa de Cronbach obteniendo un valor de 0.88. Mientras que, los valores de Confiabilidad conseguidos para las categorías fueron los siguientes: Necesidad de Aprobación (0.77), Perfeccionismo (0.73), Condensación (0.76), Catastrofismo (0.78), Incontrolabilidad (0.72), Ansiedad a lo desconocido (0.75), Evitación al malestar (0.77), Dependencia (0.82), Afección al pasado (0.78) y Facilismo (0.78). Se concluye entonces que el instrumento tiene una Confiabilidad aceptable.

❖ **Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia**

CASIA:

DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO:

Creado por María González en el año 2012 con el propósito de evaluar la conducta antisocial infantil y adolescente. La herramienta psicológica consta de

veinte enunciados clasificados en 2 grupos: conductas de índole antisocial con componente agresivo: enunciados 1,4,5,6,7,10,11,15,19,20 y conductas de índole antisocial sin componente agresivo: enunciados 2,3,8,9,12,13,14,16,17,18. Esta prueba deberá ser respondida entre 10-12 minutos de forma grupal o individual en personas de 12 a 15 años.

FORMA DE CALIFICAR:

En cuanto a la forma de calificar del cuestionario, el registro contiene una medida Likert con tres opciones de contestación que describen un comportamiento coincidente o no con el comportamiento del sujeto evaluado. Las tres alternativas de respuesta se detallan de la siguiente manera: 0: Si la acción no tiene lugar jamás; 1: Si la acción tiene lugar de una a tres ocasiones por semana y 2: Si la acción se comete de cuatro oportunidades más por semana. De esta manera, la puntuación otorgada a la derecha de cada ítem podrá ser 0, 1 o 2 puntos. Para la interpretación de las puntuaciones directas, es necesario comparar dichas puntuaciones con un baremo elaborado a partir de una muestra normativa.

JUSTIFICACIÓN ESTADÍSTICA

VALIDEZ

González (2012), realiza la Validez de Criterio o Concurrente del Instrumento a través de las Correlaciones de Tau-b de Kendall y las Correlaciones de Rho de Spearman obteniendo valores importantes a un grado de seguridad del 0.01. Doroteo (2020) determina la Validez de Contenido alcanzando un porcentaje de conveniencia >80% aceptándose la validez de los 20 reactivos. En esta misma investigación se determinó la Validez de Constructo del Instrumento

(KMO=0.957; Sig. 0.000); (CFI=0.958; TLI=0.953). Vilquiniche (2017) realiza la Validez de Constructo del instrumento con la ayuda del Coeficiente Ítem-Corregido consiguiendo resultados entre 0.27 y 0.630.

Esta indagación científica se propuso obtener la validez de dicho instrumento a través de un estudio piloto estadístico; el cual, una vez finalizado determinó valores entre 0.221 y 0.444 con excepción del enunciado 11 (0.148). Se concluye de esta manera que la herramienta psicológica para recabar datos requeridos, es válida.

CONFIABILIDAD

González (2012) realiza la Fiabilidad de la herramienta psicológica alcanzado una puntuación total de 0.812. Por su parte Doroteo (2020) utilizando el mismo coeficiente obtiene un valor de 0.925 de confiabilidad; mientras que Vilquiniche (2017) un valor de 0.866.

Esta indagación científica realizó un estudio piloto estadístico, el cual tras finalizado arrojó la puntuación total de $\alpha=0.75$. Mientras que, los valores de Confiabilidad conseguidos para las dimensiones fueron los siguientes: Conducta antisocial con un componente agresivo (0.64) y Conducta antisocial con un componente no agresivo (0.62). De esta manera, se logra concluir que la herramienta psicológica tiene estabilidad de puntuación en el tiempo.

1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se coordinó principalmente los días y las horas para la aplicación de instrumentos psicológicos, con los directivos de la I. E. en mención. Con la ayuda del auxiliar y

docentes del nivel secundario, se procedió a enviar los Asentimientos Informados por medio de las Agendas de Control con la finalidad de obtener una respuesta de los padres que confirme o no, la colaboración de los menores vástagos en el estudio. Antes de dar por iniciada la aplicación de los instrumentos, se permitió el ingreso al salón de clases a aquellos estudiantes de padres que hayan consentido la colaboración de los menores vástagos en el estudio. Una vez en el salón tanto el investigador como el grupo de estudiantes participantes; el investigador constató que las condiciones ambientales en el aula sean las adecuadas para la aplicación de los instrumentos. Se dieron las indicaciones claras y precisas a los estudiantes sobre cómo contestar a ambos instrumentos psicológicos engrapados enfatizando que las respuestas proporcionadas por el grupo de participantes, serán estrictamente confidenciales. Durante la contestación individual de los tests, se absolvieron las preguntas de los estudiantes de manera amable siendo imparcial y alejando toda posibilidad de influir en la marcación del estudiante. Una vez concluido el tiempo de llenado de los instrumentos, se procedió a recogerlos de manera ordenada. Finalmente se rescató aquellos protocolos de respuestas válidos para su posterior análisis estadístico.

1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

El estudio estadístico de los datos referidos a las Creencias Irracionales y las Conductas Antisociales en escolares trujillanos se realizó por medio de métodos estadísticos inferenciales y descriptivos. Entre los métodos inferenciales se utilizó la Prueba de normalidad de Kolmogórov-Smirnov (González et al., 2006) que permitió definir la medida estadística no paramétrica denominada Coeficiente de Spearman para establecer la correlación entre las variables de estudio (Castillo, 2014). Finalmente, el programa Microsoft office Excel 2016 y el paquete SPSS IBM

Statistics 25; ayudaron a procesar los datos recibidos. Por otra parte, entre los métodos descriptivos se da cuenta de, la elaboración de tablas referentes a cada una de las variables en investigación; cálculo de medidas descriptivas, como el Coeficiente de Spearman; computo del Coeficiente de Alfa de Cronbach que establece como aceptable un instrumento de medición siempre y cuando alcance valores mayores a .60 (Fernández et al., 2014). Igualmente se hace uso del Coeficiente de Correlación Parte-Total Corregido como indicador de un Análisis Exploratorio; acotando que, puntuaciones superiores a 0.20 indican que el instrumento mide lo que procura medir (Tapia et al., 2010).

CAPITULO II

MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1. Antecedentes

A nivel Internacional

Díaz (2019) realizó un estudio con el objetivo de describir las creencias irracionales en estudiantes escolares colombianos de 10 a 15 años de edad. El estudio tuvo una población de 30 sujetos y utilizó un diseño de investigación de tipo descriptivo mediante la aplicación de la prueba IBT de Jones. Los resultados evidenciaron que el 45.4% de estudiantes se ubican en el límite inferior de creencias irracionales, mientras que el 20.1% y 24.1% en un nivel medio y en el límite superior de creencias irracionales respectivamente.

Garaigordobil et. al (2016) realizaron una indagación científica acerca de las conductas antisociales con el objetivo de conocer su prevalencia y diferenciación respecto a otras variables en 3026 sujetos españoles de 12 a 18 años de diversos colegios. A través de un diseño de estudio descriptivo y mediante la aplicación del Cuestionario de Conductas Antisociales- Delictivas de Seisdedos y la Escala de problemas de conducta (EPC-CA); se arribó a la conclusión que el 16,6% de los participantes encajó en un nivel alto de conductas antisociales mientras que un 8,5% de los sujetos no había realizado conductas antisociales.

Ochoa et al. (2016) trabajaron con la variable Factores familiares, y la Conducta antisocial y su vinculación en estudiantes de secundaria y preparatoria mexicanos de 12 a 17 años. Con una población muestral de 300 estudiantes pertenecientes al nivel secundario, haciendo uso de un diseño descriptivo-correlacional y mediante la aplicación del Cuestionario de Conducta Antisocial- Delictiva (A-D) y la Escala de las relaciones intrafamiliares (E.R.I); este estudio llegó a concluir que el 56,67% de

estudiantes se posicionó en un nivel bajo de conductas antisociales, mientras que el 36,66% y 6,67% se ubicaron en un nivel medio y alto de conductas antisociales respectivamente.

Mazariegos (2013) realizó una investigación con el objetivo de vincular las Creencias irracionales y la Comunicación disfuncional en familia en personas femeninas guatemaltecas de edades entre los 14 y 17 años. Haciendo uso de un diseño de tipo descriptivo y mediante la aplicación del Inventario de Creencias Irracionales de Jones y el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL), este estudio llegó a la conclusión que el 3%, 50%, 42% y 5% de las adolescentes investigadas no presentan creencias irracionales, tienen un nivel medio, presentan un nivel alto y un nivel muy alto de creencias irracionales; respectivamente.

A nivel Nacional:

Valenzuela (2020) hizo un estudio con la finalidad de vincular las Creencias Irracionales y la Agresividad en adolescentes escolares de 11 a 17 años. En una población de 117 adolescentes de Lima-Perú, haciendo uso de un Diseño Descriptivo-Correlacional y a través de la aplicación del Inventario de Creencias Irracionales para Adolescentes y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, se arribó a la conclusión en este estudio que el 41,8% de sujetos masculinos se ubica en el nivel medio de Creencias Irracionales, mientras que el 38,8% y 19,4% de hombres investigados, puntuó en el nivel alto y bajo respectivamente.

Pacheco (2019) buscó encontrar el vínculo concerniente a la Funcionalidad Familiar y la Conducta antisocial. Se utilizó un diseño no experimental, de tipo

descriptivo-correlacional y de corte transversal en un conjunto de sujetos adolescentes de 12 años a 15. Se empleó la Escala de Funcionalidad Familiar FACES-III y el Cuestionario de Conducta Antisocial en la Infancia y Adolescencia (CASIA). Se halló una predominancia del nivel alto de Conductas antisociales (48.4%) así como un 22.3% y 29.3% de estudiantes encajó en el nivel medio y bajo respectivamente.

Ávila (2018) realizó un estudio en donde se determinó la correspondencia entre los estilos de socialización parental y la conducta antisocial. Se usó un diseño No experimental- Transversal en 253 sujetos escolares de 13 años a 18. Se empleó la Escala de estilos de socialización parental en adolescentes (ESPA29) y el Cuestionario de conductas antisociales y delictivas (A-D). Los resultados indican que el 17.9% de varones estudiados están en un nivel bajo de conductas antisociales, mientras que el 80.2% y 46.4% de los estudiantes masculinos encajaron en un nivel medio y alto.

Castillo (2017) hizo una investigación en la que determinó la vinculación de la agresividad y las creencias irracionales en 360 estudiantes de secundaria de Lima. Este estudio tuvo un diseño descriptivo correlacional y utilizó el Inventario de Creencias Irracionales de Jones y el Cuestionario de Agresión. Los resultados predominantes por nivel son: “Si los seres humanos tenemos desgracias acompañadas de emociones desagradables, será solo y únicamente porque existe un medio ambiente externo que lo suscita o genera” (nivel medio: 13,6%), “Resulta que los problemas y responsabilidades hay que preferiblemente; evadirlos; de lo contrario resolverlos resultaría perjudicial y contraproducente” (nivel alto: 0.6%) y

“Necesitamos contar con una persona o personas con mucha más fortaleza de la que poseemos” (nivel bajo: 70.8%)

A Nivel Regional y Local

Huamani (2019) en su indagación científica en la que vinculó las Creencias irracionales y las Actitudes hacia la violencia de género en 372 adolescentes de tercero a quinto de educación secundaria de Lima-Perú. Valiéndose de un diseño descriptivo-correlacional y aplicando el Registro de Opiniones (REGOPINA) y la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género, el autor llegó a la conclusión en su estudio que el 14.0%, 15.1%, 43.8% de escolares secundarios alcanzaron un nivel con tendencia irracional, nivel irracional y nivel altamente irracional respectivamente. Por otro lado, 3.5%, 11.8%, 11.8% de estudiantes, presentó un nivel con tendencia racional, nivel racional y nivel altamente racional respectivamente.

Núñez (2018) buscó explicar el posible vínculo entre el comportamiento familiar y la conducta antisocial en sujetos adolescentes. El diseño de la investigación fue No Experimental-Transversal con un conjunto de sujetos de 13 a 15 años; de Colegios Públicos del Distrito de La Esperanza- Trujillo. Se empleó la Escala del Clima Social en la Familia y el Cuestionario de Conductas Antisociales. Se obtuvo una predominancia del nivel medio en Conductas antisociales (41.3%); así como, un 32.8% y 25.9% de estudiantes alcanzaron un nivel bajo y alto.

2.2. MARCO TEÓRICO

2.2.1. CREENCIAS IRRACIONALES

2.2.1.1. Conceptualización de Creencia:

El DRAE (2019) refiere cinco acepciones dadas al término “Creencia”, sin embargo, son dos las que vinculan el término con la aprobación de algo y/o la completa seguridad que se tiene acerca de que un hecho, es cierto. El término “creencia” también es definido por diccionarios de psicología como por ejemplo: “aceptación de la verdad, realidad o validez de algo (p.ej., un fenómeno, la veracidad de una persona), en particular en ausencia de confirmación” (APA, 2010, p.288). Otros autores precisan que una creencia es la firme aceptación de ser verdad, que se toma de alguna cosa, hecho o noticia. De esta forma, según Dorsch una creencia es una idea indemostrable. (Dorsch como se citó en Velásquez, 2002)

Por otro lado, acercándonos a una definición filosófica del término se afirma que la definición psicológica, comúnmente usada, es la que se debe considerar como la definición propia de “creencia” puesto que para él en términos psicológicos esta sería el convencimiento argumentativo para sí mismo (conjunto de juicios que plantean algo a título de verdad) de que una idea es verdadera. (Roustan citado en Ferrater, 1967). También se piensa que las creencias son obviedades que la gente acepta de forma lógica sin haber sido filtradas por la razón ni tampoco cuestionadas por la mente. (Ortega et al., como se citó en Ortega, 2001)

Se considera a las creencias como el resultado de experiencias tempranas, componentes biológicos, culturales y ambientales que actúan al igual que un cúmulo de reglas que manejan la evaluación de: situaciones, personas, a nosotros mismos, nuestras relaciones sociales, vale decir; las creencias de una persona son las que determinan su forma de ser. (Beck como se citó en Calvete et al., 2001)

Se propone un modelo denominado ABC en el que se determina el término “creencia” como la evaluación que hace toda persona con respecto a una situación o evento particular produciendo así las conductas y emociones de dicha persona. (Ellis citado en Medrano et al., 2010)

Las creencias son frases verbales de contenido generalmente no cambiabile y estable en el tiempo que nacen del contacto con nuestro mundo interior y exterior, el lenguaje, y razonamientos elaborados por el propio individuo con o sin conocimiento de hecho; fortaleciéndose a medida que son usadas; y suprimiéndose generalmente por medio del lenguaje y la lógica.

2.2.1.2. Conceptualización de Creencia Racional:

Las creencias racionales se pueden definir de distintas formas siempre y cuando lo racional sea sinónimo de bienestar físico y mental; y dado que no puede ser de otra forma, muchos estudiosos se apoyan en el término racional para dar pie a una definición más precisa de creencia racional; hecho que resulta muy práctico y casi indiscutible; es así que; se ha definido a las creencias racionales como aquellas formas de pensamiento con una esencia de ser desiderativas; es decir, se manifiestan a través de las preferencias, gustos, o deseos en relación a lo que el individuo quiere del mundo que le rodea; percibiéndose una enorme carga de tranquilidad al saber que estas creencias resultan ajustarse mucho más a la realidad, encaminando una potente posibilidad de conseguir planes y objetivos de todo tipo (Dryden et al.,1989).

Con el transcurrir de los años, Ellis y otros estudiosos del tema irán constantemente ampliando la definición de Creencias Racionales; de esta forma Ellis

et al. (1990) afirman que las creencias, ideas o pensamientos racionales prolongan la vida y la felicidad. Es así que, el ser humano toma la decisión, por sí mismo, de elegir ciertas metas, propósitos, o valores; ayudados por el uso de formas científicas, eficaces y flexibles de pensamiento. Desde una posición hipotética por parte de estos dos autores, hay un vínculo proporcional entre el empleo de conclusiones doctas (casi científicas) y la felicidad. Años más tarde Ellis et al. (2003) dirían que los pensamientos racionales permiten la supervivencia de todo ser humano; se guían por la realidad social del individuo aun cuando le disguste (hechos y normas sociales); las creencias racionales sociales conservan la vida al ponerse en acción, dan rapidez y eficiencia en la consecución de objetivos personales, permite la reducción de conflictos interpersonales y obstáculos del entorno creados por la persona; y, por último, la suma de pensamientos racionales, sentimientos y comportamientos racionales da paso a la preservación, prolongación y consolidación de un estado de felicidad tanto en el grupo con el cual la persona se siente identificado, como en la humanidad. Posteriormente, afirmarían: “En términos generales, las creencias racionales se refieren a creencias que son lógicas, y/o tienen soporte empírico, y/o son pragmáticas” (David et al.,2010, p.3).

Walen al establecer una diferenciación entre las creencias de contenido irracional y racional coinciden con Ellis al especificar que las segundas son lógicas y congruentes con la realidad ya que pueden ser verificadas con evidencia; son relativas, expresan deseo y no una demanda; generan emociones moderadas que nunca perturban al individuo, y, por último, permiten la obtención de metas reduciendo los conflictos intrapersonales e interpersonales (Oblitas, 2008, p. 219).

Dentro del marco neuroanatómico, para Bosqued una creencia racional es producto de la actividad de la corteza cerebral, es decir, del lugar más pensante del cerebro; un área que le da la característica de ser objetiva y adecuada a la existencia de los hechos. (Gutiérrez, 2014, p. 21)

Las creencias racionales se pueden conceptualizar a través de sus características siendo su característica primordial el hecho de estar mayormente vinculadas con la felicidad del individuo. No existe una lista de creencias racionales concreta, puesto que se consideran como tal, luego de un proceso evaluativo de contenido por parte de un experto(s) en la materia. Las personas aquejadas continuamente de problemas emocionales carecen de una cantidad suficiente de creencias racionales con un desconocimiento profundo de su significado e implicancias.

Clasificación de las Creencias Racionales:

Existen clasificaciones hechas por distintos estudiosos en el tema; sin embargo, todas ellas nacen de los postulados elaborados por Albert Ellis sobre de las Creencias Racionales. Es interesante anotar que Albert Ellis junto a otros investigadores propusieron niveles para las Creencias Racionales que, en esta investigación, han sido consideradas como una clasificación más.

Ricardo Turner, Doctor en Psicología, propone una clasificación para las Creencias Racionales: Creencias racionales de primer orden y segundo orden. Las creencias racionales principales contendrían pensamientos relativos a la Aprobación/Afecto, Éxito/ Competencia o Habilidad Personal, y Bienestar. De esta manera refiere: “Las Creencias Racionales Secundarias estarían compuestas por las ideas correspondientes a la estimación desagradable de un evento, la Capacidad de

afrontar la situación desagradable, y la Valoración de sí mismo y otros en el evento” (Turner, 2007, p. 46). Esta clasificación claramente tiene su arraigo en las ideas propuestas por Ellis, ya que, según él, las Creencias Racionales son básicamente deseos y/o anhelos. De la misma forma, al hablar sobre Creencias Racionales no se puede negar el vínculo existente entre estas y las emociones negativas. Para Ellis las emociones negativas (molestia, pesar, tristeza, preocupación, etc.) son consecuencia también de las creencias racionales, siempre y cuando las primeras no afecten significativamente la ganancia de metas alcanzadas. David, et al. (2010) proponen ejemplos prácticos de creencias racionales en sus niveles altos, bajos y nulos; en relación a una situación estresante; asomándose de esta manera a una clasificación de creencias racionales:

Tabla 3:

Creencias racionales e irracionales en situaciones estresantes (p. Ej., Rendir un examen importante)

Nivel alto de Creencia Racional	Nivel bajo de Creencia Racional	Falta de Creencia Racional
Tengo muchas ganas de pasar el examen y hacer feliz a mi madre	Sería bueno que pasara el examen e hiciera feliz a mi madre, pero eso no es tan importante	No me importa hacer feliz a mi madre pasando el examen

Nota: Adaptado de “Rational and Irrational Beliefs”, de David D., Jay, S., & Ellis, A. (2010), p. 15, New York, EE. UU: Oxford University Press, Inc

2.2.1.3. Conceptualización de Creencia Irracional:

Los pioneros de este término ponen mucho énfasis en las características poseedoras más que en una definición propiamente dicha; sin embargo, alcanzan a dar una noción clara de sus proposiciones. Existen dos particularidades que las creencias irracionales tienen sobre las creencias racionales, y es que las primeras muy aparte de mantener una esencia inflexible y/o rígida enunciándose en forma

exhortativa hacia uno mismo; en primer lugar, producen emociones aversivas vinculadas a la preocupación, tristeza o temor excesivo, etc.; y segundo lugar; dañan la capacidad del sujeto de lograr objetivos o planes propuestos (Dryden et al.,1989).

Las creencias irracionales y la realidad del individuo terminan por no ser coincidentes, en ocasiones se originan de supuestos no adecuados y por ende terminan en deducciones imprecisas, casi siempre simbolizan una sobregeneralización. En cuanto a su forma, se expresan mediante órdenes o mandatos, necesidades o deberes. (Chaves et al., 2010, p.43).

Oblitas (2008) hace una diferencia entre las creencias irracionales y las conclusiones que los seres humanos realizamos. Para él, las últimas son una apreciación tentativa acerca de que si lo que vemos es una verdad o falsedad; entretanto, las primeras son demandas absolutistas y dogmáticas que atropellan la posibilidad de alcance de metas y, por ende, ser feliz.

Otros autores aseguran que las creencias irracionales tienen estructura y funcionamiento inflexible que atentan en contra de toda estabilidad emocional. Es así que, las creencias irracionales se presentan en los seres humanos cumpliendo con determinadas particularidades; como por ejemplo: son el punto de partida de emociones o sentimientos dañinos para nuestra salud mental; las creencias irracionales carecen de sensatez viéndolas desde una perspectiva macro difícilmente alcanzable para quien es dueña de dicha creencia irracional; una creencia irracional al no tener esencia razonable no logra conectarse totalmente con la realidad; una creencia irracional totaliza la forma de comportarse de los seres humanos

imposibilitando las diferencias; por último, una creencia irracional trunca de sobremanera el camino de todo individuo por alcanzar un objetivo (Lega et al.,1997).

De acuerdo a Ballero (2019) las Creencias irracionales tiene su origen en las exhortaciones rígidas de las personas, y las premisas incontrastables con la realidad; ambas en su mayor intensidad de ocurrencia, tienen la facultad de generar alteraciones cognitivas en la persona. Por otro lado, Dryden et al. (2010) indican el escaso conocimiento acerca de la implementación biológica de las creencias irracionales, debido ello, sería interesante poder resolver la pregunta empírica sobre si las creencias irracionales tienen sus bases biológicas tanto en la corteza prefrontal como en la amígdala, considerando que las creencias irracionales poseen una alta carga de emotividad y son complicadas de cambiar.

Las creencias irracionales se presentan en dos circunstancias adversas. En el primer caso, como producto final de la existencia de eventos que conllevan hacia alteraciones emocionales y conductuales. En el segundo caso, la creencia irracional emerge a continuación de un comportamiento irracional que es el resultado de un evento negativo (Di Giuseppe citado por Erkan et al., 2015).

El aspecto social y cultural inciden en los pensamientos irracionales, de tal forma que incluso hasta las personas que hayan sido educadas racionalmente, se inclinan a transformar sus gustos en demandas rígidas sobre el mundo, los otros, y sobre sí mismo. En tal sentido para Ellis existen dos predisposiciones biológicas básicas de todo ser humano que son significativas: Primera, la inclinación a pensar de modo

irracional, segunda; la motivación que se tenga para modificar o reestructurar sus propias creencias irracionales (Ellis citado por Ruiz, et al., 2012)

Las creencias irracionales están constituidas en términos definitivos incluyendo oraciones de alcance imperativo- compulsorio como, por ejemplo: “tengo que”, “necesito”, “debería”, “debe”, etc. La vinculación a este tipo de creencias, son emociones tales como: la depresión, culpa, ansiedad, coraje; entre otras, que a juicio del Dr. Ellis son emociones perniciosas e inadecuadas. (Davis, et al. 1985)

Las creencias irracionales tienen siempre una posibilidad de presentarse en los seres humanos. De esta manera, otros tipos de creencias (ej. racionales) no sustituyen ni suprimen creencias irracionales. La discriminación clara entre creencias irracionales y racionales, alcanza para tomarse en cuenta como una táctica de enfrentamiento frente a los pensamientos irracionales. Ahora bien, a medida que las personas vayan practicando dicha estrategia de afrontamiento, el tiempo de activación de las creencias irracionales se acorta pudiendo ser irreconocibles conscientemente; pese a que su accionar no desaparece por completo. (David et al.,2010)

Dada la aparente la dificultad para conocer una definición más precisa de las creencias irracionales, se puede arribar a conceptualizar el término como un grupo ilógico o no lo suficientemente razonable de formas de pensamiento que atasca débil y/o fuertemente el funcionamiento cognitivo normal del ser humano y por ende su forma de comportarse; y que se forman predominantemente a partir de la interacción

de la familia, cultura, sociedad, comunidad con el individuo desde etapas tempranas y no tempranas de su desarrollo humano.

Se entiende que las creencias irracionales son formas de pensamiento ilógicas incontrastables con la realidad social del individuo que se forman en la interacción de diversos factores tales como los familiares, sociales, biológicos, entre otros; con el ser humano. No existe una lista única de creencias irracionales presentes en todos los individuos, puesto que se consideran como tal, luego de un proceso evaluativo de contenido por parte de un experto(s) en la materia. Las personas aquejadas continuamente de problemas emocionales poseen una cantidad excesiva de creencias irracionales con un desconocimiento profundo de su significado e implicancias.

2.2.1.4. Clasificación de las Creencias Irracionales

A) Primera Clasificación de Albert Ellis:

A juicio de Ellis, existen un conjunto de ideas irracionales omnipresentes en la cultura occidental, responsables de conducir a esta civilización, hacia una neurosis generalizada. Una clasificación de las ideas irracionales podría darse de distintas maneras, sin embargo, Ellis construye una clasificación meramente propia que, de acuerdo a su entendimiento, no admite ser una clasificación concluyente. Esta clasificación es la siguiente (2006, p. 60):

a) Idea Irracional N° 1: Cada persona valiosa del entorno de un individuo debe satisfacer la necesidad extrema de este último de ser amado y aprobado (NECESIDAD DE APROBACIÓN)

Ahora bien, la irracionalidad de la presente idea se sustenta en las siguientes siete razones: 1) Dicha idea compone un objetivo inaccesible además de perfeccionista; 2) Mientras no se consiga dicho fin, la preocupación constante acaecerá sobre el individuo dada la supuesta idea irracional; 3) Los esfuerzos son inútiles a pesar de siempre ser simpático, los prejuicios intrínsecos o la indiferencia de las personas nos sustraerán de dicha aprobación; 4) En el hipotético caso que se pudiera, demandaría mucha energía y tiempo, que podría aprovecharse en otras actividades; 5) Intentar incansablemente ser aprobado por los demás, conlleva a la zalamería y servilismo desviándonos de nuestras propias preferencias y necesidades; 6) Si se busca de forma obligada la aprobación del resto, existe una inclinación a conducirse de manera vacilante e importuna hacia otros, logrando conseguir su irrespeto y desaprobación; y 7) La actividad de amar es espontánea y absorbente, y su coartación se produce cuando nace “la necesidad extrema de ser amado”

b) Idea Irracional N° 2: Una persona valiosa lo es; siempre y cuando deba ser muy capaz, competente y suficiente de alcanzar cualquier objetivo en todas las cuestiones posibles. (PERFECCIONISMO)

Ahora bien, la irracionalidad de la presente idea, se sustenta en: 1) Nadie es completamente competente ni en todos ni en la mayor parte de aspectos; incluso, la mayoría de personas no sobresalen en un aspecto muy importante. Si se intenta tener notoriedad en un proyecto, juego o trabajo; está bien, dadas las ventajas que ello trae. Sin embargo, la exigencia de ser exitoso nos convierte en ansiosos y nos incapacita; 2) Existen formas ecuánimes de alcanzar el éxito con sus correspondientes ventajas, sin embargo, los padecimientos psicossomáticos aparecerán en el individuo tras la

presión desmesurada, la fuerza fuera del alcance físico y la energía aplicada; 3) Compararse con los demás deviene inequívocamente de la obligación por ser exitoso. Con esto, se le está entregando la facultad de dirigir nuestra vida a otros. Por tanto, compararse con otros en relación a los logros obtenidos es inútil porque es inviable dominar el comportamiento de otros; 4) Existe una valoración que a menudo se superpone a otra valoración cuando se le da realce a la filosofía de éxito: El valor extrínseco (grado de estimación hecha por otros hacia nuestra persona) sobre el valor intrínseco (grado de estimación hecha por nosotros hacia nosotros mismos). Por lo tanto, al estar la valoración extrínseca en función del éxito, nos suscribimos a una ideología fascista y antidemocrática; 5) El objetivo de vivir feliz (el más importante objetivo) se ve obstruido por la obligación a tener éxito y 6) Al preocuparse excesivamente por el éxito, uno mismo dificulta continuamente los éxitos que busca. Esto se da a través del miedo que ocasiona dicha preocupación excesiva, a fallar en algunas tareas, a equivocarse, o a tentar suerte.

c) Idea Irracional N° 3: Esta idea dictamina que las personas malvadas tienen que ser sancionados severamente e imputados por su maldad (CONDENACIÓN)

La irracionalidad de la presente idea se sustenta en: 1) El actuar con libertad de forma “correcta” e “incorrecta” proviene del “libre albedrío” de la antigua doctrina teológica otorgada a todo ser humano y suponiendo que, este último elija actuar “incorrectamente”; es decir, hiciera un mal uso de su “libre albedrío”, se convertirá automáticamente en un ser malvado o pecador. Al estar esta Doctrina Teológica ajena a todo marco científico, se comprende su ilegitimidad; 2) Aparentemente las personas que actúan de manera “errónea”, lo hacen porque son inestables emocionalmente o

son incultas. Entonces, a pesar de su responsabilidad, no es dable culpabilizarlos dada su particular condición; 3) El hombre por naturaleza es un animal que comete errores. No es sensato esperar algo contrario y condenar dicha conducta por el mero hecho de haber defraudado las expectativas propias de perfeccionismo; 4) Llamar indigno a toda persona que actúa de manera errada y sancionarlo por ello deviene de la suposición que el mero hecho de castigar y culpar a alguien que cometió un error, hace que este abandone el camino erróneo y busque un camino correcto en la posteridad. Sin embargo, a pesar de contar con escasa evidencia en qué basarse, se ha demostrado que la mejor vía para este tipo de situaciones, es penalizar tranquila y objetivamente sin culpabilizar o estigmatizar; 5) La culpabilidad por una falta de omisión o acción, no hará que la persona sea más lista; lo mismo pasaría al culpabilizar a una persona por su desconocimiento y perturbación emocional; ya que no ayudará mucho en la primera situación, y se perturbaría aún más en la segunda; 6) Una alta probabilidad de la existencia de niños ansiosos, culpables, tristes, hostiles, intransigentes y petulantes proviene originalmente de una filosofía de educación culpabilizadora de errores propios, ajenos, actuales y posibles.

d) Idea Irracional N° 4: Es calamitoso saber que las cosas no están yendo por el camino que uno mismo realmente quiere que vayan (CATASTROFISMO)

La irracionalidad de la presente idea se sustenta en: 1) La realidad tiene razones obvias para que sea de tal cual forma. Es descabellado perturbarse tan solo porque la realidad es la realidad: 2) Desanimarse por situaciones adversas no ayudará a modificarlas; al contrario, esta actitud menoscabará nuestros esfuerzos de llevar una

vida mejor; y 3) Los adultos poseemos la capacidad de filosofar en cuanto a que la única acción sana ante situaciones adversas, es aceptar las cosas tal y como son.

e) Idea Irracional N° 5: Las causas externas están detrás del infortunio humano y es casi nula o nula la capacidad de dirigir nuestras aflicciones y perturbaciones (INCONTROLABILIDAD)

La irracionalidad de la presente idea se sustenta en: 1) La gran mayoría de agresiones psicológicas no afectan directamente al ser humano a menos que el ser humano se deje afectar por ellas. Las agresiones psicológicas en su esencia no dañan, pero si lo hacen las posturas y reacciones que se tienen de ellas; 2) El poco o nulo control que se tiene sobre nuestras emociones hace creer que somos desdichados. Y seguirá creyéndose de tal forma, en la medida que no se controlen las emociones o que, al pretender controlarlas, se haga de manera incompetente o que se considere a las emociones como irreales y ajenas al mundo del ser humano.

f) Idea Irracional N° 6: Se debe estar aturdido ante algo que es o será peligroso u horrible. (ANSIEDAD A LO DESCONOCIDO). La irracionalidad de la presente idea se sustenta en:

1) Es de eruditos, frente al peligro, ser preventivos; pensar en eludirlo; apartarlo o hacerle frente. A pesar de ello, lo que habitualmente sentimos (ansiedad) carece de carácter preventivo o constructivo, disipando en el ser humano toda forma de evaluar objetivamente si el “peligro” es verdadero o desmesurado; 2) A menudo, a consecuencia de la intensa preocupación que se tiene, no solo no se evita el posible

peligro, sino que se contribuye con la aparición de un peligro real; 3) La exageración de la posibilidad de peligro es un componente que nace de la inquietud por una situación peligrosa; 4) No se minimiza la posibilidad de ocurrencia de hechos ineludibles ante la preocupación que se tiene acerca de ellos; al contrario se deteriora la calidad de vida del ser humano; 6) Se puede vivir cómodamente aún con el padecimiento de numerosas enfermedades por ejemplo.

g) Idea Irracional N°7: Esta idea dictamina que es mejor rehuir de algunas obligaciones y/o dificultades, en vez de hacerles frente. (EVITACIÓN AL MALESTAR)

La irracionalidad de la presente idea se sustenta en: 1) La satisfacción momentánea, podría dar como desenlace horas, días y años de infortunio. Se puede rehuir de una situación embarazosa a cambio de un momento de alivio, pero toda vez que la calma se diluya, los efectos de las consecuencias negativas por haber eludido el problema, recaerán sobre nosotros; 2) A pesar que rehuir del problema suele considerarse como una decisión sencilla de elegir; en realidad, existen ocasiones en que hacer ello, implica un considerable desgaste cognitivo y un malestar de mayor proporción comparado con la decisión de comprometerse con el problema; 3) Afrontar dificultades y problemas trae como resultado la confianza y seguridad en uno mismo ya que algunos éxitos del pasado nos hará creer que podemos salir airosos de los problemas y dificultades del futuro y 4) Una vida sin responsabilidades trae un bienestar efímero y es poco productiva. Los seres humanos se privan de una vida satisfactoria cuando se concentran en eludir sus obligaciones y/o dificultades.

h) Idea Irracional N° 8: Debemos supeditarnos a los demás, encontrando a quien tenga la valentía para poder confiar en él o ella de manera necesaria.
(DEPENDENCIA)

La irracionalidad de la presente idea se sustenta en: 1) La dependencia es característica de los seres humanos, pero acrecentarla excesivamente en nosotros hace que el resto de personas escoja y razone por nosotros, volviéndonos sumisos y no cooperadores; 2) Cuanto se confía de manera excesiva en el resto de personas, abandonaremos numerosos asuntos propios que queremos realizar cambiándolos por asuntos ajenos que el resto quiere que hagamos; 3) La dependencia aumenta y se convierte en un círculo vicioso lleno de ansiedad y búsqueda de autoestima; en la medida que más se confíe en otro(a) para que nos dirija y asista. Al buscar seguridad en otras personas, la dejamos de tener; puesto que la única seguridad que se debe tener es que somos seres falibles y que no sé es incompetente si se comete errores; y 4) Ser la concesión de otros es sinónimo de dependencia hacia los demás y de perder el control sobre el pensamiento, confianza y conducta de uno mismo.

i) Idea Irracional N° 9: La conducta actual se determina de forma contundente gracias a la historia pasada del individuo, así que; algo que sucedió y le impresionó, tiene que impactarle interminablemente. (AFECCIÓN AL PASADO)

La irracionalidad de la presente idea se sustenta en: 1) Permitir que la influencia del pasado en el comportamiento actual sea excesiva corresponde a una lógica de supergeneralización; es decir, se acepta que la verdad en alguna circunstancia sea la misma para todas las circunstancias; 2) Las soluciones sencillas que repararon problemas del pasado pueden emplearse a futuro bajo el mismo concepto de ser

“simples” muy a pesar que desde ya, pudieron haberse transformado en soluciones ineficaces; 3) El pasado en absoluto puede tomarse como justificación para evadir problemas del presente. Esto nos lleva hacia una perturbación emocional muy fuerte; y 4) Aunque la justificación en el presente en base al pasado no se lleve a cabo, podría darse que las características personales perniciosas que se estructuraron en el pasado no sean cambiadas en el presente por la persona.

j) Idea Irracional N°10: El estar excesivamente inquieto por las dificultades y perturbaciones de otros.

La irracionalidad de la presente idea se sustenta en: 1) Las características personales y/o formas de actuar perniciosas de otros no pueden perturbarnos ya que, por lo general, son problemas de otros y nosotros poco o nada tenemos que ver con ello. Ahora bien, estaría correcto poder ayudar a modificar dichas características personales y/o formas de actuar perniciosas de otros; 2) Nuestra irritación no proviene de la afrenta o el agravio de otros; sino más bien de la idea propia de abuso que se forma tras el accionar de otros; 3) Encolerizarse por la conducta de los demás no supone que tenemos la autoridad sobre ellos de modificar sus conductas de forma misteriosa. Efectos adversos como ejemplo reducir considerablemente la probabilidad de cambio por inducción, podrían darse tras prestarles demasiada atención y/o fastidiarse; 4) Existen otras formas no perjudiciales que pueden utilizarse para inducir la modificación conductual del resto de personas y 5) El foco principal tiene que ser nuestro propio comportamiento en vez de la forma de proceder de otros.

k) Idea Irracional N° 11: Idea que decreta la presencia siempre ubicable de un arreglo preciso e insuperable a todas las complicaciones del ser humano. Por tal motivo, sería una desgracia total para la vida si no se dispone de dicha solución.

La irracionalidad de la presente idea se sustenta en: 1) Las investigaciones filosóficas nos dicen que no existen verdades absolutas ni perfección de las cosas. Lo saludable es aceptar la realidad mas no querer conocerla en su totalidad y/o controlarla; 2) El pensamiento de un futuro desastroso por no encontrar soluciones perfectas carece de objetividad, aunque dada la insistencia de este pensamiento la probabilidad de que se haga realidad aumenta, pero solo será a causa de la solución perfecta ilocalizable y 3) En ocasiones el perfeccionismo estimula a que las soluciones dejen de ser eficaces.

B) Segunda Clasificación de Albert Ellis:

Años más tarde, estas once primeras creencias irracionales, encajarían en una nueva categorización que se interpretaría como clasificar de una mejor forma lo ya clasificado. Campbell y DiGiuseppe dan cuenta de lo mencionado afirmando que originalmente Albert Ellis elaboró 11 creencias irracionales; posteriormente, tanto la Terapia Cognitiva Conductual como la Terapia Conductual Racional Emotiva aluden 4 categorías de creencias irracionales. Estas son las siguientes: Exigencia; Atrociadad/cataclismo; Evaluación Global/ Autodestrucción e Intolerancia a la Frustración. Además, de acuerdo a Ellis, “Exigencia” sería la categoría principal de la que surgirán las otras tres categorías (Campbell et al. citado por David et al.,2010).

a) La **Exigencia** hace referencia a las demandas totalitarias dichas en formas de obligaciones “tengo que” o “debo” incluyendo un elemento apreciativo “¿cuán apetecible es algo?” y un elemento de realidad “¿qué debo esperar?”

b) La **Atrociadad/ cataclismo**, significa la evaluación de una situación como 100% negativa; es decir tener la idea de que lo peor puede suceder.

c) La **Evaluación Global/ Autodestrucción** acontece cuando los individuos poseen o tienden a una excesiva autocrítica de sí mismos sumado a autovaloraciones totalmente perniciosas y estimaciones semejantes tanto para los demás como para diversas situaciones de la vida común.

d) La **Intolerancia a la Frustración** procede de individuos con creencias de no poder sobrellevar una situación determinada o imaginan no poder soportarlas; así como creer que la infelicidad debe llegar tras no conseguir lo que realmente uno quiere.

C) Clasificación de las Creencias Irracionales por Richard Garner Jones

Jones (1969) en su estudio que finalizó en la construcción de una herramienta psicológica de medición; y con base en la teoría de las Creencias irracionales de Albert Ellis, toma diez de las once creencias irracionales principales de dicha teoría.

a) Un individuo siempre necesita que otras personas pertenecientes a su entorno más cercano asientan y le brinden su cariño pleno.

- b) Toda persona deber tener la característica de ser perfecto e idóneo en toda actividad que ejerce
- c) Las personas que tienen rasgos de personalidad con agresividad, que sean crueles y malvadas; tendrán que ser escarmentadas siempre.
- d) Cuando los hechos de la vida no van camino hacia el éxito, es devastador para toda persona.
- e) Si los seres humanos tenemos desgracias acompañadas de emociones desagradables, será solo y únicamente porque existe un medio ambiente externo que lo suscita o genera.
- f) Los eventos que no son reconocibles para los seres humanos, generan preocupación y ansiedad en toda ocasión que se presenten.
- g) Resulta que los problemas y responsabilidades hay que preferiblemente; evadirlos; de lo contrario resolverlos resultaría perjudicial y contraproducente.
- h) Necesitamos contar con una persona o personas con mucha más fortaleza de la que poseemos.
- i) De los acontecimientos que nos afectaron en un pasado, son las consecuencias de estos, las que se mantendrán y perjudicarán hasta nuestro presente.
- j) Solo un estado de felicidad y dicha nos lo puede proporcionar estar por la vida sin hacer actividad alguna.

Cabe indicar que, para la presente investigación, la clasificación propuesta por Albert Ellis será tomada en cuenta para los fines pertinentes del estudio.

2.2.1.5. Fundamento Teórico de las Creencias irracionales

Para comprender el panorama teórico de las 2 principales teorías de las Creencias Racionales e Irracionales, es necesario estudiar las Terapias que se desprenden de

ambas, puesto que las referencias bibliográficas toman en cuenta el nombre de las terapias propiamente dichas para explicar a través de ellas, las teorías que sustentan tanto a las Creencias Racionales como Irracionales. Estas terapias son: La Terapia Racional Emotiva (TRE) propuesta por Albert Ellis y la Terapia Cognitiva propuesta por Aaron Beck. Para la presente investigación se tomará como principal referencia los postulados de la Terapia Racional Emotiva

A. Teoría Racional Emotiva de Albert Ellis.

Ellis et al. (1990) admiten que, en un comienzo la TRE fue ampliamente filosófica y polémica, dado que Albert Ellis apostaba por la conquista de una filosofía sana de vida a fin de evitar los trastornos emocionales. Inclusive las ideas de grandes filósofos como Baruch Spinoza, Epicteto, Karl Popper, Bertrand Russel y connotados terapeutas cognitivos como Adler, Frankl, Dubois, etc.; habían contribuido con el modelo teórico de la TRE.

Según Ellis, et al. (1990), la Terapia Racional Emotiva posee metas y entre las principales se encuentran que el ser humano pueda pensar de forma más lógica; es decir, de una manera científica, lúcida y transigente. Además, La TRE busca que el individuo se sienta de una manera adecuada y útil en relación a la obtención de sus propias metas. En este sentido, la TRE contribuye con el logro de la felicidad a través de la racionalidad como sinónimo de conducta funcional y sentimiento adecuado.

De acuerdo con Ellis et al. (1990), la TRE mantiene definiciones precisas de sus términos. A continuación, se describen algunos de ellos:

a) Los PENSAMIENTOS RACIONALES, también denominados Creencias Racionales. Son aquellos pensamientos que extienden el tiempo de vida del individuo además de proporcionarles dicha; mediante formas más doctas, prudentes y experienciales que conllevan a la obtención de metas, aspiraciones, planes; sorteando en lo posible desenlaces nocivos para el individuo.

b) Los SENTIMIENTOS CONVENIENTES, son las emociones que acontecen luego de la interrupción o bloqueo de las ansias, anhelos o preferencias de un individuo con la finalidad de disminuir precisamente dichas interrupciones o bloqueos. Ahora bien, son emociones saludables: la curiosidad, la felicidad, el amor, el placer.

c) Los SENTIMIENTOS INCONVENIENTES, son definidos por la TRE como aquellas emociones que agravan los fracasos y situaciones en vez de favorecer su desaparición. Estos son: la incompetencia, la desesperanza, la preocupación, la depresión.

d) Los ACTOS Y CONDUCTAS INCONVENIENTES, son en su naturaleza autodestructivos y obstaculizadores de la felicidad humana. De esta forma, las conductas insanas repetitivas, las adicciones y exigencias rígidas; el retraimiento, las aversiones o fobias y la inseguridad; frecuentemente dañan no solamente al individuo sino a su entorno.

e) Las CREENCIAS IRRACIONALES, son consideradas por la Terapia Racional Emotiva como interactivas junto con las Conductas y Sentimientos Inconvenientes.

Estudiosos del tema afirman que las creencias irracionales se presentan en los seres humanos cumpliendo con determinadas particularidades; como por ejemplo: son el punto de partida de emociones o sentimientos dañinos para nuestra salud mental; las creencias irracionales carecen de sensatez viéndolas desde una perspectiva macro difícilmente alcanzable para quien es dueña de dicha creencia irracional; una creencia irracional al no tener esencia razonable no logra conectarse totalmente con la realidad; una creencia racional totaliza la forma de comportarse de los seres humanos imposibilitando las diferencias; por último, una creencia irracional trunca de sobremanera el camino de todo individuo por alcanzar un objetivo (Lega et al.,1997).

f) Las COGNICIONES EVALUATIVAS DISFUNCIONALES, son las que están asociadas con los diversos trastornos emocionales. Comúnmente pasan desapercibidas por la persona debido a que la evaluación se realiza de manera no verbal (Lega et al., 1997)

La TRE toma como elemento principal de todo trastorno psicológico a las evaluaciones irracionales que son efectuadas por el individuo no concordantes con su realidad. Dichas evaluaciones disfuncionales son expresadas de manera general como demandas absolutistas incuestionables, por ejemplo: “Tengo que” o “debo”, y truncan las posibilidades de trabajar por metas de diversa índole; además están vinculadas a sentimientos y conductas inadecuadas. De estas exigencias absolutistas se derivan 3 categorías nucleares de creencias irracionales: El tremendismo, la falta de flexibilidad cuando hay un fracaso, y el castigo a quienes hicieron un mal (Lega et al., 1997).

g) El Modelo ABC en la Terapia Racional Emotiva:

Una frase que sintetiza el modelo ABC fue dada el filósofo griego Epicteto es la siguiente: “La gente no está perturbada por las cosas, sino por la interpretación que tiene de las mismas” (Ellis et al. ,1990)

La TRE a través del Modelo ABC conceptualiza los problemas psicológicos de los enfermos de la siguiente forma: “A” son los eventos activadores; “B” son las creencias del individuo y, por último, “C” son las consecuencias. (Lega et al., 1997)

Los sucesos activadores “A”, no existen de manera tácita ni poseen forma única, sino más bien interaccionan siempre con las creencias “B” y sus consecuencias “C”. Por ejemplo: dado que las personas adhieren sus ideas, pensamientos, objetivos y predisposición fisiológica a los eventos activadores, tanto el medio ambiente como los seres humanos se transforman en un solo ente de acontecimientos activadores (Ellis et al.,1990)

La TRE, presenta una teoría en donde las Creencias “B” son innumerables. También son llamadas ideas, pensamientos o cogniciones. Los sucesos activadores “A” son los creacionistas de las creencias “B” para que esta última ejerza un predominio sobre las consecuencias “C” pudiendo darse en forma de consecuencias emotivas (por ejemplo: los trastornos emocionales), cognitivas, comportamentales. Ahora bien, hablar de un predominio de las Creencias “B” sobre las Consecuencias “C” no quiere decir precisamente que “B” sea el motivo para la existencia de “C”; sino más bien, la interpretación sería que “B” tiene la cualidad de mediador entre “A” y “C”. Para la TRE, las Creencias “B” toman forma de Creencias Racionales o

Creencias Irracionales. Las primeras contribuyen a la felicidad humana; mientras que las segundas, conducen a la autoeliminación y a la destrucción de la sociedad. Algunas principales Creencias “B” son: las percepciones que evalúan o no la realidad; explicaciones que se infieren negativamente o buscan atributos negativos; explicaciones que son totalitarias de forma auténtica o perjudicial (Ellis et al.,1990).

Los sucesos impulsores “A” y las creencias “B” generalmente no engendran de forma directa las consecuencias “C”. A menos que los eventos activadores “A” sean potentes (ejemplo: guerra mundial, desastres naturales), las consecuencias “C” no estarían directamente influenciadas por las “A”. Por otro lado, las consecuencias “C” proceden mayormente de la interacción entre los sucesos impulsores “A” y los pensamientos “B”. Si las consecuencias “C” son trastornos emocionales, con seguridad las creencias “B” serían la causa directa de los acontecimientos activadores “A”. (Ellis et al. ,1990).

B) Terapia Cognitiva de Beck

El pensamiento es el factor principal siempre a tomar en cuenta en este tipo de terapia dado que se muestra como el mediador más alto de estados emocionales y psicológicos tanto negativos como positivos. Un resumen de lo que puede explicar el modelo cognitivo se puede plasmar en que las perturbaciones mentales de los pacientes son adyacentes a un mal funcionamiento del pensamiento que necesariamente repercute en las emociones y comportamiento de este (Beck, 2000).

El modelo cognitivo es usado por la terapia cognitiva para establecer el supuesto que las apreciaciones de cada ser humano acerca de una situación influyen en los

sentimientos, emociones y comportamientos de ellos mismos. (Beck et al., citado en Beck, 2000)

A continuación, se conceptualizan algunos términos de la Teoría Cognitiva de Beck:

1. Las **CREENCIAS CENTRALES**, son las que se encuentran profundamente arraigadas a todo ser humano; son casi imposibles de comunicarlas a otras personas y a uno mismo. Generalmente son aceptadas por los seres humanos como verdades absolutas ya que manifiestan las cosas “tal y como son” (Beck, 2000)

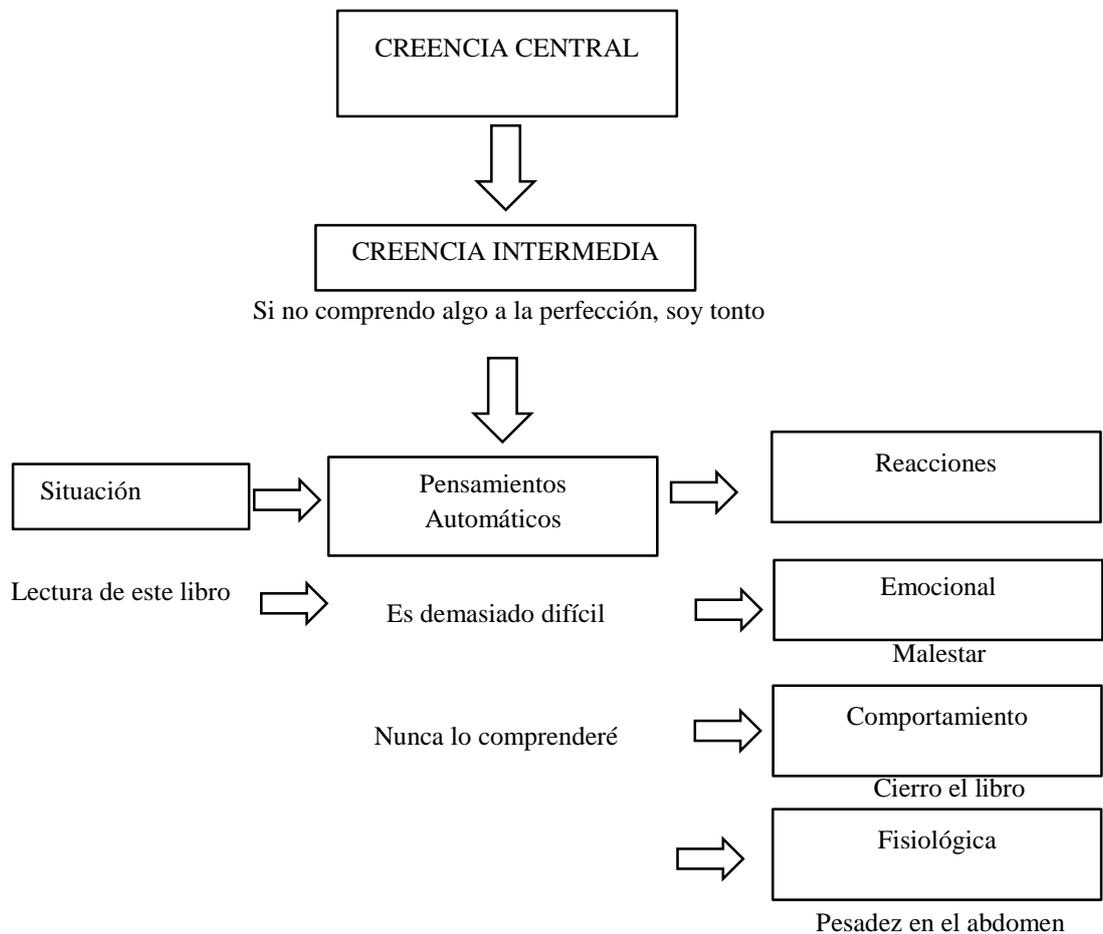
2. Las **CREENCIAS INTERMEDIAS**, son las que están influenciadas por las Creencias Centrales y son básicamente las posturas, los preceptos y las conjeturas de los seres humanos. Al igual que las creencias centrales, las creencias intermedias no suelen ser expresadas e inciden en el sentir, el pensar y el actuar humano (Beck, 2000).

3. Los **PENSAMIENTOS AUTOMÁTICOS**, son aquellos que no atraviesan el filtro de la lógica y/o razonamiento. Fluyen de manera rápida y corta, evaluando automáticamente de forma verbal y/o visual. A juicio de la Teoría Cognitiva de Beck, los pensamientos automáticos nacen de las Creencias Centrales e influyen sobre el comportamiento, los sentimientos y las respuestas fisiológicas. Centro Argentino de Terapia Cognitiva Conductual (CATREC, 2002)

4. Los **PENSAMIENTOS DISFUNCIONALES**, tienen como características: la deformación de la realidad, el impedimento de logros o metas, originan los trastornos

emocionales y a pesar de, en algunas ocasiones, armonizar con la realidad, finalizan en deducciones equivocadas (CATREC, 2002).

A continuación, se ejemplifica en un esquema la Teoría Cognitiva propuesta por Aaron Beck:



Nota. Recuperado de "Terapia Cognitiva. Conceptos básicos y profundización", de Beck, J. S.,2000. p. 37, Barcelona, España: Editorial Gedisa (Obra original publicada en 1995).

2.2.2. CONDUCTA ANTISOCIAL:

2.2.2.1. Conceptualización de Comportamiento Antisocial:

La conducta antisocial se ha definido de distintas maneras a lo largo del tiempo. Algunos estudiosos refieren que este comportamiento está vinculado a toda acción que implique el quebramiento de normas sociales o una acción que viole los derechos

de los demás (Garaigordobil, 2005). Por su parte, otros autores desligándose de un marco netamente legal apuntan a que el comportamiento antisocial comprende un conjunto de acciones no evidentemente criminales; no obstante, sí, acciones apartadas de lo socialmente acostumbrado (López et al., 2003). Algunas conductas antisociales están libres de implicancias tales como el daño físico a otras personas o la enajenación de pertenencias (Loeber, 1990).

Siendo así, una conducta antisocial nace de un contexto sociocultural en el que su observancia puede obedecer a ciertos pareceres relacionados a la dureza de los actos y el distanciamiento de reglas en función de la condición social, el género, la edad, etc. (Andújar, 2011). Una conducta antisocial está relacionada al nivel de moralidad y cultura en donde se comete dicho acto, sea una población o un grupo. (Galimberti, 2002). Las conductas antisociales podrían estar subordinadas a juicios valorativos acerca del rigor, el distanciamiento de la norma, la edad, condición social, etc. (Kazdin citado en del Campo, 1997).

Es muy común que distintos estudiosos del tema confluyan en la idea que el comportamiento antisocial tiene orígenes en las etapas más tempranas del desarrollo humano, puesto que este tipo de comportamientos son manifestados en los primeros grupos en cual el individuo se desenvuelve. La forma de comportarse antisocial puede iniciar posiblemente tanto en la infancia como en la adolescencia pudiendo continuar asimismo en la adultez; y está relacionada con la desconsideración y quebrantamiento de los derechos de otras personas (Gallardo et al., 2009). Sin embargo, existen algunos adolescentes que no continúan con estos comportamientos antisociales dado que presentan una trayectoria de vida distinta. (Rivera et al., 2016).

Una conducta antisocial abarca conductas hostiles dirigidas hacia el propio entorno social del individuo que las comete, trasgrediendo las reglas que mantienen el orden vigente (Galimberti, 2002). El comportamiento antisocial en niños abarcaría conductas como destrucción, engaños, robos, deserción escolar; mientras que las niñas mostrarían vergüenza y/o sentimentalismo al realizar dichas conductas (Bringas et al., 2006). Este tipo de actos son considerados como la etapa previa a la delincuencia propiamente dicha y se debe entender que se encuentran fuera del ámbito de la ley y en ocasiones están exentos o no de procedimientos legales posteriores. (Rutter et al., 2000).

A pesar de ello, en opinión de otros estudiosos, la conducta antisocial carece de criterios objetivos para su delimitación puesto que existen juicios relativos poco claros sobre lo que es “social”, tornándose así la conducta antisocial en un término ambiguo (Andújar, 2011). La expresión comportamiento antisocial contiene un multivariado conjunto de comportamientos; por ello, es complicado para algunos científicos proporcionarle una definición exacta (Hurioglu et al., 2016). Lo investigado sobre el comportamiento antisocial demuestra que existen diversas diferenciaciones de definición y diferenciaciones demográficas del término (Mason et al., 1994).

Por su parte, la creadora del instrumento del cual este estudio se valdrá para la medición de la variable, también propone una definición para aquellos comportamientos de corte antisocial, expresado como un cúmulo de acciones que pueden incluir agresividad o no de por medio y que resquebrajan todo tipo de precepto social incluyendo el quebrantamiento de derechos ajenos; dejando secuelas

clínicamente dañinas tanto para el sujeto afectado como para su contexto (González, 2012).

Cabe acotar que el comportamiento antisocial deja de ser considerado como trastorno siempre y cuando el nivel de frecuencia e intensidad de dichas conductas sean considerados bajos declinando los síntomas en el transcurso normal del desarrollo evolutivo (González, 2012)

2.2.2.2. Evolución del Comportamiento Antisocial en el DSM:

El origen del término “conducta antisocial” se remonta hasta hace más de 60 años, cuando el Manual Diagnóstico y Estadístico de Desórdenes Mentales da a conocer entre su lista de disfunciones mentales a la Perturbación de Personalidad Sociopática. Posteriormente, la denominación de dicho comportamiento tendría algunos cambios, aunque siempre manteniendo la esencia de ser una dificultad que posee el individuo en el cumplimiento de normas sociales. Dado que es el DSM quien acuña el término “conducta antisocial” por primera vez, teniendo así una gran aceptación por parte de la comunidad de estudiosos del comportamiento humano; se detalla a continuación una revisión de la Conducta Antisocial desde el DSM-I hasta la reciente actualización del manual.

A) Manual Diagnóstico y Estadístico de Desórdenes Mentales (1ª ed.)

Publicado en 1952, este manual propone la existencia de un trastorno denominado **“Perturbación de Personalidad Sociopática”**. En este desorden mental encajarían aquellas personas que tienen dificultades con la sociedad y/o entorno cultural

imperante. Asimismo, añade un tipo de reacción propia de la Perturbación de Personalidad Sociopática denominada **Reacción Disocial**. Este término incluye a individuos que demuestran aversión a lo rutinario, a las normas sociales entrando con frecuencia en enfrentamiento con ellos como resultado de haberse desarrollado en un entorno moral anómalo. Además, presentan desviaciones importantes en la personalidad relacionadas con la adhesión a valores, la adhesión al reglamento de su grupo social, depredador o criminal. (APA, 1952)

B) Manual Diagnóstico y Estadístico de Desórdenes Mentales (2ª ed.)

Publicado en 1968, esta versión del manual propone el término **Comportamiento Disocial** que reemplazaría a la **Perturbación de Personalidad Sociopática con Reacción Disocial**. Según la segunda publicación del DSM, el Comportamiento Disocial está ubicado dentro de las Condiciones sin Trastorno Psiquiátrico Manifiesto y Condiciones no Específicas y abarca a todas aquellas personas que no padecen de Personalidad Antisocial; pero que sí son nocivas realizando actividades cercanas o parecidas a las criminales tales como el chantaje, tráfico de drogas, la indecencia. (APA, 1968)

C) Manual Diagnóstico y Estadístico de Desórdenes Mentales (3ª ed.)

Publicado en 1980, esta versión del manual hace un deslinde marcado entre la Personalidad Antisocial y el Trastorno de Conducta en la Niñez y Adolescencia, siendo la edad del individuo un factor determinante para el diagnóstico de ambos. Asimismo, en esta tercera edición, se hace referencia al **Comportamiento antisocial** como característica asociada tanto a la Personalidad Antisocial, **Trastorno de**

Conducta, Comportamiento Antisocial Adulto y el Comportamiento Antisocial en Niños y Adolescentes. El Trastorno de Conducta es un desorden propiamente de la infancia y/o adolescencia que incluye como característica esencial un patrón de conducta persistente y repetitiva de transgresión de los derechos básicos de los demás, las reglas sociales o normas. Entre otras características del Trastorno de Conducta están: problemas en el hogar, rendimiento académico por debajo del deseado, tendencia a culpar a los demás y desconfianza en ellos, consumo de drogas legales o ilegales, irascibilidad, frustración y mal genio, inatención. El Trastorno de Conducta se divide en cuatro subtipos: Infrasocializado Agresivo, Infrasocializado No Agresivo, Socializado Agresivo, Socializado No Agresivo. (APA, 1980)

Por otro lado, el Comportamiento Antisocial en Niños y Adolescentes es una condición con requerimiento de atención o tratamiento pero que no es asignable a ningún desorden mental. El comportamiento Antisocial en Niños Adolescentes comprende actos antisociales aislados no persistentes ni repetitivos (APA, 1980).

D) Manual Diagnóstico y Estadístico de Desórdenes Mentales (3ª ed. Texto revisado)

En 1987 esta versión del manual, mantiene el término “Trastorno de Conducta”. La particularidad del Trastorno de Conducta es la repetición y persistencia de un patrón de conducta que transgrede la normas o reglas sociales, los derechos básicos de otros manifestándose en el hogar, escuela y comunidad. Para diagnosticar este trastorno es necesario que el niño o adolescente presente por lo menos tres de las siguientes alteraciones de conducta en un periodo de por lo menos seis meses: a) Robo o falsificación con o sin contacto con la víctima, b) ha escapado de su hogar

durante la noche sin regresar al menos una vez, c) Miente continuamente exceptuando las veces que lo hace para evitar abuso físico o sexual, d) ha estado involucrado en la provocación de incendios, e) continuamente se ausenta en su escuela, d) ha irrumpido en el hogar o tomado el auto de otros sin autorización, e) ha destruido a propósito propiedades de otros, f) ha maltratado físicamente a animales, g) ha forzado a otras personas a tener relaciones sexuales con él o ella, h) ha hecho uso de armas en peleas, i) A menudo el niño o adolescente inicia peleas, j) ha maltratado físicamente a otras personas. (APA, 1987). Por otro lado, esta versión subdivide el Trastorno de Conducta en tres tipos: Tipo Grupo, Tipo Solitario-Agresivo y Tipo Indiferenciado. (APA, 1987)

Finalmente, el DSM-III-R, continúa describiendo el Comportamiento Antisocial en Niños y Adolescentes como una condición que requiere atención clínica y según el caso, un tratamiento. Sin embargo, agrega que el Comportamiento Antisocial en Niños y Adolescentes no es un patrón comportamientos antisociales ni mucho menos está asociado a una perturbación mental (APA, 1987).

E) Manual Diagnóstico y Estadístico de Desórdenes Mentales (4ª ed.)

En 1994 esta versión del manual modifica algunos aspectos del Trastorno de Conducta en comparación al anterior DSM. Entre estos aspectos están: a) El Trastorno de Conducta puede ser diagnosticado en personas mayores de 18 años siempre y cuando no cumpla con los criterios necesarios de un Trastorno de Personalidad Antisocial, b) Se deben cumplir como mínimo 3 a más comportamientos para diagnosticar a un individuo con Trastorno de Conducta, asimismo, la presentación de las conductas han de manifestarse por doce meses y al

menos uno de dichos comportamientos en seis meses, c) Con frecuencia el Trastorno de Conducta inicia con comportamientos agresivos hacia los demás, d) El ausentismo laboral sin razón es una característica relevante en las personas adultas con este trastorno, e) La clasificación del Trastorno de Conducta se divide en dos tipos: uno relativo al inicio infantil y el otro a un comienzo en la adolescencia

Por otro lado, esta versión clasifica el Comportamiento Antisocial en Niños o adolescentes como una condición clínica que quizás deba necesitar de atención clínica. Asimismo, aclara que el Comportamiento Antisocial en Niños y Adolescentes no tiene como etiología un desorden mental además de no ser un patrón de comportamientos antisociales sino más bien actos aislados de comportamientos antisociales. (APA,1994)

F) Manual Diagnóstico y Estadístico de Desórdenes Mentales (4ª ed. Texto revisado)

En el año 2000, esta versión agrega 4 grupos de conductas principales en el Trastorno de Conducta; estos son: Conducta Agresiva a personas y animales, Conducta destructiva de la Propiedad, Conducta Fraudulenta o Robo, y Violaciones graves de las normas. Asimismo, se adiciona un tercer subtipo con respecto a la edad de inicio del Trastorno: De inicio No Especificado. Por otro lado, el DSM-IV-TR suprime a la condición denominada “Comportamiento Antisocial en Niños y Adolescentes” (APA,2000)

G) Manual Diagnóstico y Estadístico de Desórdenes Mentales (5ª ed.)

En el año 2013 esta versión introduce el Trastorno de Conducta dentro de la categoría Trastornos Disruptivos, de Control de Impulsos y de la Conducta. En esta categoría están aquellos trastornos con comportamientos orientados a la violación de los derechos de otros. En este sentido el comportamiento antisocial sigue conservando similitud de conceptos con el Trastorno de Conducta. Este último mantiene los mismos criterios de su antecesor DSM, sin embargo, existen algunas modificaciones. Una ellas por ejemplo es: luego de diagnosticar el Trastorno de Conducta se debe especificar si el(la) niño(a) o adolescente carece de emociones prosociales; es decir presenta dos criterios como mínimo durante los últimos 12 meses además de la multiplicidad de fuentes de información que corroboren el comportamiento (personas que hayan convivido con el individuo diagnosticado); o especificar si el individuo posee una falta de remordimiento (no medir los efectos de sus actos negativos, lastimar a alguien, romper las reglas; o especificar si carece de empatía, o especificar si presta poco interés por su rendimiento en la escuela o actividades importantes, o especificar si algunas veces poseen nula expresión emocional (APA,2013).

Finalmente, el DSM-V incluye nuevamente al Comportamiento Antisocial en Niños y Adolescentes, pero esta vez dentro de la categoría denominada Problemas Relacionados con el Estilo de Vida. Este tipo de problemas están asociados a la falta de sueño, mala alimentación, sedentarismo, escasa higiene y conductas sexuales de riesgo. El comportamiento Antisocial en Niños Adolescentes mantiene la misma definición propuesta en el DSM-IV. (APA,2013).

A entendimiento del autor del presente estudio, los diversos trastornos aportados por el DSM, relacionados con el comportamiento antisocial; contienen un agregado de otras conductas para dar un entendimiento más profundo a los nombres de dichos trastornos. Puede ser que el comportamiento antisocial incluya conductas que en su mayoría atenten contra un orden meramente legal más que social informal. Sin embargo, la presente investigación se enfatiza en aquellas conductas antisociales que no han conducido al adolescente a un internamiento o estar en problemas legales con la justicia en la gran mayoría de las ocasiones. La teoría de esta idea se sustenta tanto en el DSM como por otros investigadores del tema.

2.2.2.3. Factores Asociados al Comportamiento Antisocial

Se ha demostrado científicamente que las condiciones internas del individuo podrían estar asociadas con el comportamiento antisocial de algunas personas. A pesar que los datos no son concluyentes asegurando la certeza total de que algún factor interno cause un comportamiento antisocial en los seres humanos, es importante siempre tomar en cuenta esta información como una potente alternativa de estudio a futuro.

De la misma forma, en numerosos estudios se han descrito una amplia variedad de riesgos totalmente ajenos al individuo que podrían estar relacionados con un inicio y mantenimiento de la conducta antisocial. Esta investigación presenta algunos de estos factores de riesgo externos, que podrían predisponer en mayor medida a que un individuo pueda tener un comportamiento antisocial.

A) Factores Internos de Riesgo Asociados:

a) Neurotransmisores y Hormonas:

Para analizar los genes implicados en el comportamiento antisocial, usualmente primero se realiza un estudio de los sistemas cerebrales relacionados con dicho comportamiento: “La búsqueda de genes candidatos específicos a menudo comienza con un examen de sistemas específicos que se sabe están involucrados con el comportamiento relevante” (Portnoy et al., 2013, p.4). En este sentido, los sistemas hormonales y sistemas de neurotransmisores como por ejemplo la testosterona o norepinefrina han sido vinculados al comportamiento antisocial. (Arce et al., citado en Portnoy et al., 2013).

Respecto a las hormonas, existen numerosas investigaciones que confirman los efectos de niveles altos de testosterona en el comportamiento humano. La investigación de Peña Fernández es relevante en el sentido que describe en ella un amplio abanico de estudios relacionadas con la agresión, la violencia e ira. A partir de ello, Peña Nieto llega a la conclusión que la principal hormona relacionada con el comportamiento antisocial es la Testosterona (De la Peña, 2005).

De la misma manera, Peña Nieto revela en su investigación un conjunto de estudios en los que se implica a distintos neurotransmisores (serotonina, noradrenalina y acetilcolina); con la aparición de comportamientos antisociales.

Dichos neurotransmisores, a niveles altos, tienen entre sí distintas formas de actuar a nivel cerebral y algunos están involucrados con determinadas alteraciones genéticas (De la Peña, 2005)

b) Factores Genéticos:

Los factores genéticos y su relación con las conductas antisociales comúnmente han sido estudiados por los investigadores. Antolín refiere que un solo factor genético es insuficiente para explicar las conductas antisociales; por ello, es usual encontrar investigaciones en las que diversos factores genéticos están asociados al comportamiento antisocial (Antolín, 2011). Detrás de la violencia ejercida por un individuo, por ejemplo, se encuentra un grupo de factores genéticos implicados en un 40% y 50% de la varianza total de rasgos de su conducta antisocial (Morales et al., como se citó en Mayorga, 2018)

Ahora bien, desde los 60's algunas anomalías cromosómicas han sido vinculadas con la conducta antisocial. De esta manera, Rutter et al. (2000) encontraron que la afección genética XYY provocaría, junto a otros factores asociados, un incremento de la posibilidad de tener conducta antisocial. Añaden también que la mitad de individuos con dicha afección cromosómica están libres de antecedentes penales, por ejemplo. De otro lado se han alcanzado hallar bases genéticas del comportamiento

antisocial a través de sus características inherentes. Por ejemplo, Meyer-Linderberg et al. (2006) admiten que un hallazgo continuo sobre la investigación en Monoamino Oxidasa A (MAOA) y los cambios estructurales que produce la enzima de este gen en el cerebro y que, conllevan a la violencia, agresividad e impulsividad, recae mayormente en varones. Sin embargo, Meyer-Linderberg et ál. (2006) en sus estudios hallaron que además de una relación significativa en varones, la había también en mujeres. Existen además otros genes tales como el gen 5-HTT y el gen Triptófano Hidroxilasa 1 (TPH1) que tienen relevancia en el Sistema Serotoninérgico el cual es responsable de la regulación de comportamientos agresivos, impulsivos y violentos (Bondy et al. citado en Gallardo-Pujol et al., 2009). Finalmente, otros investigadores en genética proponen que el Comportamiento Antisocial podría tener una base altamente poligénica con una distinción genética clara entre ambos sexos (Tielbeek et al., 2017).

c) Estructura Cerebral:

Existen múltiples investigaciones acerca de estructuras cerebrales relacionadas con la conducta antisocial. Los déficits del lóbulo frontal tanto funcionales como estructurales o la simplificación de la corteza gris prefrontal que se relaciona directamente con una disminución del flujo sanguíneo del lóbulo frontal y a una menor recepción de glucosa frontal; resultan importantes en la examinación sobre cómo las conductas antisociales se crean (De la Peña, 2005). Se añaden otras

estructuras tales como: la amígdala, la corteza cingulada anterior, la corteza dorsolateral y ventromedial; las cuales al estar lesionadas se asocian al comportamiento antisocial. (Anderson et. al. citado por Gallardo-Pujol et al, 2009).

Una reciente investigación que trabajó con tres grupos de participantes admite en su análisis que los individuos con comportamiento antisocial en la adolescencia tienen diferencias en sus morfometrías cerebrales comparados con aquellos sujetos con un comportamiento antisocial persistente más allá de la adolescencia (O Carlisi et al., 2020, p.245). Esta misma investigación discute 3 descubrimientos realizados, los cuales son: 1) Existe un área superficial muy pequeña y una corteza delgada de algunas regiones del cerebro comprometidas con la regulación afectiva, la motivación y funciones ejecutivas que están implicadas en el grupo de individuos con un perenne comportamiento antisocial; 2) Patrones analizados de áreas superficiales muy pequeñas en el grupo de individuos con comportamientos antisociales a lo largo de la vida, son más anchas que en estudios transversales anteriores sobre comportamiento antisocial; y 3) Las personas adolescentes con comportamientos antisociales y las personas adultas con comportamientos antisociales perennes difieren neuro anatómicamente del grupo de personas con un nivel mínimo de comportamiento antisocial en el grosor cortical reducido a favor de los dos primeros grupos de individuos (O Carlisi et al., 2020). Finalmente, existe un

patrón de actividad en el lóbulo temporal derecho que nunca antes se había encontrado en estudios previos; en aquellos adolescentes con comportamientos antisociales (O Carlisi et. al., 2020).

d) Factores Psicológicos:

Andújar Martínez en su estudio argumentan en base a otras investigaciones que determinados rasgos de la personalidad de un adolescente tienen relación con el Comportamiento Antisocial. Es así que la agresividad, la impulsividad o los prejuicios étnicos se muestran como los principales promotores de dicho comportamiento. Por otro lado, los estudios de Garaigordobil son relevantes en tal sentido, puesto que asocian principalmente a la agresividad con tipos de comportamiento antisocial. Sus conclusiones fueron interesantes en cuanto a que después de un análisis investigativo durante un lapso de tiempo, se supo que el comportamiento antisocial puede predecirse altamente mediante la agresividad con personas iguales, escasa actividad que ayude a convivir armoniosamente en sociedad, impulsividad en grados extremos, escasa o nula capacidad de ponerse en el lugar de otras personas, visión de sí mismo desdeñada; y cogniciones sin escrúpulos (Garaigordobil ,2005). Ahora bien, es importante describir someros detalles sobre algunos rasgos característicos de la identidad de la persona vinculados al comportamiento antisocial.

Con respecto a la agresividad, por ejemplo, hay estudiosos que observaron el comportamiento antisocial que persiste en la adultez y descubrieron un rasgo agresivo que persiste a lo largo de mucho tiempo, llegando así a la conclusión de que el comportamiento agresivo es el mejor predictor del comportamiento antisocial (Savage, et al., 2013). Por otro lado, existen investigadores que consideran al comportamiento antisocial como aquel que vulnera las normas perjudicando a otros (personas y animales) teniendo como factor fundamental a la agresión (Bringas, et al., 2006); mientras que otros investigadores creen que la agresión y el incumplimiento de normas son como formas de comportamiento antisocial con bases genéticas y ambientales (Niv et al., 2013). Parece ser entonces que la agresión puede considerarse como factor asociado, así como, una característica perenne, o una forma de comportamiento antisocial.

En cuanto a la impulsividad, esta podría ser entendida como una contestación contigua recogida de nuestra memoria comportamental pero que no ha sido filtrada a través determinados criterios y/o evaluaciones (Roncero et al., 2016). Para Andújar, la impulsividad es la dificultad entendida como un fallo en la capacidad de refrenar respuestas impropias, programar respuestas, respetar el turno de otros, el acatamiento de normas, la incursión en actividades arriesgadas (Andújar, 2011). A pesar que para algunos autores la impulsividad sea un constructo poco claro, muchas

investigaciones sí coinciden en incluirlo como factor asociado al comportamiento antisocial. En este sentido, dado el conjunto de características propias de la impulsividad es probable que incremente el comportamiento antisocial y violento (De la Peña, 2005). La impulsividad a lo largo de investigaciones referentes al tema ha sido calificada como un predictor de la conducta antisocial; es así que en numerosos estudios se ha comprobado como la impulsividad se encuentra inmiscuida en el proceso evolutivo antisocial de jóvenes (Luengo et al., 1999). Por otro lado, se argumenta que el comportamiento antisocial podría nacer de una combinación de factores de personalidad tales como: narcisismo, impulsividad, dureza emocional o marginalidad. (Cutrin et. al. citado en Mayorga, 2018)

En cuanto a la inteligencia, Rutter, Giller y Hagell a partir de la recopilación de investigaciones deducen que quizá un CI bajo y escasos logros académicos están relacionados con el comportamiento antisocial, quizá siendo un CI bajo el que muestre una asociación más sólida con dicho comportamiento (Rutter et al., 2000). Un factor peligroso para el desarrollo de un comportamiento antisocial, son las puntuaciones bajas en tests de inteligencia; puesto que la inteligencia tiene un papel relevante en la adaptación psicosocial del individuo. (Levine citado por Durán-Bonavila et al., 2017). Una reciente investigación de Silver et al. (2018) declara haber hallado que el CI modera la acción de determinados factores ambientales (consumo

de drogas, conflicto materno y paterno, supervisión parental, apoyo social, apego social) que inciden en el comportamiento antisocial. Es decir, el CI alto de un individuo podría reducir el nivel de comportamiento antisocial de dicha persona, a través de los factores ambientales antes mencionados, aunque dependiendo mucho de cómo se operacionaliza el concepto de comportamiento antisocial. Se agrega en el estudio de Silver y Nedelec que esta moderación manejada por el CI sobre los factores ambientales se reduce con la edad del individuo probando variadas teorías que demuestran cómo el componente genético del comportamiento antisocial se fortalece a medida que la edad del individuo aumenta.

Por otro lado, las observaciones que realizamos hacia nosotros mismos parten de un conjunto de creencias llenas del mismo contenido; es así que a este cúmulo de observaciones u observación general se le suele denominar autoconcepto como tal. De esta manera, lo que conocemos como autoconcepto presenta una configuración basada en creencias eficaces o dañinas cambiantes con asiduidad que construyen en cada momento de la vida (específicamente delimitado), una apreciación también de nosotros mismos (Montoya et al., 2019). Mayorga describe, en su investigación, una variedad de estudios llevados a cabo en donde, por ejemplo, se demuestran que un nivel bajo de autoconcepto en población colombiana está asociado con el comportamiento antisocial, así como el autoconcepto escolar bajo está relacionado

con una mayor adquisición de sustancias ilegales y/o conductas antisociales; o que el autoconcepto negativo en un joven lo torna más indefenso y expuesto a un abanico de desórdenes comportamentales afectivos, antisociales y delictivos (Mayorga, 2018). Para Mohamed (2008) los menores con autoconcepto negativo tienden a echarse la culpa a sí mismos de todas sus dificultades, hecho que por supuesto genera un sentimiento de frustración propia sin la motivación del menor para revertir dicha situación; de esta manera la desmotivación, la sensación de estar frustrado y la pérdida de valía personal (resultados de un autoconcepto negativo) favorecen no solo la aparición sino también el aumento de conductas antisociales.

B) Factores Externos de Riesgo Asociados:

a) Familia:

Para Mongilyova: “La familia puede ser considerada como un fenómeno social y étnico, como una interacción de miembros. Su comunicación cotidiana toma lugar bajo la inevitable influencia étnica y los estereotipos de comportamiento social” (2015, p. 330). La familia entonces es el entorno en donde los individuos aprendemos a comportarnos bajo normas que, en algunas ocasiones, suelen ser muy parecidas a las normas sociales de la comunidad o cultura la cual, dicha familia pertenece. Al estar las normas familiares supeditadas en gran parte a las normas sociales, se logra observar con claridad la disfuncionalidad familiar existente de individuos con comportamientos antisociales. Así pues, con el devenir de los años la familia se ha ido transformando en la variable más esencial y consistente que da pie a las formas tempranas de comportamiento antisocial (Phaik et al., 2010)

Por ejemplo, se ha encontrado que un factor relacionado con la adaptación social es la cohesión familiar. Según estos autores, la cohesión familiar traducida en la presencia de lazos emocionales fuertes facilitaría el establecimiento de normas familiares las cuales aislarían a los individuos del comportamiento antisociales (Rodríguez et al., 2003).

Así también, un aumento del conflicto marital, el estrés, las prácticas educativas de corte autoritario y permisivo, conflictos en el seno familiar; potencian un incremento de conductas inclinadas a la trasgresión de reglas (Antolín et al., 2009). En la adolescencia, por ejemplo, el deseo de experimentar nuevas sensaciones y/o emociones por parte del adolescente sumado a la falta de supervisión familiar, la comunicación familiar nula o escasa, y malas maneras de formar a un adolescente, toman un rol importante en la aparición y conservación de comportamientos antisociales (Mohamed, 2008)

Otros autores aseguran que el estilo de crianza que exista de padres hacia hijos es relevante en el momento de delimitar la etiología del comportamiento antisocial (Phaik, et al., 2010). Entretanto también especifican el tipo de apego con el cual el desarrollo de conductas antisociales menguaría: Las personas que en su infancia y adolescencia han sido comprendidos(as), escuchados(as) y saciados(as) de confianza por sus progenitores, así como han mantenido una comunicación asertiva que haga del ambiente familiar un lugar seguro, poseen chances de no inclinarse a incurrir en conductas exentas de las normas sociales (Garaigordobil et al., 2016).

Finalmente existen investigaciones que vinculan el consumo de sustancias de los padres y el propio comportamiento antisocial paterno o materno; como variables influyentes en el desarrollo de conducta antisocial de adolescentes escolares.

b) Condición Socioeconómica:

Comúnmente este factor es sinónimo de pobreza cuando nos referimos al comportamiento antisocial. Sin embargo, cabe indicar que existen otras variables resultantes de condiciones socioeconómicas deprimidas que son las que marcan el inicio e incrementan la posibilidad de incurrir en conductas antisociales, por ejemplo: necesidades básicas no satisfechas o la discriminación social, etc. (Mayorga, 2018). Asimismo, familias de condiciones socioeconómicas estables muestran dinámicas familiares en las que, debido al exceso de trabajo de los padres, se produciría un exceso de desatención parental, asunto que conllevaría a los adolescentes (hijos) a practicar comportamientos antisociales como método de reemplazo atencional (Llatas, 2016).

Por otro lado, es importante aclarar que si bien es cierto existen estudios que concluyen que ciertos individuos de estratos sociales menos favorecidos alcanzan una posibilidad mayor de desarrollar comportamientos de corte antisocial, la comprensión de estos resultados debe ser más minuciosa de lo que se piensa, puesto que variables asociadas como el amontonamiento, el tamaño de la familia, la desatención; constituyen otros claros factores de riesgo involucrados. (Mayor et al.; West citado por Martínez, 2016). También se ha encontrado en varios estudios con diferentes muestras de familias en condiciones económicas deprimidas que los efectos del estrés económico prolongado están relacionados con un mayor porcentaje

de tener comportamiento antisocial. (Rutter et al. citado por Berti et al., 2017). Por su parte, otro estudio halló variables mediadoras en la aparición de conductas antisociales mostrando así, que la influencia económica de las familias afecta indirectamente en la aparición de conductas antisociales (Conger et. al. citado por Martínez, 2016). Otra variable mediadora entre la baja condición socioeconómica y el comportamiento antisocial es la ausencia del padre biológico en casa, mostrándose una relación inversa cuando el padre si se halla en el hogar. (Pfiffner et al., citado por Mohamed, 2008)

Para finalizar, Garaigordobil y Maganto nos dicen que son escasas las investigaciones que muestran los efectos del status socioeconómico en las conductas antisociales, sin embargo, de manera habitual se ha concluido que un mayor grado de comportamiento antisocial se debe a un menor nivel socioeconómico (Garaigordobil et al., 2016); de la misma forma se podría considerar a un estado socioeconómico desfavorable como factor influyente en el comportamiento antisocial de chicas (Lanctôt citado por Garaigordobil et al.,2016).

c) Variables Escolares:

La escuela puede ser el ambiente en el cual empiecen a proliferar, potenciar o mantener comportamientos antisociales. Es evidente que el colegio es el ámbito en el cual los estudiantes continúan el aprendizaje de la interconexión y/o la interacción social. Es decir, la escuela contribuye con el modelamiento de un comportamiento colectivamente aprobado (De la Peña, 2005). Al ser la escuela otro entorno de socialización del individuo, debe entonces normar la convivencia de todos sus miembros para poder facilitarla (Mayorga, 2018).

Ahora bien, la escuela como en muchos otros entornos no escapa a la réplica constante de comportamientos producida por sus miembros. De esta manera, los distintos comportamientos se retroalimentan constantemente en un entorno conformado por una pluralidad poblacional (Mayorga, 2018). Considerando esta perspectiva y la teoría propuesta por Albert Bandura, los comportamientos antisociales de uno o más estudiantes podrían influenciar en la aparición de similares conductas antisociales de otros estudiantes.

Se han estudiado algunos factores escolares y su relación con el comportamiento antisocial en estudiantes. Tal es el caso del vínculo profesor-estudiante. Se ha demostrado que las actitudes negativas de los profesores hacia estudiantes de secundaria, son componentes altamente significativos en el desarrollo de conductas maladaptativas o antisociales de estudiantes de secundaria. (Aboh et al. citado por Khaliq et al., 2019). Cabe aclarar que las actitudes negativas de los profesores se traducen en discriminación social por parte de los maestros, ineficientes patrones de enseñanza del maestro, falta de confianza y falta de sentido del humor del maestro, amenazas por parte del maestro (Oker et al., citado por Aboh et al., 2014). De la misma manera, a partir de algunos datos, se tomó la perspectiva que “estudiantes de hogares rotos” mediaban significativamente entre las actitudes negativas de los maestros y el comportamiento desadaptativo o antisocial de estudiantes. (Oker et al., citado por Aboh et al.; 2014).

En cuanto a otros factores de riesgo asociados al comportamiento antisocial, está el fracaso académico, conductas prematuras y persistentes en clase, reducido nivel de compromiso con la escuela. (Catalano et al. citado por Jaureguizar et al., 2012).

Parece ser que el rendimiento académico de chicos españoles del nivel secundario influye en el desarrollo de conductas antisociales por parte de estos chicos (Pérez et al., 2011). De la misma manera, en este estudio, se concluyó que aquellos estudiantes con suspensiones de curso, tenían un número mayor de conductas antisociales que otros estudiantes, sumándose aquellos estudiantes de madres o tutores con escasos niveles de estudio. (Pérez et al. 2011).

Para finalizar, existen algunos predictores de la conducta antisocial y criminal que se suscitan en la escuela. Estos son: vandalismo escolar y conductas alborotadoras, complicadas o retadoras en la escuela. (Lober et. al.; Nagin et al.; Raviv et al.; Rutter et al.; Trianes citado por De la Peña, 2005)

d) Los Pares:

La adolescencia es una etapa de llena de cambios a nivel cognitivo, físico y psicosocial; que impulsa al adolescente hacia una afirmación de su persona ante sus iguales (Luengo et al., 1999).

Ahora bien, muchas teorías del comportamiento antisocial han explicado sus modelos a partir de la influencia comportamental de los amigos sobre aquellos adolescentes propensos a desarrollar conductas antisociales. Sutherland, por ejemplo, refirió la relevancia que tiene la repetición de una conducta antisocial hecha por amigos íntimos del sujeto propenso a desarrollar dichas conductas desviadas de la norma (Luengo et al., 1999).

Cabe indicar que puede tomarse a los pares negativos como aquellos que acrecientan el comportamiento antisocial (Berryman et al., citado en Mateus, 2006). De la misma manera, un gran porcentaje de conductas antisociales hechas por adolescentes se realizan en compañía de amigos cercanos; es así que la relación podría ser muy potente en cuanto a que el comportamiento antisocial nazca de modelos de comportamiento idénticos de amigos íntimos (Mohamed, 2008). Se ha postulado que el rechazo hacia algunos niños es un factor relevante en el inicio temprano del comportamiento antisocial y su mantenimiento; haciendo que los afectados se comporten de manera agresiva en sus interacciones o se aparten más de ellas (Khaliq et al., 2019). Por otro lado, parece ser que dependiendo de cómo sea la relación entre el adolescente y su familia, el factor 'pares de amigos' tendrá un mayor o menor impacto (Harter et al. citado en García, 2004). Al respecto, para Patterson y sus colaboradores, la falta de inspección parental podría mediar para un mayor apego hacia amigos con comportamientos antisociales. (Patterson et al. citado por De la Peña, 2010). Finalmente, en otras investigaciones se encontró que la impulsividad podría ser un resultado del factor riesgo 'pares con conducta desviada'; y se sabe que la impulsividad está asociada a comportamientos que suelen transgredir las normas sociales. (Burt et al., Jones et. al. citado por Álvarez-García et al., 2019)

e) Medios de Comunicación:

La influencia que ejerce en la actualidad este factor macro sobre el comportamiento humano, es evidente. (Luengo et al.,1999). Al igual que otros factores externos asociados, los medios de comunicación se convierten en otro de los tantos contextos de socialización casi imprescindible en la vida de todo adolescente.

Incluso años antes, el Instituto de Navarra de Bienestar Social aseguró que el entorno familiar, la escuela, comunidad; perdían influjo en los jóvenes puesto determinados medios de comunicación impactan categóricamente en la forma de vivir de las personas (García, 2004). Diversos medios de comunicación dependiendo del contenido que muestren, son en parte, responsables de fomentar conductas desadaptativas en los adolescentes. Las condiciones precisas que se hayan formado para que algunos individuos empiecen a cometer actos de índole antisocial tanto en el colegio como en lugares públicos, han nacido en parte de algunos contenidos televisivos sumado al de videos, diarios y libros obscenos (Aboh et al., 2014).

Asimismo, se puede decir que la eficacia de los medios de comunicación es tan igual que otros modelos de vida real en su función de configurar respuestas agresivas como: robar, estafar, pelear, etc. (Bandura et al. citado por Aboh et. al., 2014).

En el terreno de las conductas antisociales, se ha estudiado y conseguido resultados sólidos acerca de las consecuencias de contenidos violentos en los medios de comunicación (Luengo et al., 1999). Como es bien sabido, la agresión y la violencia son componentes que pueden estar presentes o no en el comportamiento antisocial. Sin embargo, con respecto a la violencia se ha visto aquellos adolescentes con un rasgo muy marcado de agresividad, visualizaron contenidos violentos en televisión cuando fueron muy pequeños (De la Peña, 2016). De la misma manera una exploración de los últimos 50 años acerca del tema, ultima que el impacto televisivo violento sobre el comportamiento agresivo de los niños, es irrefutable. (Murray et al., citado por Garín et al., 2013). Muchas investigaciones desde su perspectiva conductista han dejado de lado varios factores biopsicosociales en el impacto de

contenidos violentos sobre la conducta agresiva, evitando quizá así conseguir una influencia más directa sobre el comportamiento humano (Garín et al. 2013)

Por otro lado, existen investigaciones con conclusiones disímiles con respecto a al influjo de los medios de comunicación sobre las conductas antisociales; admitiendo que características propias del espectador estarían vinculadas con la ejecución de actos fuera de la norma social, tras la observación de contenidos violentos en diversos medios de comunicación (Andújar,2011).

2.2.2.4. Modelos Teóricos:

Si bien es cierto muchas teorías relativas a el comportamiento antisocial nacieron principalmente del estudio de la conducta criminal, existen algunas teorías que tratan de desvincular este componente acentuando sus postulados entorno a cómo el individuo va adquiriendo un comportamiento antisocial precisamente en los periodos tempranos de su vida.

A) Modelo Ecológico de Dishion, French y Patterson:

El Modelo Ecológico propuesto por Dishion, French y Patterson en 1995 y posteriormente ampliado en los años 1997 y 2006, presenta una visión de la conducta antisocial partiendo de los sistemas ecológicos desarrollados por Bronfenbrenner (Antolín, 2011). En 1995, el Modelo Ecológico de Dishion, French y Patterson plantea 4 subconjuntos correspondidos recíprocamente que dan apertura a las conductas antisociales: circunstancias intrapersonales, sistema de vínculos, entorno comunitario y el marco donde se desarrolla la conducta antisocial (Antolín, 2011).

De acuerdo a Antolín, Dishion y Patterson basados en el enfoque propuesto en 1995, dieron a conocer una nueva perspectiva del comportamiento antisocial pero ahora tomando como perspectiva el desarrollo y cronicidad de dichas conductas (Antolín, 2011). Sus hipótesis fueron que: la conducta antisocial tiene un desempeño en el contexto social próximo de la persona; en las características individuales de una persona; de manera que este entorno o contexto social determina poderosamente tanto la aparición como funcionamiento de la conducta antisocial (Antolín, 2011). En el año 2006, Dishion y Patterson admiten que la mecánica de gestión e interacción entre padres e hijos desempeñan un rol relevante en la aparición del comportamiento antisocial de la primera infancia, media infancia, adolescencia (Dishion et al., 2006). De la misma forma, el factor “amigos” también domina en la etiología del comportamiento antisocial de la primera infancia acentuándose en la adolescencia (Dishion et al., 2006). Por último, la existencia de bases neuroanatómicas relacionadas con la autorregulación podría dar pie a una teoría de socialización normativa, resiliencia y pronóstico que explique la edad de inicio de comportamiento antisocial (Dishion et al., 2006).

B) Teoría de la Interacción de Thornberry y Krohn

La teoría de la Interacción de Thornberry y Krohn proponen agentes que promocionan el comportamiento antisocial en las diferentes edades de un sujeto. Esta teoría sugiere que en las edades más tempranas (0-6 años) los déficits neurológicos, el déficit parental y el infortunio estructural constituyen los 3 factores primordiales alimentan la posibilidad de que la persona incurra en actos antisociales. Seguidamente, en el lapso de edad correspondiente a los seis hasta los doce años, la vecindad y la familia, resultan ser exclusivamente importantes, entretanto, desde los

12 a los 18 años, serían, los factores escolares, pares desviados y las oportunidades perdidas. (Thornberry et al. citado por Farrington et al., 2015, capítulo 2).

Un constructo clave en esta teoría es la reciprocidad causal, es decir, determinados comportamientos semejantes a los antisociales son respondidos de manera represiva por los padres y, sumado a una inconexión escolar y el repudio por parte de los amigos; hace que la probabilidad de tener comportamientos antisociales a futuro, se acentúe (Thornberry et al. citado por Farrington et al., 2015, capítulo 2).

Finalmente, Thornberry y Krohn en el marco de su teoría, proponen una perspectiva intergeneracional del comportamiento antisocial tras un análisis exhaustivo de diferentes conductas antisociales de padres e hijos. Esta hipótesis intergeneracional propone que el comportamiento antisocial de los padres, incrementa la posibilidad de que estos tengan comportamiento antisocial a futuro. (Thornberry et al. citado por Farrington et al., 2015, capítulo 2).

C) Teoría del Potencial Antisocial-Cognitivo de Farrington

Esta teoría postula la existencia de un Potencial Antisocial dependiente de procesos cognitivos (toma de decisiones y pensamiento), para poder transformarse en comportamientos antisociales como tales. Esta teoría intenta explicar el desarrollo del comportamiento antisocial, así como el comportamiento criminal; a través del potencial antisocial. De esta manera, Farrington ordena a las personas con potencial antisocial de dos formas: personas con potencial antisocial que podrían vislumbrarse en un tiempo lejano y personas con potencial antisocial que podrían vislumbrarse en un futuro cercano o muy cercano. Los potenciales antisociales en un tiempo lejano,

dentro de un marco cognitivo, obedecen a acontecimientos de la vida, estrés, rasgos impulsivos, modelamiento y socialización, entretanto; los potenciales antisociales a corto plazo dependen de agentes circunstanciales y la voluntad. (Farrington citado por Farrington et al., 2015, capítulo 2).

Ahora bien, las personas con un potencial antisocial relativo, es decir aquellos que presentan el potencial antisocial de vez en cuando, son consistentes en el tiempo. Mientras que, las personas con un potencial antisocial absoluto, es decir aquellos que presentan el potencial antisocial de manera definitiva, alcanzan su punto límite en la adolescencia y varían con la edad del individuo. Farrington entonces, llega a la conclusión que el comportamiento antisocial es voluble y no focalizado. (Farrington citado por Farrington et al., 2015, capítulo 2).

D) Teoría del Desarrollo Taxonómico del Comportamiento Antisocial de Terrie Moffitt

Esta teoría ampliamente conocida propone la existencia de dos diferentes subtipos de personas con comportamiento antisocial: las personas con comportamiento antisocial perenne en el tiempo de vida y los adolescentes con comportamiento antisocial limitado a la adolescencia. (Eley et al.; 1999).

En el primero, comportamiento antisocial perenne en el tiempo de vida, el individuo presenta un comportamiento antisocial durante toda la vida. La teoría plantea la hipótesis que los déficits neurológicos y el temperamento difícil provocan interacciones entre las personas y su entorno que promueven y mantienen el comportamiento antisocial. El segundo tipo, el comportamiento antisocial limitado a la adolescencia, se describe en términos de mimetismo y refuerzo social

considerándose parte de la trayectoria normativa en el desarrollo de la adolescencia, incluidos los intentos de ganar el respeto y la autonomía de los grupos de pares y de otras figuras de autoridad. Investigadores afirman que: “Esta teoría plantea la hipótesis de que el comportamiento antisocial perenne durante la vida, al estar más fuertemente influenciado por factores hereditarios del temperamento, estaría más fuertemente influenciado por factores genéticos, en comparación con el comportamiento antisocial limitado por la adolescencia, que estaría más fuertemente influenciado por factores ambientales” (Eley et al., 2003, p.384).

E) Enfoque Teórico de la Conducta Antisocial del DSM-IV-TR:

Según APA (2000) el DSM-IV-TR realiza una clasificación de los Trastornos de Conducta en la Infancia y Adolescencia. Dentro de ellos se ubica el Trastorno Disocial que consiste principalmente en un patrón de conductas que atentan en contra de los derechos básicos de otros e infringen importantes normas sociales. Dichos comportamientos se clasifican de cuatro maneras: comportamientos que incluyen agresividad de por medio, comportamientos que no incluyen agresividad de por medio, comportamientos relativos al hurto o fraude y comportamientos que infringen gravemente las normas sociales. Estos comportamientos antisociales se suscitan en diferentes contextos tales como la comunidad, escuela o casa y su forma de inicio casi siempre suele estar acompañado de comportamientos agresivos. En cuanto a la gravedad del trastorno se ha notado que es leve cuando los comportamientos disociales no acarrear un daño importante a otros y su frecuencia de ocurrencia es mínima o nula; por ello el diagnóstico de trastorno no debe realizarse. Es moderada, cuando la frecuencia con la que ocurren dichos comportamientos es intermedia, así como los daños percibidos en otros. Y finalmente es grave, cuando el número de

conductas disociales excede en frecuencia y causa un daño notable a otras personas. De esto se desprende que los comportamientos disociales considerados como graves suelen aparecer después de aquellos considerados leves.

Según APA (2000) el curso de este trastorno podría darse raramente antes de la etapa preescolar, sin embargo, son más evidentes los casos de trastorno disocial con inicio en edades correspondientes a la infancia media remitiendo en la adolescencia mayormente. Los sujetos que han tenido un inicio de trastorno disocial en la adolescencia de gravedad leve o media, tienden a llevar una vida social normal cuando adultos en comparación con aquellos sujetos de trastorno disocial precoz y de gravedad alta. Finalmente se advierte en cuanto a la aparición del trastorno disocial que puede tener tanto causas genéticas o ambientales. El riesgo se incrementa cuando los sujetos son hijos de padres adoptivos o biológicos u hermanos con diversas perturbaciones psicológicas.

2.2.2.5. Clasificación de Conducta Antisocial:

A. Clasificación de Quay, Henry

González (2012) refiere la existencia de una clasificación de las dificultades del comportamiento infantil elaborada por Henry Quay en 1986. Esta clasificación se construyó a partir de indagaciones científicas hechas en diversas culturas, y en diferentes etnias de los Estados Unidos. Estas dimensiones son el Trastorno de Conducta Infrasocializado agresivo y el Trastorno de Conducta Socializado. La diferencia básica entre estas dos dimensiones es la edad de inicio de cada trastorno, puesto que el primero inicia en la edad infantil del sujeto y el otro, en la adolescencia. Seguidamente se entiende que la primera dimensión aborda comportamientos tales

como el destrozado de objetos, agresión, riñas, el arrebato. Mientras que la segunda dimensión comprende conductas tales como escaparse de casa o el colegio, robar sin daño físico notorio a su víctima, unirse a pandillas o tener amigos de pésima reputación ética o moral, etc.

B. CIE-10:

De la misma forma que el DSM, la ICD-10-Clasificación de los Trastornos Mentales y del Comportamiento: Descripciones Clínicas y Pautas para el Diagnóstico; elaborado por la OMS y comúnmente llamado como CIE-10; denomina de distinta manera a los comportamientos antisociales. El nombre empleado por el CIE-10 “Trastornos Disociales” comparte similitud de contenidos con los comportamientos antisociales propiamente dichos admitiendo además la existencia de desacuerdos entre los diferentes autores en relación a cómo debería ser la clasificación de los trastornos disociales. Asimismo, el CIE-10, categoriza los Trastornos Disociales de la siguiente manera: Trastorno Disocial limitado al ámbito familiar, Trastorno Disocial en niños no socializados, Trastorno Disocial en niños socializados y Trastorno Disocial desafiante y oposicionista. Más allá de cumplir con una serie de criterios similares a los del Trastorno de Conducta del DSM, el CIE-10 describe de forma sencilla estas categorías. De esta manera el Trastorno Disocial limitado al ámbito familiar se da de dentro del hogar familiar y puede incluir dificultades en el vínculo paterno-filial, el Trastorno Disocial en niños no socializados describe a individuos con dificultades para conectarse con las personas de su entorno, el Trastorno Disocial en niños socializados específica a niños o adolescentes que por lo general tienen buenos vínculos con sus compañeros y por último el Trastorno Disocial desafiante y oposicionista delinea a chicos con

Trastorno Disocial que mantienen una conducta provocadora y rebelde con sus autoridades (OMS, 2000).

C. Clasificación Taxonómica de Moffitt:

La teoría propuesta por Moffitt trae consigo una muy acogida clasificación de los comportamientos antisociales. Esta clasificación está dividida en dos: Comportamiento Antisocial perenne en la historia de vida y el Comportamiento Antisocial Limitado a la Adolescencia. Muchos estudiosos del comportamiento desviado han empezado a incluir en sus estudios la clasificación propuesta por Moffitt (De la Peña, 2005). Un punto rescatable de Moffitt es que estudia el comportamiento antisocial desde un plano evolutivo explicando la etiología del comportamiento antisocial para diferentes etapas del ser humano. Así, establece, por ejemplo, que el comportamiento antisocial en la adolescencia difiere en intensidad en comparación con el comportamiento antisocial de la edad adulta.

2.3. Marco conceptual

Creencia Irracional: Se puede conceptualizar el término a través de una diferenciación entre una creencia racional:

Las Creencias Irracionales se diferencian de las racionales en dos características: Primero, en que son absolutas (o dogmáticas) por naturaleza y se expresan en términos de “tengo que”, “debo”, “debería”, “estoy obligado a”, etc. Y segundo, en que provocan emociones negativas que interfieren en la persecución y obtención de metas; ej., depresión, ansiedad, culpabilidad, miedo. (Dryden et al., 1989, p.7)

Conducta Antisocial: Se puede conceptualizar el término Conducta antisocial de la siguiente manera:

Un conjunto de conductas que, de forma agresiva o sin agresividad, transgreden las normas sociales y los derechos de los demás y que mantienen unas consecuencias clínicamente negativas para el sujeto a corto y a largo plazo, así como para los diferentes contextos en los que interactúa. (González, 2012, p. 10)

CAPITULO III

RESULTADOS

Tabla 4

Distribución según nivel en dimensiones del Inventario de Creencias irracionales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Nivel en dimensión de Creencias irracionales	N	%
Perfeccionismo		
Bajo	83	42,6
Medio	69	35,4
Alto	43	22,1
Necesidades de Aprobación		
Bajo	100	51,3
Medio	59	30,3
Alto	36	18,5
Condenación		
Bajo	99	50,8
Medio	59	30,3
Alto	37	19,0
Catastrofismo		
Bajo	96	49,2
Medio	63	32,3
Alto	36	18,5
Incontrolabilidad		
Bajo	83	42,6
Medio	79	40,5
Alto	33	16,9
Total	195	100,0

Tabla 5

Distribución según nivel en dimensiones de las Creencias irracionales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Nivel en dimensión de Creencias irracionales	N	%
Ansiedad a lo desconocido		
Bajo	96	49,2
Medio	53	27,2
Alto	46	23,6
Evitación al Malestar		
Bajo	100	51,3
Medio	33	16,9
Alto	62	31,8
Dependencia		
Bajo	108	55,4
Medio	54	27,7
Alto	33	16,9
Afección al pasado		
Bajo	105	53,8
Medio	34	17,4
Alto	56	28,7
Facilismo		
Bajo	107	54,9
Medio	39	20,0
Alto	49	25,1
Total	195	100,0

En la tabla 4 y 5 , se muestra la distribución de los adolescentes según nivel en dimensiones de las Creencias irracionales, observando que en todas las dimensiones, predomina el nivel bajo con porcentajes que varían entre 42.6% y 55.4%; asimismo, se aprecia que las dimensiones en las que se registra el mayor porcentaje con nivel alto (más del 20.0%) son: Perfeccionismo, Ansiedad a lo desconocido, evitación al malestar, afección al pasado y facilismo, con porcentajes que varían entre 22.1% y 32.1%

Tabla 6

Nivel de Conductas antisociales en escolares trujillanos de una I.E.E.

Nivel de Conductas antisociales	N	%
Bajo	82	42,1
Medio	67	34,4
Alto	46	23,6
Total	195	100,0

En los resultados mostrados en la tabla 6, corresponden a los niveles de Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo, visualizando que predomina el nivel bajo de Conductas antisociales donde se identifica al 42.1% de los estudiantes, notando también que el 23.6% de los referidos alumnos evidencia un nivel alto de conductas antisociales.

Tabla 7

Correlación de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales en escolares trujillano

	Conductas antisociales rho	Sig.(p)
Perfeccionismo	-,322	,000 **
Necesidades de Aprobación	,136	,058
Condenación	-,323	,000 **
Catastrofismo	,035	,628
Incontrolabilidad	,371	,000 **
Ansiedad a lo desconocido	-,338	,000 **
Evitación al Malestar	,114	,113
Dependencia	,318	,000 **
Afección al pasado	-,054	,452
Facilismo	-,082	,256

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman

**p<.01

En la tabla 7, se presentan los coeficientes de correlación rho de Spearman; encontrando evidencia de correlación altamente significativa ($p < .01$), con tamaño de efecto de magnitud mediana de la dimensión Perfeccionismo, Condenación, Incontrolabilidad, Ansiedad a lo Desconocido y Dependencia de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales en los estudiantes investigados.

Tabla 8

Correlación de la dimensión Perfeccionismo de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en escolares trujillanos

Variabes		rho	Sig.(p)
Perfeccionismo	Conductas antisociales con agresividad	-0,20	0,004 **
	Conductas antisociales sin agresividad	-0,37	0,000 **

**p<.01

Los resultados del análisis de la correlación rho de Spearman mostrados en la tabla 8, indicaron la existencia de correlación altamente significativa (p<.01), inversa con tamaño de efecto de magnitud mediana, de la dimensión Perfeccionismo con las Conductas antisociales con agresividad (r = -0,20) y las Conductas antisociales sin agresividad (r = -0,37).

Tabla 9

Correlación de la dimensión Necesidades de Aprobación de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Variables		rho	Sig.(p)
Necesidades de aprobación	Conductas antisociales con agresividad	,10	,176
	Conductas antisociales sin agresividad	,14	,052

p>.05

Los resultados del análisis de la correlación rho de Spearman mostrados en la tabla 9, indican que no se encontró evidencia de correlación significativa ($p>.05$), de la dimensión Necesidades de Aprobación de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales con y sin agresividad en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo participantes en el estudio.

Tabla 10

Correlación de la dimensión Condenación de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Variables	rho	Sig.(p)
Condenación Conductas antisociales con agresividad	-0,27	0,000**
Condenación Conductas antisociales sin agresividad	-0,31	0,000**

**p<.01

En la tabla 10, se observa que a partir del análisis de la correlación rho de Spearman, se encontró evidencia de correlación altamente significativa ($p < .01$), inversa con tamaño de efecto de magnitud mediana, de la dimensión Condenación de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales con agresividad ($r = -0,27$) y las Conductas antisociales sin agresividad ($r = -0,31$).

Tabla 11

Correlación de la dimensión Catastrofismo de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Variables		rho	Sig.(p)
Catastrofismo	Conductas antisociales con agresividad	0,07	0,333
	Conductas antisociales sin agresividad	0,00	0,998

p>.05

En la tabla 11, se observa que a partir del análisis de la correlación rho de Spearman, no se encontró evidencia de correlación significativa ($p>.05$), de la dimensión Catastrofismo de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales con y sin agresividad en los estudiantes de la institución educativa donde se realizó la investigación.

Tabla 12

Correlación de la dimensión Incontrolabilidad de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Variables		rho	Sig.(p)
Incontrolabilidad	Conductas antisociales con agresividad	0,38	0,000 **
	Conductas antisociales sin agresividad	0,29	0,000 **

**p<.01

En la tabla 12, se observa que a partir del análisis de la correlación rho de Spearman, se encontró evidencia de correlación altamente significativa ($p < .01$), directa con tamaño de efecto de magnitud mediana, de la dimensión Incontrolabilidad de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales con agresividad ($r = 0,38$) y las Conductas antisociales sin agresividad ($r = 0,29$)

Tabla 13

Correlación de la dimensión Ansiedad a lo desconocido de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Variables		rho	Sig.(p)
Ansiedad a lo desconocido	Conductas antisociales con agresividad	-0,30	0,000 **
	Conductas antisociales sin agresividad	-0,30	0,000 **

**p<.01

En la tabla 13, se observa que a partir del análisis de la correlación rho de Spearman, se encontró evidencia de correlación altamente significativa ($p < .01$), inversa con tamaño de efecto de magnitud mediana, de la dimensión Ansiedad a lo desconocido de las Creencias irracionales, tanto con las Conductas antisociales con agresividad como con las conductas antisociales sin agresividad en los estudiantes de vida en los participantes de estudio.

Tabla 14

Correlación de la dimensión Evitación al Malestar de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Variables		rho	Sig.(p)
Evitación al Malestar	Conductas antisociales con agresividad	-0,08	0,284
	Conductas antisociales sin agresividad	-0,10	0,181

p>.05

En la tabla 14, se observa que a partir del análisis de la correlación rho de Spearman, no encontrando evidencia de correlación significativa ($p>.05$), de la dimensión Evitación al Malestar de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales con agresividad, ni con las conductas antisociales sin agresividad en los estudiantes involucrados de la institución educativa donde se llevó a cabo la investigación.

Tabla 15

Correlación de la dimensión Dependencia de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Variables	rho	Sig.(p)	
Dependencia	Conductas antisociales con agresividad	0,29	0,000 **
	Conductas antisociales sin agresividad	0,27	0,000 **

**p<.01

En la tabla 15, se observa que a partir del análisis de la correlación rho de Spearman, se encontró evidencia de correlación altamente significativa ($p < .01$), directa con tamaño de efecto de magnitud pequeña, entre la dimensión Dependencia de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales con agresividad y con las conductas antisociales sin agresividad en los estudiantes en los participantes de la investigación.

Tabla 16

Correlación de la dimensión Afección al pasado de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Variables		rho	Sig.(p)
Afección al pasado	Conductas antisociales con agresividad	0,003	0,967
	Conductas antisociales sin agresividad	-0,086	0,234

p>.05

Los resultados del análisis de la correlación rho de Spearman listados en la tabla 16, señalan que no hubo evidencia de correlación a significativa ($p>.05$), de la dimensión Afección al pasado de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales con agresividad y con las conductas antisociales sin agresividad en los estudiantes que formaron parte del estudio.

Tabla 17

Correlación de la dimensión Facilismo de las Creencias irracionales y las dimensiones Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Variables		rho	Sig.(p)
Facilismo	Conductas antisociales con agresividad	-0,06	0,401
	Conductas antisociales sin agresividad	-0,07	0,357

p>.05

Los resultados del análisis de la correlación rho de Spearman mostrados en la tabla 17, indican que no se encontró evidencia de correlación significativa ($p>.05$), de la dimensión Facilismo de las Creencias irracionales con las Conductas antisociales con agresividad, ni con las conductas antisociales sin agresividad en los estudiantes que formaron parte del estudio.

CAPITULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

La etapa escolar es un periodo en el cual todos los individuos adquirimos y reforzamos creencias acerca del mundo. Algunas de estas creencias forman parte de nuestra actividad consciente desde que habitamos en familia. Sin embargo, todas ellas tienen en común la influencia que ejercen tanto directa como indirectamente en nuestro comportamiento. Así pues, consideramos a una creencia como una verdad propia que, sin importar los mecanismos que permitieron su estructuración y funcionamiento, permite nuestra subsistencia y colabora con la distinción comportamental por la que todo ser humano se caracteriza. Por otro lado, es difícil entender a un ser humano alejado de la sociedad, y es allí donde las escuelas fungen de pequeñas comunidades en las que el estudiante muestra ante los ojos de sus docentes y amigos, la formación y desarrollo de su comportamiento en sociedad; haciendo uso de sus creencias, valores, ética, y moral. Es en este punto en donde el estudiante adolescente aunado a su rasgo de buscar una identidad propia, cruza el límite de lo socialmente aceptado sin importar las consecuencias negativas de su accionar y amparado por un amplio abanico de factores psicológicos, biológicos, familiares, entre otros; empieza a desarrollar un comportamiento antisocial propiamente dicho. Es lógico pensar entonces cuáles de aquellas creencias que a la luz de la ciencia son totalmente irracionales; se vinculan con dicho comportamiento antisocial. Ante esta situación, se ha visto necesario tener como objetivo en este trabajo de investigación, vincular las creencias irracionales de los escolares con su forma antisocial de comportarse, siendo los resultados conseguidos los siguientes:

En cuanto a los resultados descriptivos, se halló que el nivel preponderante de creencias irracionales en escolares trujillanos de la Institución Educativa investigada se ubica en el nivel bajo con un porcentaje de 50.1%. Esto evidencia que aproximadamente la mitad de los estudiantes de secundaria participantes de la investigación poseen una

cantidad mínima o nula de creencias irracionales que no comprometen seriamente su desenvolvimiento emocional, afectivo, y psicológico en sus diferentes ámbitos de interacción. Del mismo modo, se puede afirmar que, en este nivel, los estudiantes no presentan una afectación en el alcance de sus objetivos y/o metas propuestas; puesto que la cantidad de creencias racionales en ellos, es mayor. Según Walen, las creencias racionales se diferencian de las irracionales en que generan emociones moderadas que nunca perturban al individuo, y permiten la obtención de metas reduciendo los conflictos intrapersonales e interpersonales. (Walen citado por Oblitas, 2008, p. 219). Resultados similares fueron alcanzados por otros investigadores quienes en poblaciones con semejantes características descubrieron que el 45.4% y 56,67% de su muestra estudiada se ubicaba en el nivel bajo de creencias irracionales (Díaz, 2019; Ochoa et. al, 2016)

Los resultados descriptivos en cuanto a las creencias irracionales predominantes por nivel (bajo, medio y alto) puntualizan que los estudiantes que presentan las creencias irracionales: “Si los seres humanos tenemos desgracias acompañadas de emociones desagradables, será solo y únicamente porque existe un medio ambiente externo que lo suscita o genera” (Incontrolabilidad); tienen el nivel medio predominante: 40,5%, “Resulta que los problemas y responsabilidades hay que preferiblemente; evadirlos; de lo contrario resolverlos resultaría perjudicial y contraproducente” (Evitación del malestar) (tienen el nivel alto predominante: 31.8%) y “Necesitamos contar con una persona o personas con mucha más fortaleza de la que poseemos” (Dependencia) (tienen el nivel bajo predominante: 55.4%). Resultados diferentes sobre estas mismas creencias irracionales fueron encontrados en escolares de las mismas edades (Díaz, 2019; Castillo, 2017)

Ahora bien, es importante considerar los resultados descriptivos entorno a la otra mitad de estudiantes participantes, puesto que los mismos obtuvieron los siguientes porcentajes tanto en el nivel medio (NM) como alto (NA) de creencias irracionales respectivamente: (NM=27.8%; NA=22.1%); indicando de manera evidente que, si nos referimos a la puntuación del porcentaje medio, esta parte de estudiantes con creencias irracionales podrían desde ya estar padeciendo una dificultad para entender su realidad de manera racional; asumiendo que sus formas propias de pensamiento son las correctas y deben imperar ante otras formas de pensar sin haber atravesado el filtro de la razón. En relación a esta idea, Chaves et al. (2010) informan que las creencias irracionales difícilmente son equivalentes a la realidad que rodea a todo sujeto, estas creencias en ocasiones se originan de supuestos no adecuados y por ende terminan en deducciones imprecisas, casi siempre simbolizan una sobregeneralización. En cuanto a su forma, se expresan mediante órdenes o mandatos, necesidades o deberes. Se desprende también, si nos referimos a los porcentajes obtenidos en el nivel alto, que esta parte de los estudiantes participantes de la investigación presenta una inestabilidad emocional, afectiva y psicológica crítica. Es muy probable que estos estudiantes con puntuaciones altas en creencias irracionales, estén fracasando continuamente en conseguir a plenitud realizar sus planes a futuro: “Las creencias irracionales provocan emociones negativas que interfieren en la persecución y obtención de metas (ej., depresión, ansiedad, culpabilidad, miedo)” (Dryden et al., 1989, p.7). Finalmente, otros estudios en donde haciéndose uso del mismo diseño y una muestra con características similares a la de la presente investigación, se demostró que hasta un 30% de chicos de escuelas regulares mantenían un número elevado de creencias irracionales (Giraldez, Valdivia; 2019).

Los resultados descriptivos porcentuales de las Conductas antisociales en los estudiantes participantes, vislumbran una predominancia del nivel bajo de la variable (42,1%). Esto indica que los estudiantes carecen o presentan una cantidad mínima de conductas antisociales que interfieran seriamente con su normal desarrollo psicológico y social. Vale decir que la frecuencia con que aparecen estas conductas en este nivel, suele menguar y/o desaparecer con el tiempo sin presentarse como un problema clínico de salud mental para el adolescente tanto en el presente como para el futuro. Referente a este hallazgo González (2012) admite que la conducta antisocial en niños o adolescentes se debe saber diferenciar de un problema y/o trastorno. Los resultados son similares a un estudio en el que se hizo uso del mismo diseño y conjunto de individuos, se encontró que el 30.8% de los estudiantes investigados presenta un nivel bajo de conductas antisociales (Ávila, 2018). De igual manera con González (1998) quien obtuvo en su investigación un porcentaje más elevado de carencia de conductas antisociales (84,5%) en su muestra estudiada; esto podría explicarse, en parte, por los grupos etarios investigados que se ubican entre los 7 y 13 años; ya que los mismos tienden a obtener niveles bajos o muy bajos en cuanto a la conducta antisocial.

En cuanto a los resultados que examinan la correlación de las variables estudiadas, se acepta la hipótesis general que manifiesta la existencia de una relación significativa entre las Creencias irracionales y las conductas antisociales en los estudiantes participantes de la presente investigación. Esto denota que; las formas de pensamiento ilógicas y/o insuficientemente razonables de los estudiantes nacientes en parte de su no aceptación de la realidad social; tienen una trascendencia medianamente fuerte mas no absoluta, en la forma de comportarse de dichos sujetos, de modo particular, en la transgresión agresiva y no agresiva de las normas sociales y morales. Cabe resaltar que estas creencias

irracionales se han formado predominantemente en seno de los diversos ámbitos con los cuales la persona interacciona: la familia, sociedad; desde etapas tempranas y no tempranas de su desarrollo humano alterando su conducta individual y en sociedad. Se deduce de esta manera, que algunas de las creencias que un individuo pueda poseer tienen necesariamente vínculos con su comportamiento en sociedad. Al respecto, Vernengo (2007) aclara que el moldeamiento del comportamiento social se realiza a través de la socialización primaria; mientras que Simkin, et al. (2013) advierten que esta última, es el proceso en el cual el individuo va incorporando creencias, actitudes, valores y normas en el seno de los diferentes ámbitos en los cuales se desarrolla. El resultado general de esta investigación es similar al encontrado por Vukosavljevic-Gvozden, et al. (2010) quienes llegaron a la conclusión que algunas de las creencias irracionales planteadas por Albert Ellis son los mejores predictores del comportamiento antisocial.

Es importante aclarar que, para discutir las creencias irracionales correlacionadas con el comportamiento antisocial, se ha hallado un número muy reducido de estudios que examinen la concomitancia entre las variables enunciadas. Asimismo, se incrementa el grado de dificultad de poder polemizar con estas escasas investigaciones; dado que, algunos tipos de creencias irracionales planteadas por Albert Ellis de aquellos estudios están ausentes o difieren en contenido con respecto a las de la presente investigación.

Entendido ello, se continuará con la discusión de resultados detallando con exactitud, cuáles de los diez indicadores de las creencias irracionales, están relacionados tanto directamente como inversamente con las conductas antisociales y sus indicadores. Es así que, se estima la aceptación de la hipótesis específica cuando manifiesta la existencia de una relación significativa entre los indicadores Perfeccionismo, Condenación,

Incontrolabilidad, Ansiedad a lo desconocido y Dependencia de las creencias irracionales y las conductas agresivas y no agresivas de las conductas antisociales en escolares trujillanos; en vista que:

Los resultados señalan una correlación altamente significativa ($p < .01$) directa con tamaño de efecto de magnitud mediana del indicador Incontrolabilidad de las creencias irracionales y los indicadores de conducta agresiva y no agresiva de las conductas antisociales. Esto quiere decir que, si los estudiantes poseen, de manera acentuada, la creencia irracional de responsabilizar o culpabilizar a otras personas y/o situaciones de sus derrotas y fracasos, existirá una tendencia importante mas no sólida a que los estudiantes incurran en conductas antisociales tanto agresivas, como no agresivas. Para Ellis (2006) las personas con este tipo de creencia irracional tienen un mal, escaso o nulo manejo de sus emociones, hecho que los hace intolerables al fracaso. Del mismo modo, cabe resaltar que las conductas agresivas mencionadas aquí implican actos de daño físico-destructivo hacía otras personas o propiedades, mientras que las conductas no agresivas implican una transgresión de las normas sociales o morales comúnmente aceptadas (andanzas, escaparse de casa por cuenta propia, no ir a la escuela, calumniar, etc.) que tienen como característica notoria, la obtención de un beneficio tras el no cumplimiento de dichas normas. Según Contini (2015) existe una teoría denominada de Teoría de la Frustración- Agresión, la cual plantea que la agresividad de un sujeto se debería únicamente a la frustración de dicho sujeto por no conseguir un logro o una meta. De la misma manera, Chauv (2003) en su estudio refiere que las personas agresivas instrumentales no han tenido la oportunidad de desarrollar creencias con respecto a la significancia de la empatía, compasión y/o sentimiento de culpa cuando existe una afectación del otro. Resultados como el de Ortiz et al. (2018) muestran que los niveles

bajos de Empatía y Culpa en estudiantes escolares de 10 a 14 años predicen altos niveles de conductas antisociales ($t = -2.81, p = .005$). Por otro lado, el resultado hallado en este estudio es opuesto al encontrado por López (2015) quien admitió que la creencia irracional “la causa de nuestra infelicidad se debe a factores externos” no está correlacionada con diferentes tipos de agresividad como la física, verbal y hostil.

Así también, los resultados apuntan hacia una correlación altamente significativa ($p < .01$) directa con tamaño de efecto de magnitud mediana del indicador Dependencia de las creencias irracionales y los indicadores de conducta con agresividad y conductas sin agresividad de las conductas antisociales. Esto revela que aquellos estudiantes con la creencia marcada de supeditarse a cada momento al resto de personas entregándoles su seguridad y confianza de manera excesiva y necesaria; tienen una tendencia trascendente mas no total con el hecho de ejercer un daño físico-destructivo hacia terceras personas y/o sus propiedades; asimismo con el quebrantamiento de las normas sociales o morales. Este tipo de creencia sería parte de aquellos estudiantes que han sido ampliamente apartados en sus etapas anteriores de desarrollo y ahora siguen a un líder(es) con comportamientos idénticos como sanación a su carencia. La subyugación en la que se encuentran este tipo de personas hace que sus conductas antisociales sean realizadas mayoritariamente en grupo y sean reforzadas entre los miembros del mismo. Se ha postulado que el rechazo hacia algunos niños es un factor relevante en el inicio temprano del comportamiento antisocial y su mantenimiento; haciendo que los afectados se comporten de manera agresiva en sus interacciones o se aparten más de ellas (Khaliq et al., 2019). Así también, Patterson y sus colaboradores, enfatizaron que la falta de inspección parental podría mediar para un mayor apego o dependencia hacia amigos con comportamientos antisociales (Patterson et. al. citado por De la Peña, 2010).

Se da cuenta además que, los resultados señalan una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa con tamaño de efecto de magnitud mediana del indicador Perfeccionismo de las creencias irracionales y los indicadores de conducta agresiva y no agresiva de las conductas antisociales. Este hallazgo confirma que, mientras destaque la creencia irracional de ser necesariamente competente y capaz en absolutamente todo, para así cumplir con objetivos planteados y tener una valía personal, existirá una tendencia minúscula pero no ausente, a cometer actos antisociales que incluyan la agresividad y/o el desacatamiento de las normas sociales y morales. Si bien es cierto, la creencia irracional perfeccionista es, a juicio de Albert Ellis, un obstáculo para llegar a un estado de felicidad plena; es muy probable que los estudiantes escolares con esta creencia irracional, tomen ventaja con respecto a aquellos que no la poseen, debido a que el estudiante con creencia perfeccionista busca el éxito y tiene una autoexigencia al iniciar proyectos, es prolijo y cuida mucho de respetar a otros; en síntesis, se revela como un ejemplo a seguir; hecho que lo convierte en un no tan asiduo transgresor de las normas sociales o morales ni mucho menos en un agresor. Al respecto, se ha descrito la existencia de un tipo de perfeccionismo denominado provechoso y/o saludable; el cual se refleja en crear elevados estándares individuales y está ligado a actitudes sociales altruistas, escrupulosidad y adaptabilidad (Blankstein et al., 2002; Burns et al., 2005, como se citó en Vukosavljevic-Gvozden et al., 2010). Los afanes perfeccionistas han sido asociados con consecuencias y atributos beneficiosos tales como buen ajuste psicológico, afrontamiento adaptativo, afecto positivo. (Einstein et al., 2000 como se citó en Méndez-Giménez et al., 2015). Este resultado es similar al encontrado por Vukosavljevic-Gvozden et al. (2010) quienes demostraron que, la posibilidad de tener comportamiento antisocial se ve disminuido por el factor “demandas perfeccionistas sobre sí mismo” ($\rho = -.116$; $p < .05$); es decir existe una correlación inversa entre dichas variables.

De otro lado, los resultados indican una correlación altamente significativa ($p < .01$) inversa con tamaño de efecto de magnitud mediana del indicador Condenación de las creencias irracionales y los indicadores de conducta antisocial agresiva y conducta antisocial no agresiva. Esto quiere decir que la creencia irracional acentuada de sancionar siempre a quienes se les considera haber cometido un error, tiene una propensión débil pero no total con el no desarrollo de conductas antisociales que infringen las normas sociales o morales utilizando la agresión o no como medio. Existe un tipo de creencia relativa a tener que castigar a quienes cometen errores tanto severos como menores, culpabilizándolos de su accionar erróneo siendo así la manera idónea de cambiar su comportamiento a futuro (Ellis, 2006). Sin embargo, es entendible que esta creencia esté tomada por los estudiantes como una forma de impartir justicia dentro de un marco normativo convivencial. Es, por tanto, que el tener esquemas cognitivos relacionados con la rectitud, que propicien un buen desarrollo moral, ético, social y personal, trae consigo el respeto por lo correcto y lo bien visto, alejando medianamente la posibilidad de quebrantar normas sociales. Una de las tres propuestas principales planteadas por Deutsch que determinan la concepción de justicia son las relaciones cooperativas basadas en la meta común de mantener relaciones sociales agradables (Molina et al., 2016). Sin la creencia de un mundo justo sería complicado que las personas se involucren en cumplir metas a largo plazo o tener un comportamiento socialmente regulado. (Lerner et al. citado por Molina et al., 2016). Otras investigaciones han hallado resultados distintos, por ejemplo, Vukosavljevic-Gvozden et al. (2010) encontró que la creencia sobre corregir y devaluar a los demás continuamente tiene relación significativa directa ($r = .250$) con el comportamiento antisocial en estudiantes escolares; resultado que podría deberse al contenido más extenso de dicha creencia evaluada.

Para finalizar, se encontró que el indicador Ansiedad a lo desconocido de las creencias irracionales correlaciona significativamente ($p < .01$) de manera inversa con tamaño de efecto de magnitud mediana con los indicadores de conducta antisocial agresiva y conducta antisocial no agresiva. Esto significa que los estudiantes que se identifiquen sustancialmente con la creencia irracional de sentirse ofuscados todas las veces que exista un probable evento peligroso o potencialmente peligroso, tendrán una tendencia medianamente intrascendente de incurrir en conductas antisociales con un componente agresivo y también no agresivo. De acuerdo a Ellis, esta creencia irracional estaría relacionada con personas ansiosas, preocupadas; exentas de la capacidad preventiva para evaluar el peligro de acuerdo a su dimensión real. No obstante, se explicaría la correlación inversa de las variables, dada las consecuencias que afrontaría el estudiante tras infringir las normas socialmente aceptadas. Esta creencia surgiría a partir del poder que tiene el orden social sobre los sujetos. Es así que, sería mejor mantenerse constantemente alerta y vigilante de su propio comportamiento para de esta forma, no tener que afrontar las posibles sanciones impuestas de terceros que acarrear algunos comportamientos antisociales. Cavero (2005) explica que el control social informal recae sobre la psicología de las personas a través de creencias valores y estilos de comportamiento difundidos por medio de la sociedad, medios de comunicación, la familia, la escuela, entre otros; de manera que su fin último será hacer que el individuo sea consciente de su inferioridad ante el control social además de que, adquiera conocimientos sobre castigo, obediencia, disciplina, orden y autoridad.

Los resultados permiten ver que los indicadores restantes de las creencias irracionales no están correlacionados significativamente de manera directa o inversa con las conductas antisociales. Por lo tanto, se estima el rechazo de la hipótesis específica cuando manifiesta la existencia de un vínculo relevante entre los indicadores de Necesidad de aprobación,

Catastrofismo, Evitación al malestar, Afección al pasado, y Facilismo de las creencias irracionales y las conductas antisociales de componente agresivo y las conductas antisociales de componente no agresivo en escolares trujillanos; en vista que:

Los resultados señalan una ausencia de correlación estadísticamente significativa ($p > .05$) entre el indicador Necesidades de aprobación de las creencias irracionales y las conductas antisociales con un componente agresivo, así como no agresivo. Esto significa que los estudiantes con la creencia irracional de que las personas consideradas por ellos como valiosas deben manifestarles siempre su amor infinito y aceptación, no tienen tendencia a incurrir en conductas antisociales agresivas y no agresivas.

Se obtuvo, en coincidencia con los resultados, una ausencia de correlación estadísticamente significativa ($p > .05$) entre el indicador Catastrofismo de las creencias irracionales y las conductas antisociales de componente agresivo y no agresivo. Esto denota que los estudiantes con la creencia irracional de no aceptar lo que le sucede en la vida dado que no es lo esperado /o deseado; no tienen tendencia a tener un comportamiento antisocial con agresividad y sin agresividad.

Así también, a la luz de los resultados, se encontró una ausencia de correlación estadísticamente significativa ($p > .05$) entre el indicador Evitación al malestar de las creencias irracionales y las conductas antisociales de componente agresivo y no agresivo. Esto se entendería de modo que, los estudiantes con la creencia irracional de que es mejor rehuir de nuestras obligaciones y/o responsabilidades en vez de afrontarlas para darle una solución, no tendrán una tendencia a comportarse de forma antisocial tanto agresivamente como no agresivamente.

Asimismo, los resultados señalan una falta de correlación estadísticamente significativa ($p > .05$) entre el indicador Afección al pasado de las creencias irracionales y

las conductas antisociales de componente predominante agresivo y no agresivo. De esto se deduce que los estudiantes con la creencia irracional de que su pasado es determinante en su vida futura de manera interminable, no tendrán tendencia a incurrir en conductas antisociales agresivas y no agresivas.

Por último, no se encontró correlación estadísticamente significativa entre el indicador Facilismo de las creencias irracionales y las conductas antisociales de componente predominante agresivo y no agresivo. Esto se interpreta como que, aquellos estudiantes que tengan la creencia irracional de estar siempre en constante inactividad, pasividad u ocio conllevarían a la felicidad propia, no tiene ni tendrá tendencia a comportarse de forma antisocial usando o no la agresividad como medio.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- Los adolescentes de la muestra de estudio se ubican predominantemente en el nivel bajo (50,1%), seguido de un 27,8% en el nivel medio de Creencias irracionales.
- Los escolares trujillanos de la muestra de estudio se ubican de manera predominante en el nivel bajo de Conductas antisociales donde se identifica al 42.1% de los estudiantes, notándose también que el 23.6% de los referidos estudiantes evidencian un nivel alto de conductas antisociales.
- Existe relación entre las Creencias irracionales y las conductas antisociales en los estudiantes de secundaria participantes de la Institución Educativa Estatal de Trujillo
- Los resultados del análisis de la correlación rho de Spearman, halló evidencia de correlación altamente significativa ($p < .01$) directa con tamaño de efecto de magnitud mediana de los indicadores Incontrolabilidad y Dependencia de las Creencias irracionales con los indicadores de conductas con agresividad y conductas sin agresividad de las Conductas antisociales en los estudiantes de la Institución Educativa en referencia.
- Los resultados del análisis de la correlación rho de Spearman, evidencian una correlación altamente significativa ($p < .01$), inversa con tamaño de efecto de magnitud mediana, de los indicadores Perfeccionismo, Condenación, y Ansiedad a lo desconocido de las Creencias irracionales con los indicadores de conductas

con agresividad y conductas sin agresividad de las Conductas antisociales en los estudiantes participantes de la investigación.

- Los resultados del análisis de la correlación rho de Spearman, indicaron que no se encontró evidencia de correlación significativa ($p > .05$), de los indicadores de Necesidades de Aprobación, Catastrofismo, Evitación al malestar, Afección al pasado, y Facilismo de las Creencias irracionales con los indicadores de conductas con agresividad y conductas sin agresividad de las Conductas antisociales en los estudiantes participantes de la investigación.

5.2. Recomendaciones:

- Se recomienda a los psicólogos(as) responsables del Área de Tutoría y Orientación Educativa (TOE) realizar un abordaje terapéutico cognitivo-conductual individual en aquellos estudiantes con un nivel alto de creencias irracionales a fin de que puedan identificarlas, erradicarlas y sustituirlas por creencias más saludables.
- Se aconseja a los psicólogos (as) responsables del Área de Tutoría y Orientación Educativa (TOE) la aplicación de programas preventivos de la salud a los estudiantes cuyo nivel de creencias irracionales se ubica en un nivel medio; que incluyan la identificación y reestructuración cognitiva, técnicas de relajación, estrategias de distracción, el método ABC, etc.
- Se recomienda a los psicólogos (as) responsables del Área de Tutoría y Orientación Educativa (TOE), realizar intervenciones psicológicas individuales en aquellos estudiantes con un nivel alto de conductas antisociales enfocados principalmente en la disminución de agresividad.
- Se aconseja a los psicólogos (as) responsables del Área de Tutoría y Orientación Educativa (TOE), aplicar programas preventivos de la salud en los estudiantes con un nivel medio de conductas antisociales, enfocados en modelos de conducta prosocial, la comunicación asertiva, la autoestima, y habilidades sociales.
- Se recomienda a los investigadores del tema, examinar qué otras creencias irracionales se podrían identificar en los chicos de la Escuela Estatal en referencia,

puesto que existe una limitación en cuanto al número de creencias planteadas por la Teoría sobre las Creencias Irracionales de Albert Ellis.

- Se recomienda a los responsables de las institución investigada estudiada, la coordinación de actividades con diferentes instituciones tanto públicas como privadas (comisarias, centros de salud mental, postas, universidades, instituciones de justicia), a fin de que los estudiantes, tras el contacto con abogados, fiscales, jueces, policías, psicólogos y médicos; estén informados y reciban el apoyo necesario en cuanto a la prevención de delitos, conocimiento de leyes y reglamentos, penas de prisión, consecuencias del abuso de drogas u otras sustancias nocivas para la salud.

CAPITULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

Referencias

- Abad, M. (2018). *Diferencias en las creencias irracionales según la condición diagnóstica en un grupo de pacientes que asisten a un Servicio de Salud Mental de Lima Metropolitana* [Tesis de Pregrado, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio Institucional.
<http://repositorio.upch.edu.pe/handle/upch/3921>
- Aboh, J., Nawankwo, B., Agu, S., Chikwendu, C. (2014). A Study of Factors Influencing Maladaptive Behaviour among High School Students. *International Journal of Psychology and Behavioral Sciences*, 4(6),215-220.
<http://article.sapub.org/10.5923.j.ijpbs.20140406.05.html>
- Albayrak, E., & Erkan, O. (2015, 05-07 de febrero). *The Effects of Irrational Beliefs on Academic Motivation and Academic Self- Efficacy of Candidate Teachers of Computer and Instructional Technologies Education Department [conferencia]*. 7th World Conference on Educational Sciences, (WCES-2015), 05-07 February 2015, Novotel Athens Convention Center, Atenas-Grecia. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.07.401>
- Álvarez- García, D., González- Castro, P., Núñez, J., Rodríguez, C., y Cerezo, R. (2019). Impact of Family and Friends on Antisocial Adolescent Behavior: The Mediating Role of Impulsivity and Empathy. *Frontiers in Psychology*, 10(2071),1-9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02071>
- American Psychiatric Association (1952). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (1st ed.).

- American Psychiatric Association (1968). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (2nd ed.).
- American Psychiatric Association (1980). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (3rd ed.).
- American Psychiatric Association (1987). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (3rd ed. revised).
- American Psychiatric Association (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4th ed.).
- American Psychiatric Association (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4th ed. Text Revision).
- American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.).
- Andújar, B. (2011). *Conductas antisociales en la adolescencia*. [Trabajo fin de Máster, Universidad de Almería, España]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/10835/1174>
- Antolín, L. (2011). *La conducta social en la adolescencia. Una aproximación ecológica* [Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/11441/15485>
- Antolín, L., Oliva, A., Arranz, E. (2009). Contexto familiar y conducta antisocial infantil. *Anuario de Psicología*, 40 (3), 313-327. <https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8286/10201>

- Ávila, T. (2018). *Estilos de Socialización parental y conducta antisocial en adolescentes de una institución educativa pública del distrito de Puente Piedra, 2018*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/30503>
- Ballero, R. (2019). *Creencias Irracionales y Espiritualidad en Estudiantes de Primer Ciclo de una Universidad Particular de Lima Metropolitana*. [Tesis de Posgrado, Universidad de San Martín de Porres] <https://hdl.handle.net/20.500.12727/5149>
- Beck, J. (2000). *Terapia Cognitiva. Conceptos básicos y profundización* (Adelaida Ruíz, trad.). (1.^a ed.) Editorial Gedisa (Obra original publicada en 1995).
- Berti, C. y Pivetti, M (2017). Childhood economic disadvantage and antisocial behavior: Intervening factors and pathways. *Children and Youth Services Review, 97(1), 120-126*. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2017.06.007>
- Bringas, C., Herrero, F., Cuesta, M. y Rodríguez, F. (2006). La conducta antisocial en adolescentes no conflictivos: Adaptación del Inventario de Conductas Antisociales (ICA). *Revista Electrónica de Metodología Aplicada, 11, (2), 1-10*. <https://doi.org/10.17811/rema.11.2.2006.1-10>
- Bustíos, M. (2013). *Valores y conductas antisociales en estudiantes de tercero a quinto año de educación secundaria de la institución educativa “José Santos Chocano” de Pueblo Libre-2012*. [Tesis de Posgrado, Universidad César Vallejo] Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/10978>

- Calvete, E. y Cardeñoso, O. (2001). Creencias, Resolución de Problemas Sociales y Correlatos Psicológicos. *Psicothema*, 13(1), 95-100.
<http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=419>
- Carbonero, M., Martín- Antón, L., Feijó, M. (2010). Las creencias irracionales en relación con ciertas conductas de consumo en adolescentes. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 287-298.
<https://doi.org/10.30552/ejep.v3i2.57>
- Caso, Y. (2018). *Creencias Irracionales y conducta agresiva según género en estudiantes de Instituciones Educativas Públicas en San Juan de Lurigancho. Lima 2018*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/30220>
- Castillo, I. (2017). *Agresividad y creencias irracionales en alumnos de 4º y 5º de secundaria en Instituciones Educativas Públicas del distrito de Puente Piedra, 2017*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo].
<http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/3206>
- Cavero, P. (2005). La criminología y la ineficiencia del control social frente a la realidad peruana. *Revista Electrónica del Centro de Estudios de Criminología*. 3era edición.
https://derecho.usmp.edu.pe/centro_inv_criminologica/revista/revista_electronica3.htm
- Centro Argentino de Terapia Cognitiva Conductual. (2002). *Introducción a la Terapia Cognitiva de Aaron T. Beck*. <https://es.scribd.com/document/130723738/Beck1-1-Carta>

- Chaves, L. y Quiceno, N. (2010). Validación del Cuestionario de Creencias Irracionales (TCI) en población colombiana. *Revista de Psicología-Universidad de Antioquia*, 2(3),43.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/psicologia/article/view/10230>
- Chaux, E. (2003). Agresión Reactiva, Agresión Instrumental y el Ciclo de la Violencia. *Revista de Estudios Sociales*, 15(1), 47-58.
<https://journals.openedition.org/revestudsoc/25981>
- Collantes, P., Salas, W. (2019). *Creencias Irracionales y Autoestima en Adolescentes de una Institución Educativa de Cajamarca*. [Tesis de Pregrado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio Institucional.
<http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/983>
- Cóndor, Y. (2018). *Funcionalidad Familiar y Conducta Antisocial en Adolescentes de Instituciones Educativas Estatales del Centro Poblado El Milagro*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/24401>
- Contini, N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Revista Psicodebate*, 15(2), 31-54.
<https://doi.org/10.18682/pd.v15i2.533>
- David, D., Jay, S., y Ellis, A. (2010). Rational and Irrational Beliefs: A Historical and Conceptual Perspective. En David, D., Jay, S., y Ellis, A. (Eds.), *Rational and Irrational Beliefs. Research, Theory, and Clinical Practice* (págs. 75-99). Oxford University Press.
<https://oxford.universitypressscholarship.com/view/10.1093/acprof:oso/9780195182231.001.0001/acprof-9780195182231-chapter-7>

- Davis, M., McKay, M., y Eshelman, E. (1985). *Técnicas de autocontrol emocional* (Ediciones Martínez Roca, trad.). (1^a ed.). Editorial Martínez Roca S.A. (Obra original publicada en 1982)
- De la Cruz, F. (2017). Las Creencias irracionales de Albert Ellis en los estudiantes de una universidad privada de Lima Este. *Revista PsiqueMag*, 6(1),165-182.
<http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/issue/view/214/Psiquemag%202017-11>
- De la Peña, E. (2005). *Conducta Antisocial en Adolescentes: Factores de Riesgo y de Protección* [Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio institucional. <https://eprints.ucm.es/12024/>
- Del Campo, T. (1997). La conducta antisocial en el contexto familiar. *Revista galego-portuguesa de psicología e educación*, 1(62),489-499.
<http://hdl.handle.net/2183/6630>
- De Orbegoso, K. (10 de octubre de 2018). *La Libertad registra 1000 casos de violencia escolar desde el 2013*. Trujillo en Línea.
<http://www.trujilloenlinea.pe/noticias/regionales/10/10/2018/la-libertad-registra-1000-casos-de-violencia-escolar-desde-el-2013>
- Díaz, L. (2019). *Creencias Irracionales de los estudiantes con edades de 10 a 15 años del grado séptimo de la Institución Educativa el Mamón del municipio de Corozal (Sucre)*. [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/26372>

- Díaz, N., y Moral, M. (2018). Consumo de alcohol, conducta antisocial e impulsividad en adolescentes españoles. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 110-120. <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2018.21.2.6>
- Dishion, T. J., y Patterson G.R. (2006). The development ecology of antisocial behavior in children and adolescents. En Cicchetti, D., y Cohen, D. (Eds.), *Developmental Psychopathology. Risk, Disorder, and Adaptation* (págs. 503-541). John Wiley y Sons. <https://doi.org/10.1002/9780470939406.ch13>
- Doroteo, A. (2020). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia- CASIA en estudiantes de dos instituciones educativas públicas del distrito de Puente Piedra, Lima 2019*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/41600>
- Dryden, W. y Ellis, A. (1989). *Práctica de la Terapia Racional Emotiva* (E. Cartón, ed. y trad.). Editorial Desclée de Brouwer (Original publicado en 1987).
- Dryden, W., David, D., y Ellis, A. (2010). Rational Emotive Therapy. En Dobson, K. (Ed.), *Handbook of Cognitive- Behavioral Therapies. Third Edition* (págs.226-275). Editorial The Guilford Press. <https://pdfs.semanticscholar.org/7494/7b0effdaf89bb039c22776c4b77835837c5e.pdf>
- Duran-Bonavila, S., Vigil-Colet, A., Cosi, S., y Morales-Vives, F. (2017). How Individual and Contextual Factors Affects Antisocial and Delinquent Behaviors: A comparison between Young Offenders, Adolescents at Risk of Social Exclusion, and a Community Sample. *Frontiers in Psychology*, 8(1825), 1-12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01825>

- Eley, T., Lichtenstein, P., y Stevenson, J. (2003). Sex Differences in the Etiology of Aggressive and Nonaggressive Antisocial Behavior: Results from Two Twin Studies. *Development and Psychopathology*, 15 (2003), 383–402. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00012>
- Ellis, A. (2006). *Razón y Emoción en Psicoterapia 7ma edición*. Editorial Desclée de Brouwer, S.A.
- Ellis, A. & Grieger, R. (1990). *Manual de Terapia Racional- Emotiva. Volumen 2*. <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/ellis-manual-de-terapia-racional-emotiva-vol-ii.pdf>
- Ellis, A. & Harper, R. (2003). *Una nueva guía para una vida racional*. Editorial: Ediciones Obelisco S.L.
- Farrington, D., y Ttofi, M. (2015). Developmental and Life-Course Theories of Offending. En Morizot, J., Kazemian, L. (Eds.), *The Development of Criminal and Antisocial Behavior. Theory, Research and Practical Applications* (págs. 19-38). Springer Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-08720-7_2
- Fernández, L. (2017). *Conductas antisociales y delictivas según variables sociodemográficas en adolescentes del distrito la Esperanza*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/668>
- Ferrater, J. (1967). *Diccionario de Filosofía*. <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/2011/10/jose-ferrater-mora-diccionario-de-filosofia-tomo-i.pdf>

- Galimberti, U. (2002). *Diccionario de psicología*. (María Emilia g. de Quevedo, trad.). (1.^a ed.) Siglo veintiuno editores s.a. de C.V. (Obra original publicada en 1992).
- Gallardo-Pujol, D., Forero, C., Maydeu-Olivares, A., Andrés-Pueyo, A. (2009). Desarrollo del comportamiento antisocial: factores psicobiológicos, ambientales e interacciones genotipo-ambiente. *Neurología de la Conducta*, 48(4), 191-198. <https://doi.org/10.33588/rn.4804.2008084>
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13(2), 197-215. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2136591>
- Garaigordobil, M., Maganto, C. (2016). Conducta Antisocial en Adolescentes y Jóvenes: Prevalencia en el país vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. *Acción Psicológica*, 13(2), 57-68. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17826>
- García, E. (2004). *Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: El papel de la familia y la escuela* [Manuscrito no publicado]. Departamento de Psicología y Pedagogía, Universidad Pública de Navarra.
- Garín, M., Huenchuleo, J., Leal, N., Munoz, A.M., Rehbein, L. (2013). Actitudes implícitas hacia la violencia, conducta antisocial y consumo televisivo en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*, 22(2), 100-110. <https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/30857>

- Giraldez, E. (2019). *Creencias irracionales y agresividad en estudiantes de nivel de secundaria de instituciones educativas públicas de San Juan de Lurigancho, 2019*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/41438>
- González, F. (2007). *Instrumentos de Evaluación Psicológica*. Editorial Ciencias Médicas. http://files.psicodx-funccog-personalidad.webnode.com.co/200000033-ec0c3ee048/Instrumentos_de_Evaluacion_Psicologica.pdf
- González, N., Abad, J. & Lévy, J.P. (2006). Normalidad y otros supuestos en análisis de covarianzas. En Lévy. J. y Varela, J. *Modelización coestructuras de covarianzas en Ciencias Sociales* pp. 31-57. Editorial Gesbiblo, S.L.
- González, M. T. (2012). *CASIA Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia*. Editorial Omagraf S.L.
- González, M. (1998). La conducta antisocial en la infancia. Evaluación de la prevalencia y datos preliminares para un estudio longitudinal. *Revista Iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 2(6), 9-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6940350>
- Gotzens, C., Cladellas, R., Clariana, M., y Badia, M. (2015). Indisciplina Instruccional y Convencional: Su Predicción en el Rendimiento Académico. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(2), 317-330. <http://dx.doi.org/10.15446/rcp.v24n2.44148>
- Gutiérrez, A. (2015). *Estrategias de muestreo, Diseño de encuestas y estimación de parámetros* (2ª ed.) Editorial Ediciones de la U.

- Gutiérrez, E. (2014). *Relación entre clima familiar y las creencias irracionales en estudiantes de la escuela profesional de psicología ciclos I y II de la Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote, Piura, 2014* [Tesis de Pregrado, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote] Repositorio Institucional. <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/108>
- Jaureguizar, J., Ibabe, I. (2012). Conductas violentas de los adolescentes hacia las figuras de autoridad: el papel mediador de las conductas antisociales. *Revista de Psicología Social*, 27(1), 7-24. <http://dx.doi.org/10.1174/021347412798844088>
- Khaliq, A., y Rasool, S. (2019). Causes of students 'antisocial behavior at secondary level schools. *The Spark*, 4(1), 116-148. <http://journal.suit.edu.pk/index.php/spark/article/view/470>
- Hamidi, F., Mohamad, Z. (2010). The Relationship Irrational Beliefs and Social, Emotional and Educational Adjustment among Junior Students. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 5(1),1531-1536. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.07.338>
- Hernández, R., Fernández, B. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6a. Ed.). Editorial Mc Graw Hill.
- Huamani, R. (2019). *Ideas irracionales y actitudes hacia la violencia de género en alumnos de tercero a quinto grado de secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Los Olivos, 2019*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo] Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/37193>

- Hurioğlu, L. & Tümkaya, S. (2016). The Adaptation of Antisocial Beliefs and Attitudes Scales: Case from Turkish Perspective. *Universal Journal of Educational Research*, 4, (7),1614-1628. http://www.hrpub.org/journals/article_info.php?aid=3933
- Instituto Nacional de Estadística (2013). *España en Cifras 2013*. Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado. https://www.ine.es/prodyser/espa_cifras/2013/files/assets/common/downloads/Espa.pdf
- Lega, L., Caballo, V., Ellis, A. (1997). *Teoría y Práctica de la Terapia Racional Emotivo-Conductual*. https://www.researchgate.net/publication/230766621_Teoria_y_practica_de_la_terapia_racional_emotivo_conductual_Theory_and_practice_of_rational_emotive_behavior_therapy
- Loeber, R. (1990). Development and risk factors of juvenile antisocial behavior and delinquency. *Clinical Psychology Review*, 10(1), 1-41. <https://psycnet.apa.org/record/1990-17385-001>
- Llatas, F. (2016). *Factores que causan conductas antisociales en menores infractores a la ley penal* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Federico Villareal]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/2115>
- López, C., López, J.R., Freixinos, A. (2003). Retardo de la gratificación y autocontrol en jóvenes antisociales: características asociadas al género. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 3(3),5-12. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/97445>

- López, E. (2015). *Ideas Irracionales y su Influencia en las Conductas de los Estudiantes de los Primeros Cursos de Bachillerato en los Colegios Fiscales Urbanos del Cantón Pelileo de la Provincia de Tungurahua* [Tesis de Pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/9319>
- Luengo, A., Gómez-Fraguela, J.A., Garra, A. Romero, E., y Lence, M. (1999). *La prevención del consumo de drogas y la conducta antisocial en la escuela: Análisis y Evaluación de un Programa*. Ministerio de Educación y Cultura, Ministerio de Sanidad y Consumo y Ministerio del Interior. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/15497>
- Lumbre, S. (2017). *Creencias irracionales y hostilidad/cólera en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas de San Juan del Lurigancho*. Lima, 2017. [Tesis de Pregrado- Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/8825>
- Manzano-Arrondo, V. (2009). *Sobre la acotación de efectos y la existencia de relación*. <http://asignatura.us.es/dadpsico/apuntes.htm>
- Martínez, A. (2016). *Factores de Riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social* [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional. <https://eprints.ucm.es/38850/>
- Martínez, J. (2016). *Creencias irracionales y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública del Distrito de San Juan de Lurigancho*, Lima, 2016. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/4088>

- Mason, D., y Frick, P. (1994). The Heritability of Antisocial Behavior: A Meta-Analysis of Twin and Adoption Studies. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 16(4), 301-323. <https://doi.org/10.1007/BF02239409>
- Mateus, M. C. (2006). *Factores de riesgo biopsicosociales implicados en la conducta antisocial de los adolescentes* [Trabajo de grado, Universidad de La Sabana]. Repositorio Institucional <http://hdl.handle.net/10818/4466>
- Mayorga, E. (2018). *Estudio de la conducta antisocial y/o delictiva en una muestra colombiana de adolescentes de protección y responsabilidad penal* [Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Compostela]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/10347/18263>
- Mazariegos, M. (2013). *Relación entre las ideas irracionales y la comunicación disfuncional en la familia (estudio realizado en adolescentes de 14 a 17 años de INEB adscrito a la Escuela Normal de Maestras de Educación para el Hogar de Quetzaltenango)*. [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio Institucional. <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/22/Mazariegos-Merly.pdf>
- Medrano, A., Franco, P., Flores-Kanter, P. y Mustaca, A. (2019). Intolerancia a la frustración y estrategias cognitivas de regulación emocional en la predicción de la agresividad. *Revista Suma Psicológica*, 26(1), 19-27. <http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.3>
- Medrano, L., Galleano, C., Galera, M., y del Valle, R. (2010). Creencias Irracionales, Rendimiento y Deserción Académica en Ingresantes Universitarios. *Liberabit*, 16(2), 183-191.

<http://ojs3.revistaliberabit.com/publicaciones/?portfolio=revista-liberabit-vol-16-2>

Méndez- Giménez, A., Cecchini-Estrada, J., Fernández-Río, J. (2015). Perfeccionismo, afectividad y satisfacción con la vida en educación física. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 11(41), 297-304. <http://dx.doi.org/10.5232/ricyde2015.04107>

Meyer-Linderberg, A., Buckholtz, J., Kolachana B., Hariri, A., Pezawas, L., Blasi, G., Wabnitz, A., Honea, R., Verchinski, B., Callicott, J., Egan, M., Mattay, V., y Weinberger, D.(2006). Neural mechanisms of genetic risk for impulsivity and violence in humans. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 103(16),6269-6274. <https://doi.org/10.1073/pnas.0511311103>

Ministerio de Educación del Perú (2019). *SíseVe Contra la Violencia Escolar*. Estadísticas. <http://www.siseve.pe/web/>

Mohamed, L. (2008). *Estudio del campo del comportamiento inadaptado en menores: riesgo social y evolución natural* [Tesis Doctoral, Universidad de Granada]. Repositorio Institucional <http://hdl.handle.net/10481/2034>

Molina I., Ito, E. (2016). El estudio de la justicia desde la psicología: hacia un esfuerzo conjunto. *Revista En- Claves del Pensamiento*, 19(1),41-64. <https://www.enclavesdelpensamiento.mx/index.php/enclaves/article/view/224>

Mongilyova, N. (2015, 27-30 de October). *Ethnocultural Concepts of Family Life on the Material of Texts of Weeding Wishes [conferencia]*. The XXVI Annual International Academic Conference, Language and Culture, Kazajistán.

Procedia -Social and Behavioral Sciences.

<https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.08.074>

Montoya, D., Dussán, C., Pinilla, V., y Puente, A. (2019). Estandarización de la Escala de autoconcepto AF5 en estudiantes universitarios colombianos. *Ansiedad y Estrés*, 25(2019),118-124.

<https://doi.org/10.1016/j.anyes.2019.06.001>

Morales, M., Suarez A., Suarez, M. (2019). *Creencias Irracionales de los estudiantes con edades de 10 a 15 años del grado séptimo de la Institución Educativa del Municipio de Corozal (Sucre)* [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/26372>

Niv, S., Tuvblad, C., Raine, A., y Baker, L. (2013). Aggression and rule-breaking: Heritability and stability of antisocial problems in childhood and adolescence. *Journal of Criminal Justice*, 41(5), 285-291.

<https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2013.06.014>

Núñez, C. (2018). *Clima social familiar y conducta antisocial en adolescentes del distrito La Esperanza*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo].

Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/11313>

Oblitas, L. (2008). *Psicoterapias Contemporáneas*.

https://www.academia.edu/23513486/Psicoterapias_Contemporaneas_Oblitas

Ochoa, E.; Adilene, E., Yépiz, L., Mercado, S., Félix, O. (2016). Relación entre los factores familiares de riesgo y la conducta antisocial de los adolescentes.

Olaya, T., Ruíz, L., Sosa, S. (2014). *Relación entre ideas irracionales, agresividad e ira en estudiantes de Bachillerato de la Institución Educativa de Formación para la Vida CEVIDA del Municipio Bello* [Proyecto de Investigación, Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello].

<http://hdl.handle.net/10656/4175>

O Carlisi, C., Moffitt, T., R. Knodt, A., Harrington, H., Ireland, D., R. Melzer, T., Poulton, R., Ramrakha, S., Caspi, A., R. Hariri, A., y Vidin, E. (2020). Associations between life-course-persistent antisocial behaviour and brain structure in a population-representative longitudinal birth cohort. *Lancet Psychiatry*, 7(1), 245-253. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(20\)30002-X](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30002-X)

Organización Mundial de la Salud (2000). *Guía de Bolsillo de la Clasificación CIE-10. Clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento. Con glosario y criterios diagnósticos de investigación CIE-10: CDI:10.* (P. García, M. Margariños, y L. Caballero, eds. y trad.). Editorial Médica Panamericana, S.A. (Original publicado en 1994).

Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y salud: resumen.* Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/42686>

Ortega, J. (Ed.) (2001). *Seminarios sobre salud reproductiva y participación social, género, sexualidad, y derechos sexuales y reproductivos.* Mérida, Yucatán, México: Departamento Editorial Dirección General de Desarrollo Académico. Subdirección de Extensión.

- Ortiz, M., Etxebarria, I., Apodaca, P., Conejero, y S., Pascual, A. (2018). Moral emotions associated with prosocial and antisocial behavior in school-aged children. *Psicothema*, 30(1), 82-88.
<http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=4454>
- Pacheco, C. (2019). *Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes de 1ero a 3ero de secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Independencia, 2019*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/36944>
- Phaik, L., Chong, M., Elias, H., Uli, J. (2010, 19-20 de octubre). *Development of Antisocial Behaviour [conferencia]*. International Conference on Learner Diversity 2010, Bangi, Malasia. Procedia-Social and Behavioral Sciences. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.10.052>
- Pérez M., Gázquez, J., Mercader, I., Molero, M., y García M. (2011). Rendimiento Académico y conductas antisociales y delictivas en alumnos de Educación Secundaria Obligatoria. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(3), 401-412.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3738688>
- Portnoy, J., Gao, Y., Glenn, A.L., Niv, S., Peskin, M., Rudo-Hutt, A., Schug, R.A., Yang, Y., y Raine, A. (2013). The Biology of Childhood Crime and Antisocial Behavior. En: Gibson C., Krohn M. (eds) *Handbook of Life-Course Criminology*. Springer, New York, NY. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-5113-6_2
- Quiroz, N., Villatoro, J., Juaréz, F., Gutiérrez, M., Amador, N., y Medina-Mora, M. (2007). La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial.

Revista de Salud Mental, 30(4), 47-54.

<https://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2007/sam074g.pdf>

Real Academia Española. (s.f.) *Creencia* [artículo enmendado]. En Diccionario de la lengua española (avance de la 23. a ed.). <https://dle.rae.es/?id=BDmkp0F>

Requejo, A. (2018). *Creencias irracionales y agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una Institución Educativa Pública del distrito de San Martín de Porres, 2018*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/25808>

Rivera, R., y Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología* 30(120),85-97. <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v30i120.18814>

Rodríguez, A., y Torrente., G. (2003). Interacción Familiar y Conducta Antisocial. *Boletín de Psicología*,78(1),7-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1097008>

Roncero, D., Andreu, J., y Peña, M. (2016). Procesos cognitivos distorsionados en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes. *Anuario de Psicología Jurídica*,16(1),88-101. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.04.002>

Ruiz, A., Díaz, M., y Villalobos, A. (2012). *Manual de Técnicas de Intervención Cognitivo Conductuales*. https://www.academia.edu/10436026/MANUAL_DE_T%C3%89CNICAS_DE_INTERVENCION_COGNITIVO_CONDUCTUALES

- Rutter, M., Giller H. & Hagell, A. (2000). *La conducta antisocial de los jóvenes* (María Condor, trad.). (1.ª ed.). Editorial Lavel, S.A. (Obra original publicada en 1999).
- Sanabria, A., Uribe, A. (2010). Factores psicosociales de riesgo asociados a conductas problemáticas en jóvenes infractores y no infractores. *Revista Diversitas-Perspectiva en Psicología*, 6(2), 257-274. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2010.0002.04>
- Sánchez, H. y Reyes C. (2015). *Metodología de la Investigación Científica*. Quinta Edición. Editorial Business Support Aneth S.R.L.
- Savage, J., Ellis, S., Kozey, K. (2013). A Selective Review of the Risk Factors for Antisocial Behavior across the Transition to Adulthood. *SciRes*, 4(62),1-7. <http://dx.doi.org/10.4236/psych.2013.46A2001>
- Scheaffer, R. & Mendenhall, W. (2007). *Elementos de Muestreo*. (6a Ed.). Editorial Thomson.
- Sember, Z. (2017). *Creencias irracionales y violencia de pareja en estudiantes de cuarto ciclo de Ingeniería de Sistemas de una Universidad Privada del Cono Norte, 2017*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/3380>
- Silver, I., Nedelec, J. (2018). The moderating effects of intelligence: An examination of how IQ influences the association between environmental factors and antisocial behavior. *Journal of Criminal Justice*, 54(2018), 62-75. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2017.12.001>

- Simkin, H. y Becerra, G. (2013). El proceso de socialización, apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Revista Ciencia, Docencia y Tecnología*, 47(1); 119-142. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4696738>
- Suclupe, K. (2018). *Creencias Irracionales e Imagen Corporal en adolescentes de una Institución Educativa femenina, Lambayeque, 2018*. [Tesis de Pregrado- Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/7014>
- Tapia, V. y Luna, J. (2010). Validación de una prueba de habilidades de pensamiento para alumnos de cuarto y quinto año de secundaria y primer año de universidad. *Revista de Investigación en Psicología*, 13 (2), 17 – 59. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v13i2.3710>
- Tielbeek, J., Johansson, A., Polderman, T., Rautiainen, M.R., Jansen, P., Taylor, M., Tong, X., Lu, Q., Burt, A., Tiemeier, H., Viding, E., Plomin, R., Martin, N., Heath, A., Madden, P., Montgomery, G., Beaver, K., Waldman, I., Gelernter, J., Kranzler, H., Farrer, L., Perry, J., Munafò, M., LoParo, D., Paunio, T., Tiihonen, J., Mous, S., Pappa, I., De Leeuw, C., Watanabe, K., Hammerschlag, A., Salvatore, J., Aliev, F., Bigdeli, T., Dick, D., Faraone, S., Popma, A., Medland, S., y Posthuma, D. (2017). Genome- Wide Association Studies of a Broad Spectrum of Antisocial Behavior. *JAMA Psychiatry*, 74(12), 1242-1250. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2017.3069>
- Turner, R. (2007). *Programa de Terapia Racional Emotiva conductual aplicada al manejo de ira en adolescentes* [Manuscrito no publicado]. Vicerrectoría de Investigación y Posgrado, Universidad de Panamá.

- Valdivia, J. (2019). *Creencias irracionales en estudiantes de educación secundaria de una I.E. Privada del distrito de Surco*. [Trabajo de Suficiencia Profesional, Universidad Nacional Inca Garcilaso de la Vega]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/4023>
- Valenzuela, K. (2020). *Creencias irracionales y agresividad en adolescentes del distrito de Comas, 2020*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/47644>
- Valle, A., González, R., Cuevas, L., Fernández, A. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*, 6 (1), 53-68. <https://ojs.ehu.es/index.php/psicodidactica/article/view/87/83>
- Vela, P. (2018). *Creencias Irracionales y Valores Interpersonales en estudiantes del 5to de secundaria del Colegio Integrado Privado Augusto Cardich, Huánuco 2016*. [Tesis de Pregrado, Universidad de Huánuco]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.udh.edu.pe/123456789/1318>
- Velásquez, J. (2002). *Creencias Irracionales y ansiedad en Ingresantes de la Universidad Nacional de Ingeniería* [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional. <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/3394>
- Vera, J. (2017). *Dependencia emocional y agresividad en estudiantes varones de 4to y 5to de secundaria de instituciones educativas públicas de Los Olivos, 2017*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/3408>

- Vernengo, A. (2007). *Modelos de transmisión de normas en ámbitos cotidianos*. [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de la Plata]. Repositorio Institucional. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.275/te.275.pdf>
- Vilquiniche, J. (2017). *Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Conductas Antisociales en la infancia y adolescencia en estudiantes de las Instituciones Educativas de Chimbote*. [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/26635>
- Viveros, S. (Ed.). (2010). *APA Diccionario Conciso de Psicología*. Editorial Manual Moderno.
- Vukosavljevic-Gvozden, T., Opačić, G., y Marić, Z. (2010). Creencias irracionales y comportamiento antisocial en adolescentes. *Revista International Press Institute*, 42(2), 263-276. <https://doi.org/10.2298/ZIPI1002263V>

Anexos

ANEXO 1: CARTA DE ASENTIMIENTO INFORMADO

CARTA DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Este documento hace referencia explícita sobre la información que se me ha proporcionado en relación al estudio que se realizará con la colaboración de mi menor hijo. En este sentido, tengo desde ya conocimiento que:

- La finalidad de dicha indagación científica es determinar la relación entre las Creencias Irracionales y Conductas Antisociales en Estudiantes de Secundaria una Institución Educativa Estatal- Trujillo
- La forma en que se recabarán los datos necesarios para la indagación científica será primero que los estudiantes escuchen y comprendan las indicaciones del aplicador para que posteriormente respondan a ambos instrumentos psicológicos en completo silencio e individualmente
- La duración para el completamiento de los instrumentos será de 40 a 45 min.
- Mis interrogantes, en caso las tenga, tendrán inmediata atención por parte del investigador BRIAN DANIEL DÍAZ ZÚÑIGA mediante correo electrónico y/o llamada por teléfono móvil.
- Tengo total autonomía en decidir que mi vástago no sea parte de la investigación sin que ello le cause una afectación directa o indirecta.
- Por ningún motivo personas ajenas a la indagación científica tendrán acceso a los datos personales y la información brindada por mi hijo; salvo en situaciones evidentes de amenaza hacia su persona o por orden legal.

En acorde a estas circunstancias, ADMITO que mi hijo(a) colabore con el estudio en mención.

Trujillo, dede 2019.

Nombres y Apellidos del Tutor: _____

DNI N°: _____

Datos del investigador en caso de contacto: N° de Celular: 978338940; y Correo electrónico: bdiazz.1202@gmail.com

ANEXO 2: INVENTARIO DE CREENCIAS IRRACIONALES

INVENTARIO DE CREENCIAS IRRACIONALES

INSTRUCCIONES

Este inventario de Creencias está dirigido para descubrir ideas irracionales particulares, las cuales contribuyen con la infelicidad y la tensión. No es necesario pensar mucho en ninguna oración, marque su respuesta al costado de cada oración.

Comience por la primera oración y asegúrese de **marcar como Ud. piensa en el momento presente** acerca de la declaración o pregunta y no la manera en que Ud. piensa que **“Debería Pensar”**

ITEM	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	PUNTAJE
1. Es importante para mí el que otras personas me aprueben.			___(.)
2. Yo odio el fallar en cualquier cosa			___(.)
3. Las personas que se equivocan merecen lo que les sucede			___(.)
4. Usualmente acepto lo que sucede filosóficamente			___(.)
5. Si una persona quiere, puede ser feliz bajo casi cualquier circunstancia.			___(. .)
6. Yo tengo temor de ciertas cosas que frecuentemente me incomodan.			___(. .)
7. Usualmente hago a un lado decisiones importantes.			___(.)
8. Todo el mundo necesita a alguien de quien pueda depender para ayuda y consejo.			___(.)
9. “Una cebra no puede cambiar sus rayas”.			___(.)
10. Prefiero la tranquilidad del ocio sobre todas las cosas			___(.)
11. Me gusta tener el respeto de los demás, pero no tengo que tenerlo.			___(.)
12. Yo evito las cosas que no hago bien.			___(. .)
13. Muchas personas salvadas escapan al castigo que ellas merecen.			___(.)
14. Las frustraciones no me perturban.			___(.)
15. Las personas se perturban no por las situaciones sino por la visión que tienen de ellas.			___(. .)
16. Yo siento poca ansiedad respecto de los peligros no esperados o eventos futuros.			___(. .)

17. Trato de salir adelante y tomo las tareas molestas cuando ellas surgen.			___(. .)
18. Trato de consultar a una autoridad sobre decisiones importantes.			___(. .)
19. Es casi imposible vencer la influencia del pasado			___(.)
20. Me agrada dedicarme a muchas cosas a la vez.			___(.)
21. Yo quiero agradecerle a todo el mundo.			___(. .)
22. No me importa el competir en actividades en las cuales los demás son mejores que yo			___(.)
23. Aquellos que se equivocan o cometen errores merecen ser culpados o castigados			___(. .)
24. Las cosas deberían ser diferentes de la manera en que ellas son.			___(.)
25. Yo produzco mis propias emociones.			___(.)
26. Frecuentemente no puedo apartar mi mente de algunas preocupaciones.			___(. .)
27. Yo evito el enfrentar mis problemas.			___(.)
28. Las personas necesitan una fuente de fortaleza fuera de sí mismas.			___(.)
29. Solamente porque alguna cosa en una ocasión afectó fuertemente mi vida, eso no quiere decir que tiene que hacerlo en el futuro.			___(.)
30. Yo estoy más realizado (a) cuando tengo muchas cosas que hacer.			___(. .)
31. Yo puedo gustar de mí mismo (a) aun cuando otras personas no lo hagan			___(. .)
32. Me agrada tener éxito en algunas cosas, pero no siento que tengo que tenerlo.			___(. .)
33. La inmoralidad debería ser fuertemente castigada.			___(. .)
34. Frecuentemente me perturbo por situaciones que no me agradan.			___(.)
35. Las personas que son miserables usualmente se han hecho a sí mismas de esa manera.			___(.)
36. Si no puedo evitar que algo suceda no me preocupo acerca de eso.			___(.)
37. Usualmente hago las decisiones tan pronto como puedo.			___(. .)
38. Hay personas de las cuales dependo grandemente.			___(.)
39. Las personas sobrevaloran la influencia del pasado			___(. .)

40. Yo disfruto mucho más el involucrarse en un proyecto creativo			___(. .)
41. Si no le agrado a los demás, ese es su problema, no el mío.			___(. .)
42. Es grandemente importante para mí el ser exitoso (a) en todo lo que hago.			___(.)
43. Raramente culpo a las personas por sus equivocaciones.			___(. .)
44. Usualmente acepto las cosas de la manera en que son, aún si ellas no me agradan.			___(. .)
45. Una persona no estaría enojada o deprimida por mucho tiempo a menos que se mantenga a sí misma de esa manera.			___(. .)
46. No puedo tolerar el tomar riesgos.			___(.)
47. La vida es demasiado corta para gastarla haciendo tareas desagradables.			___(.)
48. Me agrada mantenerme firme sobre mí mismo(a).			___(. .)
49. Si hubiere tenido diferentes experiencias podría ser más como me gustaría ser			___(.)
50. Me agradaría retirarme y dejar de trabajar por completo.			___(.)
51. Encuentro difícil el ir en contra de lo que piensan los demás			___(. .)
52. Disfruto las actividades por el placer de realizarlas sin importar cuan bueno (a) yo sea en ellas.			___(. .)
53. El temor al castigo ayuda a las personas a ser buenas.			___(.)
54. Si las cosas me molestan, yo simplemente las ignoro.			___(. .)
55. Entre más problemas tiene una persona, menos feliz será			___(.)
56. Casi nunca estoy ansioso(a) acerca del futuro			___(. .)
57. Casi nunca dejo las cosas sin hacer.			___(. .)
58. Yo soy el único (a) que realmente puede entender y enfrentar mis problemas.			___(. .)
59. Casi nunca pienso en las experiencias pasadas como afectándome en el presente			___(. .)
60. Demasiado tiempo libre es aburrido.			___(. .)
61. Aunque me agrada la aprobación, realmente no es una necesidad para mí.			___(. .)
62. Me perturba cuando los demás son mejores que yo en alguna cosa.			___(.)
63. Todo el mundo es básicamente bueno			___(.)

64. Yo hago lo que puedo para obtener lo que quiero y luego no me preocupo acerca de eso.			___(.)
65. Ninguna cosa es perturbadora en sí misma, solamente en la manera en que las interpretamos.			___(.)
66. Yo me preocupo mucho respecto de ciertas cosas en el futuro.			___(.)
67. Es difícil para mí el llevar a cabo ciertas tareas no placenteras.			___(.)
68. Me desagrada que los demás tomen decisiones por mí.			___(.)
69. Nosotros somos esclavos de nuestras historias personales			___(.)
70. En ocasiones desearía poder ir a una isla tropical y únicamente descansar en la playa para siempre			___(.)
71. Frecuentemente me preocupo acerca de cuantas personas me aprueban y me aceptan			___(.)
72. Me perturba cometer errores.			___(.)
73. Es una injusticia el que “la lluvia caiga sobre el justo y el injusto”.			___(.)
74. Yo “tomo las cosas como vienen”.			___(.)
75. La mayoría de las personas deberían enfrentar las incomodidades de la vida.			___(.)
76. En ocasiones no puedo apartar un temor de mi mente.			___(.)
77. Una vida de comodidades es raras veces muy recompensante.			___(.)
78. Yo encuentro fácil el buscar consejo.			___(.)
79. Si algo afectó fuertemente tu vida, siempre será de esa manera			___(.)
80. Me agrada estar sin hacer nada.			___(.)
81. Yo tengo gran preocupación por lo que otras personas sientan acerca de mí.			___(.)
82. Frecuentemente me incomodo bastante por cosas pequeñas			___(.)
83. Usualmente le doy a alguien que me ha hecho una mala jugada una segunda oportunidad.			___(.)
84. Las personas son más felices cuando tienen desafíos y problemas que superar.			___(.)
85. No hay nunca razón alguna para permanecer apesadumbrado por mucho tiempo.			___(.)
86. Yo casi nunca pienso en cosas tales como la muerte o la guerra atómica.			___(.)

87. Me desagrada la responsabilidad.			___(. .)
88. Me desagrada tener que depender de los demás.			___(. .)
89. Realmente las personas nunca cambian en sus raíces			___(.)
90. La mayoría de las personas trabajan demasiado duro y no descansan lo suficiente			___(.)
91. Es incómodo, pero no perturbador el ser criticado.			___(. .)
92. Yo no tengo temor de hacer cosas las cuales no puedo hacer bien			___(. .)
93. Nadie es perverso o malvado, aun cuando sus actos puedan serlo.			___(. .)
94. Casi nunca me perturbo por los errores de los demás.			___(. .)
95. Las personas hacen su propio infierno dentro de sí mismos.			___(. .)
96. Frecuentemente me encuentro a mí mismo(a) planificando lo que haría en diferentes situaciones peligrosas			___(.)
97. Si alguna cosa es necesaria, la llevo a cabo aun cuando no sea placentera.			___(. .)
98. Yo he aprendido a no esperar que los demás se hallen muy interesados acerca de mi bienestar.			___(. .)
99. No me incomoda lo que he hecho en el pasado.			___(. .)
100. Yo no puedo sentirme realmente contento (a) a menos que me encuentre relajado (a) y sin hacer nada.			___(.)

TOTAL DE PUNTOS:

**ANEXO 3: CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES EN LA
INFANCIA Y ADOLESCENCIA (C.A.S.I.A)**

CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN C.A.S.I.A

Nombre: Apellidos:

Edad: Curso: Sexo:

Centro: Fecha:

A continuación, aparecen una serie de frases que se refieren a cosas que las personas podemos hacer. Es posible que tu hagas alguna de esas cosas. Lee atentamente cada una de las frases y señala con una cruz (X) la opción que elijas en cada frase. Procura ser muy SINCERO en tus contestaciones. Tus respuestas serán totalmente CONFIDENCIALES.

Para contestar deberás tener en cuenta que en cada frase hay tres posibilidades a elegir. Elige la opción que más coincida con lo que tú haces.

- 0: Si lo que dice la frase Nunca lo haces
- 1: Si lo que dice la frase lo haces Algunas Veces (entre 1 y 3 veces por semana)
- 2: Si lo que dice la frase lo haces Muchas Veces (más de 3 veces por semana)

P. T=	P.C=
-------	------

P. A=	P.N. A=
-------	---------

1. Pego a otros niños o a mis compañeros de clase

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

2. Digo mentiras o miento a otras personas (niños o adultos)

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

3. Digo tacos y palabrotas

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

4. Amenazo o falto al respeto a los profesores o a otros adultos

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

5. Si hay algo que quiero o me gusta, lo cojo o se lo quito a quien lo tenga

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

6. Me divierte amenazar y asustar a otros niños

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

7. He obligado, por la fuerza, a otros niños a que me den dinero

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

8. Fumo tabaco solo con mis amigos

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

9. He quitado dinero en casa (a mis padres, o a mis hermanos u otro familiar)

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

10. He pegado o maltratado a los animales

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

11. He roto papeleras u otros objetos de la calle o de los parques, para divertirme

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

12. He quitado dinero u objetos a otros niños, pero no les he agredido

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

13. Hago cosas prohibidas como hacer pintadas, ensuciar la calle o los parques

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

14. Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

15. He destruido o he roto objetos a otros niños para divertirme

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

16. Consumo bebidas alcohólicas solo con mis amigos

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

17. He consumido alguna droga con mis amigos o solo

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

18. Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

19. Me divierto con mis amigos riéndonos y haciendo burla a personas ancianas

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

20. Me divierte reírme, burlar, ridiculizar o hacer bromas pesadas a otros niños.

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

ANEXO 4: VALIDEZ ESTADÍSTICA DEL INVENTARIO DE CREENCIAS IRRACIONALES.

Tabla 18

Evaluación de ítems a través del coeficiente de correlación Ítem-test corregido, de la Escala de Creencias irracionales en escolares trujillanos de un I.E.E.

Ítem	ritc	Ítem	ritc	Ítem	ritc	Ítem	ritc	Ítem	ritc
Ítem01	,536	Ítem02	,401	Ítem03	,412	Ítem04	,300	Ítem05	,326
Ítem11	,144	Ítem12	,358	Ítem13	,319	Ítem14	,342	Ítem15	,333
Ítem21	,452	Ítem22	,436	Ítem23	,483	Ítem24	,352	Ítem25	,311
Ítem31	,439	Ítem32	,417	Ítem33	,406	Ítem34	,445	Ítem35	,343
Ítem41	,305	Ítem42	,308	Ítem43	,440	Ítem44	,361	Ítem45	,478
Ítem51	,565	Ítem52	,415	Ítem53	,510	Ítem54	,590	Ítem55	,365
Ítem61	,400	Ítem62	,344	Ítem63	,345	Ítem64	,562	Ítem65	,382
Ítem71	,541	Ítem72	,457	Ítem73	,550	Ítem74	,490	Ítem75	,435
Ítem81	,497	Ítem82	,314	Ítem83	,419	Ítem84	,441	Ítem85	,362
Ítem91	,427	Ítem92	,437	Ítem93	,389	Ítem94	,552	Ítem95	,492
Ítem06	,343	Ítem07	,463	Ítem08	,332	Ítem09	,446	Ítem10	,380
Ítem16	,428	Ítem17	,347	Ítem18	,508	Ítem19	,577	Ítem20	,471
Ítem26	,492	Ítem27	,535	Ítem28	,592	Ítem29	,381	Ítem30	,477
Ítem36	,174	Ítem37	,287	Ítem38	,577	Ítem39	,361	Ítem40	,477
Ítem46	,536	Ítem47	,424	Ítem48	,615	Ítem49	,489	Ítem50	,392
Ítem56	,408	Ítem57	,464	Ítem58	,646	Ítem59	,299	Ítem60	,336
Ítem66	,323	Ítem67	,354	Ítem68	,614	Ítem69	,449	Ítem70	,435
Ítem76	,530	Ítem77	,595	Ítem78	,436	Ítem79	,412	Ítem80	,490
Ítem86	,508	Ítem87	,451	Ítem88	,301	Ítem89	,469	Ítem90	,393
Ítem96	,379	Ítem97	,443	Ítem98	,449	Ítem99	,531	Ítem100	,575

Nota:

ritc: índice de correlación ítem-escala corregido

(a): Ítem de contribución válida si ritc es mayor o igual a .20

Los resultados presentados en la tabla 18, corresponden a los coeficientes de correlación Ítem-escala corregidos de los ítems de la Escala de Creencias irracionales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal; visualizando que 98 ítems, presentan coeficientes de correlación ítem-test corregidos con valores que oscilan entre ,287 y ,646, y solamente dos de los ítems presentan un valor inferior a .20, pero su eliminación afectaría la validez en vez de mejorar, disminuiría.

ANEXO 5: VALIDEZ ESTADÍSTICA DEL CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA (C.A.S.I.A.)

Tabla 19

Evaluación de ítems a través del coeficiente de correlación Ítem-test corregido, del Cuestionario de Conductas antisociales en escolares trujillanos de una I.E.E

Ítem	ritc	Ítem	ritc
Ítem01	,319	Ítem02	,359
Ítem04	,444	Ítem03	,288
Ítem05	,356	Ítem08	,221
Ítem06	,371	Ítem09	,221
Ítem07	,528	Ítem12	,404
Ítem10	,243	Ítem13	,438
Ítem11	,148	Ítem14	,320
Ítem15	,444	Ítem16	,267
Ítem19	,289	Ítem17	,221
Ítem20	,374	Ítem18	,248

Nota:

ritc: índice de correlación ítem-escala corregido

(a): Ítem de contribución válida si ritc es mayor o igual a .20

Los resultados presentados en la tabla 19, permiten observar que diecinueve de los ítems que constituyen Cuestionario de Conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal, presentan índices de correlación ítem-test corregidos con valores que oscilan entre .221 a .444, superando al valor mínimo establecido de .20; mientras que solo el ítem once muestra un índice menor a .20, sin embargo es positivo y su eliminación en vez de aumentar la validez, disminuiría.

**ANEXO 6: CONFIABILIDAD POR CONSISTENCIA INTERNA DEL
INVENTARIO DE CREENCIAS IRRACIONALES.**

Tabla 20

Confiabilidad de la Escala de Creencias irracionales en escolares trujillanos de una I.E.E.

	α	N° ítems
Creencias irracionales	,88	10
Necesidad de aprobación	,77	10
Perfeccionismo	,73	10
Condenación	,76	10
Catastrófico	,78	10
Incontrolabilidad	.72	10
Ansiedad a lo desconocido	,75	10
Evitación del malestar	,77	10
Dependencia	,82	10
Afección del pasado	,78	10
Facilismo	,78	10

Nota:

α : Coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach.

En la tabla 20, se presenta la confiabilidad según el coeficiente alfa de Cronbach de la Escala de Creencias irracionales; reportando una confiabilidad muy buena a nivel general en la escala y en sus dimensiones con valores entre .72 y .88 calificándose la confiabilidad del instrumento como respetable.

**ANEXO 7: CONFIABILIDAD POR CONSISTENCIA INTERNA DEL
CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES EN LA INFANCIA Y
ADOLESCENCIA (C.A.S.I.A.)**

Tabla 21

Confiabilidad del Cuestionario de Conductas antisociales en escolares trujillanos de una I.E.E.

Escala	α	N.º ítems
Conductas antisociales	,75	
Conducta antisocial con agresividad	,64	10
Conducta antisocial sin agresividad	,62	10

Nota:

α : Coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach.

En la tabla 21, se presentan los resultados de la confiabilidad medida por consistencia interna a través del coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach, evidenciándose un nivel de confiabilidad respetable del instrumento a nivel general con un coeficiente alfa de Cronbach de ,75; Asimismo, evidencia una confiabilidad aceptable en las dimensiones: conductas antisociales con agresividad y sin agresividad con valores respectivos de .64 a .62.

ANEXO 8: PRUEBA DE NORMALIDAD DE KOLMOGÓROV-SMIRNOV DE LAS PUNTUACIONES DEL INVENTARIO DE CREENCIAS IRRACIONALES.

Tabla 22

Prueba de normalidad de Kolmogórov-Smirnov de las puntuaciones en el Inventario de Creencias irracionales en escolares trujillanos de una I.E.E.

	K-S	Sig.(p)
Perfeccionismo	,146	,000 **
Necesidades de Aprobación	,105	,000 **
Condenación	,127	,000 **
Catastrofismo	,133	,000 **
Incontrolabilidad	,133	,000 **
Ansiedad a lo desconocido	,132	,000 **
Evitación al Malestar	,113	,000 **
Dependencia	,186	,000 **
Afección al pasado	,099	,000 **
Facilismo	,122	,000 **

Nota:

K-S: Estadístico de Kolmogorov-Smirnov

**p < .01

Los resultados presentados en la Tabla 22, corresponden a la aplicación de la prueba estadística de Kolmogórov-Smirnov, para evaluar la distribución de las puntuaciones obtenidas en las dimensiones del Inventario de Creencias irracionales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo; evidenciando que la distribución de las diez dimensiones del inventario, presentan diferencia altamente significativa ($p < .01$), con la distribución normal.

ANEXO 9: PRUEBA DE NORMALIDAD DE KOLMOGÓROV-SMIRNOV DE LAS PUNTUACIONES DEL CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA (C.A.S.I.A.)

Tabla 23

Prueba de normalidad de Kolmogórov-Smirnov de las puntuaciones del Cuestionario de Conductas antisociales en escolares trujillanos de una I.E.E.

	K-S		Sig.(p)	
Conductas antisociales	,252	195	,000	**
Conductas antisociales con agresividad	,177	195	,000	**
Conductas antisociales con agresividad	,252	195	,000	**

Nota:

KS: Estadístico de Kolmogórov-Smirnov

**p<.01

En la tabla 23, se muestra que según la prueba estadística de Kolmogórov-Smirnov, la distribución de las puntuaciones en la escala global, y en sus dimensiones: Conductas antisociales con y sin agresividad; presentan diferencia altamente significativa (p<.01) con la distribución normal. De los resultados referentes a la prueba de normalidad se establece el uso del Coeficiente de Correlación de Spearman para correlacionar ambas variables.

ANEXO 10: CARTA DE PRESENTACIÓN



Trujillo, 5 de setiembre de 2019

Sr:

Prof. Luis Morales Urquiza

Director de la G.U.E José Faustino Sánchez Carrión

PRESENTE:

De mi especial consideración:

Es muy grato dirigirme a usted a fin de saludarlo y a la vez solicitarle tenga a bien autorizar al estudiante BRIAN DANIEL DÍAZ ZÚÑIGA, ingresar a las aulas 1°, 2°, 3° y 4° de secundaria de la Institución Educativa que usted dirige para recolectar información a través de la aplicación de dos instrumentos: Inventario de Creencias Irracionales y Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (C.A.S.I.A). Ello permitirá ejecutar el proyecto de investigación titulado "Creencias Irracionales y Conductas Antisociales en Estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal- Trujillo". La información obtenida será utilizada exclusivamente para fines específicos de la investigación con la debida discreción y confiabilidad.

Agradeciendo por anticipado la atención a la presente, me despido ante usted,

Atentamente,




Dra. Zelmira Beatriz Lozano Sánchez

DIRECTORA

Escuela Profesional de Psicología